

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

BAKALÁŘSKÁ DIPLOMOVÁ PRÁCE

2017

Jana Šedivá

Arabismos en la gastronomía andaluza

Arabisms in Andalusia Gastronomy

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Jana Šedivá

Vedoucí práce: Prof. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, Ph.D.

Olomouc 2017

Prohlašuji, že jsem tuto bakalářskou diplomovou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Prof. Mgr. Lic. Lenky Zajícové, Ph.D., a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

Děkuji Prof. Mgr. Lic. Lence Zajícové, Ph.D., za trpělivost, odborné vedení mé bakalářské práce a také děkuji všem respondentům za vyplnění dotazníku.

Índice

1	Introducción.....	3
2	El marco histórico y sociolingüístico del dominio árabe	5
2.1	Sociedad	6
2.2	Bilingüismo y dialectos.....	6
2.2.1	El andalusí y el romanandalusí	6
2.2.2	Aparición de los arabismos	7
2.3	El proceso de aparición de los arabismos	7
2.4	Herencia árabe.....	8
3	Préstamo	9
3.1	Préstamo cultural.....	9
3.2	Préstamo semántico.....	10
3.3	Calco	11
3.4	Préstamo híbrido	11
3.5	El préstamo morfémico	12
4	Arabismos.....	13
4.1	Clasificación de arabismos según el profesor Chalmeta.....	14
4.2	Arabismos adquiridos recientemente	15
4.3	Arabismos procedentes de otros idiomas	15
4.4	Arabismos semánticos.....	15
4.5	Arabismos fraseológicos	16
4.6	Arabismos onomásticos	16
4.7	Arabismos onomatopéyicos	17
5	Vocabulario gastronómico andaluz de origen árabe	18
6	Análisis de arabismos en la gastronomía andaluza.....	34
6.1	Diseño y aplicación de la encuesta.....	34
6.2	Manejo de los resultados	35
6.2.1	Sexo de los encuestados	37
6.2.2	La edad de los encuestados	38
6.2.3	Procedencia de los encuestados	39
6.3	Preferencia de arabismo	40
6.3.1	Pomelo vs. toronja.....	41
6.3.2	Matalahúva vs. anís.....	44

6.3.3	Azumbre vs. dos litros	47
6.3.4	Escabeche vs. adobo vs. el aliño	50
6.3.5	Sésamo, alegría, ajonjolí	53
6.3.6	Morapio y el vino tinto.....	56
6.3.7	Alubias, frijoles y judías	59
6.4	Uso de arabismos	62
6.4.1	Jabalí	62
6.4.2	Azafrán.....	65
6.5	Tagarnina.....	68
6.6	Arabismo <i>limón</i>	71
6.7	Alboronía.....	74
7	Conclusión.....	78
8	Bibliografía.....	80
9	Anexos.....	83

1 Introducción

En un país con tan larga historia como España, se ven rastros de la influencia de varias culturas, ya desde un punto de vista histórico o una perspectiva lingüística. En este texto presentaremos la influencia árabe en el léxico español y, concretando aún más, nos centraremos en los arabismos presentes en la gastronomía andaluza, es decir, los préstamos provenientes de la lengua árabe. Actualmente se estima que solo se usa una pequeña parte de los arabismos, aproximadamente un 8% ó alrededor de 4000 vocablos reflejados en el léxico español.¹ El objetivo de nuestro trabajo será averiguar el conocimiento de algunos vocablos árabes entre los españoles según los grupos de edad, sexo y las comunidades autónomas a las que pertenecen, con el fin de conocer si el uso de estos arabismos no está limitado a la forma escrita y si su uso es habitual.

En el primer capítulo describiremos brevemente las fechas históricas cruciales y aspectos de la sociedad que influyen en el uso de la lengua, desde el s. VIII hasta el s. XVIII, para entender el aprendizaje del árabe por parte de los romanófonos. Después subrayaremos la importancia del bilingüismo y el impacto de la diglosia que estaba unida a la aparición de dialectos en zonas bajo la soberanía árabe. La procedencia de los arabismos no parte directamente del árabe clásico, sino del dialecto andalusí, como afirman lingüistas, como Corriente o Steiger. Aun así, mencionando la notable diferencia entre los elencos fonológicos árabe y romance, sea vocálica, sea consonántica, nos damos cuenta de que es lógico que estas diferencias causaran titubeos y discrepancias, y, al fin y al cabo, contribuyeran en la aparición de nuevos vocablos.²

En el siguiente capítulo explicaremos el término *préstamo*, aludiendo a su característica principal y a la diferencia entre varios tipos de préstamo. La descripción del préstamo cultural y semántico ocupará los siguientes puntos del capítulo 3, puesto que se consideran muy frecuentes por el influjo del bilingüismo. La explicación de los préstamos híbrido y calco será atendida en el mismo capítulo, sugiriendo ejemplos de cada uno de ellos.

Más tarde, nos centraremos en la descripción del término *arabismo*, fijándonos en la clasificación de Corriente y en la menos conocida de Chalmeta, y proponiendo ejemplos según cada tipología. Como siguiente paso, nos centraremos en varios arabismos presentes en

¹ Ana LANDGRAVE PONCE: *Arabismos en el español*, Saarbrücken: LAP LAMBERT, 2011, 42.

² Federico CORRIENTE: *Historia de la lengua española*, 7.^a ed., Madrid: Ariel, 2013, 186.

el español, sugiriendo ejemplos de arabismos semánticos, fraseológicos, híbridos y calcos, sin olvidar topónimos y onomatopeyas de étimo árabe.

En el siguiente apartado pasaremos a la elaboración del corpus ordenado alfabéticamente con palabras extraídas de libros de cocina de Andalucía. Apoyándonos en varios diccionarios, como, por ejemplo, el de Corriente o Corominas, o corpus disponibles en internet; anotaremos la etimología, significado, variantes en estas voces y la transmisión al español.

En el último capítulo prepararemos el análisis basado en una encuesta que incluye algunas palabras del vocabulario estudiado para poder interrogar a personas de origen español. con el fin de averiguar su conocimiento, puesto que las palabras siguen usándose en la forma escrita. No olvidemos que se trata de libros de cocina publicados entre 1996 y 2013 y que siguen disponibles en las librerías. Las preguntas de la encuesta estarán centradas en la preferencia del arabismo versus el sinónimo de otro étimo, y en las voces menos conocidas para fijarnos en su conocimiento. Una vez conseguidos los resultados, resumiremos los datos mostrándolos en gráficos, clasificándolos según el sexo, la edad y la región de los encuestados, con el fin de averiguar su conocimiento real, es decir, si se usan o si cayeron en desuso.

2 El marco histórico y sociolingüístico del dominio árabe

La llegada de los musulmanes a la península ibérica a principios del s. VIII introdujo el primer periodo de adquisición de arabismos. Se estableció un bilingüismo que duró hasta el siglo XII, y resultó ser el gran artífice de la introducción de préstamos semánticos. Y fue exactamente en este periodo cuando surgieron los dialectos más importantes, con grandes influencias del árabe. Tras la derrota de los musulmanes en el año 1492, se ordenó, casi por decreto, el no uso de arabismos, considerándolos inadecuados o de mala fe cristiana, según menciona Langrave.³ La expulsión de los moriscos en el siglo XVII puso fin al contacto lingüístico entre el árabe y el español.⁴

2.1 Diglosia y el aprendizaje del árabe

Con la introducción de una nueva cultura, la población nativa fue sometida por los árabes. Las nuevas autoridades requerían el conocimiento del árabe, dicho en otras palabras, la diglosia o la obligación del conocimiento del árabe por parte de los romanófonos. El prestigio que se le daba al uso de esta lengua otorgaba, a los hablantes, la posibilidad de ocupar puestos de trabajo más importantes o de situarse en un estatus social más alto. Este hecho dio como resultado que la población nativa de la península ibérica aprendiera este idioma. El aprendizaje se facilitó también gracias a los comerciantes bilingües de árabe y romance provenientes del norte de África. Lleal menciona otras razones, como el hecho que representa el permiso de umma o comunidad islámica en la convivencia entre ambas culturas, el derrumbe económico godorromano y, por último, la imposibilidad del acceso social a los puestos de rangos elevados durante la época godorromana.⁵ Sin embargo, según el arabista Durán, la convivencia no era tan idílica, ya que la opinión de los musulmanes sobre los cristianos y otras naciones consistía en el puro desprecio.⁶

³ Ana LANDGRAVE PONCE, *Arabismos en el español*, 84.

⁴ *Ibid*, 12-13.

⁵ Coloma LLEAL: *Formación de las lenguas romances peninsulares*, Barcelona: Barcanova, 1992, 189.

⁶ Pedro CANO ÁVILA et al., *El saber en Al-Andalus textos y estudios, I*, Salamanca: Universidad de Sevilla., 1997, 67.

2.1 Sociedad

La sociedad se componía de los invasores del norte de África o de la península arábiga, es decir, árabes y bereberes. Por supuesto, incluía a romanófonos que dominaban el protorromance, y a este grupo pertenecía la gente bilingüe que introdujo voces árabes y facilitaba la traducción. La presencia de los moros latinos y cristianos algarabiados ocupó un lugar importante en la sociedad en la introducción de nuevas voces, puesto que dominaban tanto el árabe como el romance. A esta parte de la sociedad pertenecían los judíos sefardíes arabófonos.⁷

2.2 Bilingüismo y dialectos

Mediante la larga estancia árabe datada desde el año 711 hasta la obligada salida de los moriscos en el año 1609, hubo varios periodos de influencia árabe que dieron origen a la aparición del bilingüismo y a los dialectos usados en la zona bajo dominio árabe que trataremos en el capítulo 2.3.1. Los contactos comerciales establecidos entre el norte de África y la península ibérica apoyaron la aparición del bilingüismo del árabe y el romance. Además, la coexistencia de la gente bilingüe facilitó también las traducciones del romance al árabe y los ya mencionados cristianos algarabiados y ladinos, o sea, moros que dominaban el romance en gran medida. Sin embargo, la eliminación del bilingüismo a finales del s. XII, causó problemas en el momento de la traducción de textos del romance al árabe, ya que la gente no dominaba el vocabulario romance.

2.2.1 El andalusí y el romanandalusí

Dada la obligación del aprendizaje del árabe por parte de los romanófonos en el territorio bajo dominio árabe, contribuyó a la aparición de dialectos influidos por la convivencia entre las culturas árabe y godorromana. Surgieron así dos dialectos principales: el

⁷ Ramón MENÉNDEZ PIDAL, *Manual de gramática histórica*, Madrid: Espasa, 1999, 14.

andalusí y el romanandalusí cuyas características se diferenciaban por el prestigio de su uso, el número de hablantes, el uso en diferentes estratos sociales y por el momento de aparición.

El primer dialecto en aparecer fue el romanandalusí, dialecto romance usado por los cristianos en la zona bajo la soberanía musulmana hasta el s. XII, denominado también *mozárabe*. Corriente pone énfasis en no denominarlo «mozárabe», ya que también los musulmanes y hebreos de zonas no musulmanas dominaban este dialecto. No obstante, este dialecto propició la aparición de otro dialecto surgido en el territorio musulmán, el *andalusí* que tiene su base en el árabe, al contrario del *romanandalusí* que provenía del romance y se expresaba en el alifato, es decir, la escritura árabe.⁸ Steiger fue el primer arabista en fijarse en que los arabismos provienen del andalusí y no del árabe clásico.

2.2.2 Aparición de los arabismos

La coexistencia de dos lenguas totalmente diferentes, es decir, el árabe y el romance, llevó a la aparición de dialectos de características particulares. Se considera de mayor importancia el andalusí del cual proceden la mayoría de los arabismos. La confirmación del origen del arabismo resulta difícil debido a la carencia de documentos. El romanófono era incapaz de distinguir algunas consonantes debido a su desconocimiento, como ya mencionamos, puesto que su elenco fonológico carecía en total de 12 fonemas.⁹ Según Corriente, los traductores y bilingües andalusíes procuraron que la población no confundiera fonemas y evitara las confusiones. Sin embargo, los hablantes del andalusí confundían frecuentemente varias consonantes y vocales.¹⁰

2.3 El proceso de aparición de los arabismos

Como mencionamos en el capítulo anterior 2.2.1, los arabismos provienen del *andalusí*, dialecto surgido y en mucha menor proporción del *romanandalusí* (dialecto romance en la zona bajo soberanía árabe). La abundancia de los arabismos iniciados en *al*, se

⁸ Federico CORRIENTE et al., *Historia de la lengua española*, 187.

⁹ Federico CORRIENTE, *Romanía árabe: Tres cuestiones básicas: arabismos, «mozárabe» y «jarchas»*, Madrid: Trotta, 2008, 33.

¹⁰ CORRIENTE et al., *Historia de la lengua española*, 185.

atribuye a la aglutinación del artículo determinado árabe *al-* a la palabra, como ocurre en las palabras *alfalfa*, *albahaca*, *almojama*. En algunos casos se omite este prefijo *al-* o la «l» como ocurre en las palabras *alboronía* o *boronía*. Además, hay influencia palabras que surge mediante la aglutinación del artículo *al-* con una palabra romance u otra lengua, como vemos en la palabra *alcaparra*. Los arabismos adquiridos hoy en día se incorporan principalmente por su difusión en los medios de comunicación, estos proceden directamente del árabe y están relacionados con la cultura árabe, es decir, se trata de *xenismos* o palabras no adaptadas a las pautas españolas. Recordemos las palabras comúnmente usadas: *nicab*, *sharia*, *hiyab* o *talibán*.

2.4 Herencia árabe

Antes de centrarnos en los arabismos, pongamos atención en la influencia o coincidencias fonológicas y morfológicas del árabe con el español. Esta incesante convivencia entre ambas culturas dio origen a varios cambios. Recordemos que el romance o el protorroance constaban, en aquella época, de tan solo 14 consonantes a diferencia de las 28 del árabe.¹¹ Varios lingüistas como Nebrija, Melkiel o Lapesa encontraron coincidencias en la fonología y la morfología castellanas. No dudamos de la coincidencia en las palabras agudas terminadas en *-r* o esdrújulas terminadas en *z*. Lapesa mencionó vocablos terminados en *-ar*. Incluso, cabe subrayar el origen del fonema *j* que se incorporó gracias a los árabes. En cuanto a la morfología, queda incorporado el sufijo *-í* árabe tanto en los sustantivos como, por ejemplo, *sandía* y en los adjetivos terminados en *-í*, por ejemplo, *israelí*.¹²

¹¹ Federico CORRIENTE, *Romania arábica: Tres cuestiones básicas: arabismos, «mozárabe» y «jarchas»*, 33.

¹² Ana LANDGRAVE PONCE: *Arabismos en el español*, 39-40.

3 Préstamo

El cambio de la sociedad supone un cambio lingüístico y acuñación de nuevas palabras y términos provenientes de otras naciones o culturas que sirven para denominar nuevas cosas, objetos o términos. En la mayoría de las ocasiones provienen de idiomas de mayor prestigio, como es el caso de la época de al-Ándalus y los siguientes periodos de dominio árabe en varias zonas de la península ibérica, donde el árabe representaba el idioma de dominio y superioridad.¹³

Fijándonos en el término *préstamo*, parte del concepto o significado y la forma o significante se transmite de la lengua donante a la lengua receptora, modificándose según sus pautas fonéticas, morfológicas y gráficas. Ponemos como ejemplo la voz inglesa *hamburger* que se adaptó al español como *hamburguesa*. Estos cambios representan un rasgo importante para la distinción entre el *préstamo* o el *extranjerismo*, o sea, las palabras extranjeras no estandarizadas a las pautas morfológicas de la lengua receptora. Otro ejemplo es la voz *tomate*, que siendo un préstamo, está adaptada ya a las pautas mencionadas. No obstante, si continuamos con la mención de los *extranjerismos* *hiyab* o *hijab* que están relacionados con la cultura árabe, podemos decir con certeza que varían en su pronunciación, grafía y formación del plural, dicho en otras palabras, corresponden al término *extranjerismo*, aunque ese rasgo cultural lo define como un *xenismo*, o sea, extranjerismo relacionado con la cultura de donde procede aquella palabra, según la distinción que hace de estos dos términos Gómez Capuz.

3.1 Préstamo cultural

Una vez explicado el concepto de préstamo, pasamos al de *préstamo cultural*, denominado así por el lingüista Bloomfield, que distinguió a su vez entre *préstamo íntimo* y *préstamo dialectal*. Debe prestarse especial atención a la distinción de los dos primeros términos, el *cultural* y el *íntimo*, ya que podrían confundirse.¹⁴

¹³ Manuel ALVAR EZQUERRA: *La formación de palabras en español*, Madrid: Arcos, 2008, 17.

¹⁴ Juan GÓMEZ CAPUZ: *Préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid: Arcos, 2004, 17-34.

Los *préstamos íntimos* se transmiten mediante vía directa y los *culturales* mediante vía indirecta, Gómez Capuz afirma que los arabismos se transmitían por vía indirecta (del andalusí al romance). Lo justifica con la siguiente explicación:

«Se podría objetar que la influencia de las lenguas citadas corresponde más bien a las características del préstamo íntimo, pues estos grupos humanos compartían el mismo territorio con los hispanorromanos que hablaban el primitivo romance castellano. Sin embargo, podemos aducir razones en favor de su carácter de préstamo cultural: son casi siempre préstamos léxicos, y muchos de ellos designan novedades técnicas o culturales, sobre todo en los casos germánico y árabe; no hay pruebas de un bilingüismo generalizado, sino más bien de sectores bilingües (funcionarios visigóticos en el caso de los germanismos; mozárabes y judíos en el caso de los arabismos)»¹⁵

Distinguiendo estos aspectos, el *préstamo cultural* incluye solo el vocabulario de cultura y de técnica, en otras palabras, adapta el nuevo léxico de estos ámbitos, a diferencia del *íntimo* que no se especializa en un ámbito léxico concreto, así valga mencionar algunos ejemplos de étimo árabe: *alcázar, aduana, alcalde, albaricoque, naranja, almacén, sandía, sultán* o *zumo*. No obstante, algunos autores clasifican en esta categoría los *préstamos históricos* y *préstamos recientes* distinguiéndolos según la procedencia del préstamo y la época de la incorporación, de esta manera podríamos clasificar los arabismos en antiguos y modernos.

3.2 Préstamo semántico

La influencia del bilingüismo en la aceptación de préstamos semánticos está confirmada por varios lingüistas como, por ejemplo, Langrave o Corriente.¹⁶ El bilingüismo facilita la adaptación de voces de otras lenguas, ya que el hablante domina ambas lenguas y se transmiten los significados sin dificultad. El primer lingüista en nombrar el préstamo semántico fue Betz. El término *préstamo semántico* consiste en la adquisición del significado de una palabra ajena en una palabra ya existente en la lengua receptora. Transmitiéndose así los significados, se enriqueció el lenguaje con nuevos significados, como pasó en las palabras españolas *plata, infante* o *hidalgo*. Entre palabras menos conocidas encontramos *alajú* que adoptó el significado de *alfajor, alcuza, alfaneca* o *aldaba*. Con la clasificación de préstamos semánticos continuó el lingüista Haugen, distinguiéndolos en *análogos* o denominados

¹⁵ Juan GÓMEZ CAPUZ, *Préstamos del español: lengua y sociedad*, 21.

¹⁶ Ana LANDGRAVE PONCE: *Arabismos en el español*, 47.

también *falsos amigos*, expresados con lexemas muy parecidos, pero de significados diferentes, y por eso causan confusión, como ocurre en la voz inglesa *tangerine* y el arabismo *tagarnina*.¹⁷ Siguiendo con esta clasificación, se subdividen en *homólogos* denominados también calcos semánticos y *homófonos* cuya similitud grafémica al oír estas voces produce una confusión, ya que se diferencian por su significado.

3.3 Calco

Ya que el término *préstamo* podría confundirse con el *calco*, Gómez Capuz explica la diferencia: «el *préstamo*, en este sentido restringido, corresponde a la transferencia integral de un elemento léxico extranjero, mientras que el *calco* implica la idea de traducción y sustitución de morfemas».¹⁸ Aclarando la expresión, el *calco* equivale a una traducción más parecida de un morfema en la lengua receptora. Gómez Capuz los distinguió en *calco léxico* o *estructural* y en *calco semántico*, donde se transmite solo el concepto de la palabra extranjera, o sea, se trata de un préstamo semántico.

El *calco léxico* conlleva una construcción morfológica y semántica prestadas de la lengua receptora. Esto ocurre claramente en la voz *baño María*, usada en otras lenguas como *bain-Marie* en francés, o en alemán como *Marienbad*. Mencionemos otro ejemplo, el *rascacielos*, que adaptó su forma y significado del inglés *sky-scraper*. Resumimos este término con la explicación de Gómez Capuz: «En otras palabras, el calco crea una nueva lexía compleja (significante + significado) en la lengua receptora».¹⁹

3.4 Préstamo híbrido

Otro grupo de préstamos lo representan los híbridos. La denominación nos ayuda a deducir el proceso de creación de una nueva voz. Alvar Ezquerro explica este tipo como: «[...] voces derivadas a partir de las formas importadas, en los que el lexema pertenece a la lengua de donde se toma el préstamo y el morfema gramatical a otra lengua; son las que han sufrido una adaptación morfológica». Es decir, se trata de la derivación de un extranjerismo

¹⁷ Juan GÓMEZ CAPUZ, *La inmigración léxica*, Madrid: Arcos, 2005, 45-48.

¹⁸ *Ibid.*, 36.

¹⁹ *Ibid.*, 38.

que se forma con sufijo procedente de la lengua receptora. Unos ejemplos son *jeansería* o *croissantería*, palabras derivadas del extranjerismo y sufijo *-ería*, o *alboldigón* que se formó mediante el arabismo *albóndiga* y el sufijo *-ón*, o también *alfeisán*, la palabra compuesta por *al+feys* y sufijo *-án*.²⁰

Gómez Capuz distingue entre dos tipos de híbridos: los *derivados híbridos* y los *compuestos híbridos*. Añadiendo a un extranjerismo un sufijo patrimonial, formamos un *derivado híbrido*, como vemos en las palabras: *boxeo*, *boxeador* o *escaneo*. El segundo tipo, denominado también *lexías complejas híbridas*, se compone de un extranjerismo y una voz propia de la lengua receptora, es decir, *tenis de mesa*, *rock progresivo* o *juego de rol*.²¹

3.5 El préstamo morfémico

Según el lingüista Clyne, el *préstamo morfémico* incluye la adaptación de morfemas como ocurre en los sufijos árabe *-í* o inglés *-ing*. Este sufijo árabe está presente, por ejemplo, en las voces *sandía*, *carmesí* y gentilicios *andalusí*, *israelí*, *marroquí*, *saudí* y *yemení*. En muchas ocasiones se refieren a gentilicios de países árabes.²²

²⁰ Manuel ALVAR EZQUERRA, *La formación de palabras en español*, 18.

²¹ GÓMEZ CAPUZ, *La inmigración léxica*, 38-39.

²² *Ibid.*, 44-45.

4 Arabismos

El arabismo como tal es una palabra de origen árabe adaptada a las pautas de fonología y morfología españolas. Según la definición del DRAE se trata de: «Giro o modo de hablar propio de la lengua árabe».²³ O citemos el lema de SGLE: «Palabra o expresión de origen árabe empleada en otra lengua».²⁴ Las primeras menciones de arabismos se anotan en las *Glosas Emilianenses* y *Silenses*, a finales del s. X, con la preposición *hasta* antes escrita como *hatta*, o en la *Crónica del Alfonso VII* donde están escritas las palabras *algaras* y *alcázar*. Cabe destacar que los arabismos se transmitían por vía oral gracias a los mozárabes, mediante vía indirecta gracias a otras lenguas romances o el andalusí, y mediante las Cruzadas, ya que esas voces se transmitían al territorio italiano u otras lenguas del romance septentrional (catalán, etc.) y con el paso del tiempo se transmitieron al español.²⁵ Además, un mínimo número de arabismos proviene del árabe clásico, como menciona Lleal, ya que la mayoría procede del dialecto andalusí.²⁶ La sabiduría árabe tiene su origen en los legados científicos y tecnológicos de diferentes culturas, entre otras, de la griega, la persa y la romana. Esto nos aclara el elevado número de arabismos que existen en muy diversos ámbitos, como en la agricultura, la astronomía, la medicina, la filosofía y, en nuestro caso, la gastronomía. El mayor porcentaje de arabismos procede de la época medieval, cuando fueron incorporados a través del dialecto andalusí o el denominado mozárabe. Corriente fue el primer lingüista en recomendar no usar el término *mozárabe*, ya que lo dominaba también muchos árabes y hebreos.²⁷

Tratando la temática de arabismos, mencionaremos la tipología según el arabista Federico Corriente. Desde el punto de vista de transmisión directa e indirecta, distinguimos los *arabismos directos* e *indirectos* y mencionaremos otros dos tipos: los *arabismos contemporáneos*, introducidos en la lengua a través de los medios de comunicación

²³ «arabismo», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=3N19vMP>>[httpconsulta:10/09/2016](http://dle.rae.es/?id=3N19vMP)].

²⁴ «arabismo», en *Gran diccionario de uso del español actual*, Madrid: SGEI, 2001, 193.

²⁵ Ranka MINIC-VIDOVIC, «El elemento árabe en el español: simbiosis lingüística y la transculturación», <<http://www.fil.bg.ac.rs/wp-content/uploads/obavestjenja/iberijske/ehes21/27%20Minic-Vidovic.pdf>>, [consulta: 12/12/2016].

²⁶ Coloma LLEAL, *Formación de las lenguas romances peninsulares*, 190.

²⁷ Federico CORRIENTE, *Romania arábica: Tres cuestiones básicas: arabismos, «mozárabe» y «jarchas»*, 98.

relacionados con el Próximo Oriente, y los adquiridos a través de escritores procedentes de la zona árabe.²⁸

Partiendo del término *arabismo directo*, entendemos así dos posibilidades de integración de esas voces. Las primeras se consideran herencia de los mozárabes residentes en las zonas cristianas, y las segundas se integraron debido al contacto entre los reconquistadores y los mudéjares.

Fijándonos en los *arabismos indirectos*, participaron, sobre todo, hablantes de origen no hispano que viajaban a zonas europeas e islámicas, como comerciantes y viajeros. Sin embargo, contribuyeron otras lenguas romances como el catalán, a través de las traducciones, ya que algunas voces árabes no poseían equivalencias en el latín o romance, lo que obligó a los traductores usar la voz árabe.²⁹

Hoy en día, se incorporan los vocablos de étimo árabe debido a las oleadas de inmigrantes al continente europeo y por el creciente poder del Estado Islámico y su demanda en el establecimiento de la ley *sharía*. No obstante, incorporamos estas voces también gracias a su difusión en los medios de comunicación y gracias a los escritores.

4.1 Clasificación de arabismos según el profesor Chalmeta

La clasificación del profesor Chalmeta propone una distinción de arabismos según su uso hasta hoy en día. De esta manera se clasifican los arabismos sin cambio de significado y a la vez usados, como es *albaricoque*. El otro tipo se caracteriza según el uso coetáneo, cambio de significado de la voz original y caída en desuso, como ocurre en *adaza*, *albarraz*³⁰. El último tipo de clasificación se incorpora a través de las traducciones, como sucede con la voz *limón*.³¹

²⁸ Pedro CANO ÁVILA et al., *El saber en Al-Andalus textos y estudios*, I, 67.

²⁹ *Ibid.*

³⁰ Julia María CARABAZA BRAVO, Aly Tawfik Mohamed ESSAWY, *El saber en Al-Andalus: Textos y estudios*, II, Sevilla: Universidad de Sevilla, 1999, 29.

³¹ Pedro CANO ÁVILA, *El saber en Al-Andalus: textos y estudios*, 32.

4.2 Arabismos adquiridos recientemente

En las últimas décadas se transmiten voces a través de los medios de comunicación, el vocabulario está unido al mundo islámico y a su cultura. Hoy en día se habla mucho de prohibición del *nicab*, velo que sirve para cubrir la cara de una mujer, y entre otras palabras, pertenecen *hiyab* o *hijab*, *burka*, *talibán*, *yihad* o *sharía*. Recopilando estas palabras nos damos cuenta de que se trata de *xenismos*, es decir, palabras no incorporadas a las pautas de la lengua española y unidas a la cultura de la lengua donante, puesto que la mayoría de ellas varía al ser usadas y no están todavía estandarizadas al pronunciarlas o al escribirlas.

4.3 Arabismos procedentes de otros idiomas

La fascinación de los árabes con la ciencia, filosofía y diferentes ámbitos culturales de civilizaciones ajenas se nota en su lenguaje, como confirma el arabista Durán Velasco: «[...] los árabes sintieron un gran respecto intelectual por los pueblos no musulmanes, como los bizantinos o los indios, [...]».³² Así incorporaron palabras de diferentes ámbitos y de culturas ajenas como la persa, la bizantina, la india o griega, así se adquirieron voces como *naranja*, *limón*, *acelga*, *almíbar*, *aduana*, *berenjena*, *cande*, *ladrillo* o *alubia*.

4.4 Arabismos semánticos

El bilingüismo apoyó una transmisión de significados a palabras ya existentes. Según el lingüista Lleal se trató de un proceso frecuente en esta zona y explica este fenómeno con las siguientes palabras: «Se formaron así términos mixtos, que conservaban el significado romance, pero unido a un significado cuya estructura era de clara herencia árabe».³³ Así, es de considerar que el posible arabismo semántico *hidalgo*, procedente del significado árabe *ibn*, se refiere al hijo mayor que hereda toda la riqueza, así se parece a *hijo de bienes*, expresión usada en español. No obstante, Corriente niega esta procedencia árabe. Otro ejemplo, menos dudoso, lo representa la palabra *plata*, puesto que la voz árabe *waraqá* expresa lámina y

³² Pedro CANO ÁVILA, *El saber en Al-Andalus: textos y estudios*, 67.

³³ Coloma LLEAL, *Formación de las lenguas romances peninsulares*, 192.

posteriormente se incorporó el significado de lámina de metal y metal blanco en catalán. Este significado se trasladó a otras lenguas romances y al final fue transmitido al español.³⁴

4.5 Arabismos fraseológicos

El influjo de culturas está presente también en la fraseología, así se incorporaron varias uniones fraseológicas relacionadas con la religión y siguen usándose hasta la actualidad. Citaremos algunas de ellas «si Dios quiere» o «que Dios lo tenga en la gloria», «que Dios lo guarde».³⁵ En general están relacionadas con Dios y expresan un deseo. No obstante, aparecen también refranes relacionados con otra temática «a otro burro con esa albarda», «El porfiado albardán comerá de tu pan» o «El alfayate de El Campillo que cosía de balde y ponía el hilo».³⁶

4.6 Arabismos onomásticos

La toponimia árabe queda recogida en varios documentos. Podemos ver que abundan en los nombres de ciudades (*Olvera, Albacete, Almería*), en geografía (*Guadalquivir, Guadiana*), o en monumentos (Alcázar). Entre otros ejemplos tenemos *Alhambra, aldea, arrecife* o *Alcalá*.³⁷ La formación híbrida de topónimos está marcada en varios nombres como *Massalió* o *Catarroja*. Otro tipo de topónimos se forma mediante la derivación con antropónimo, por ejemplo, *Benalmádena*, en el que podríamos deducir voces árabes *ben* «hijo» y *al madena*, que equivale a la voz árabe *al madina* y significa «ciudad».³⁸ Fijándonos en la presencia de topónimos árabes en la península ibérica, la mayoría de los topónimos los encontramos en las zonas del sur de España, las costas de Cataluña y el sur de Portugal.³⁹ Continuando con la antroponimia árabe, se usan apellidos como *Benigómez, Benavides, Borja, Benasar* o *Alcántara*.

³⁴ Coloma LLEAL, *Formación de las lenguas romances peninsulares*, 192.

³⁵ <http://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n1_cantera/diversidad.htm>, [consulta: 19/09/2016].

³⁶ <http://cvc.cervantes.es/lengua/biblioteca_fraseologica/n1_cantera/lexico_02.htm>, [consulta: 21/09/2016].

³⁷ Coloma LLEAL, *Formación de las lenguas romances peninsulares*, 195.

³⁸ *Ibid.*

³⁹ *Ibid.*

4.7 Arabismos onomatopéyicos

Mencionamos en los capítulos anteriores que la falta de documentos de aquella época causa problemas para deducir su étimo. Según Pezzi,⁴⁰ la expresión *pilpil* se deriva de la voz árabe *fil* con significado de pimienta picante, aunque según el DRAE su origen proviene de la onomatopeya de agua hirviente.⁴¹

⁴⁰ Elena PEZZI: *Arabismos. Estudios etimológicos*, Almería: Escobar Impresores, 1995, 115.

⁴¹ «pilpil», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=T0tbIBF|T0viNqb>>[consulta: 21/09/2016].

5 Vocabulario gastronómico andaluz de origen árabe

En este capítulo nos dedicaremos a describir algunos vocablos relacionados con la gastronomía andaluza de étimo árabe. Para ello, consultamos a la vez el *Diccionario de arabismos y voces afines* de Corriente y algunos libros de cocina especializados en la gastronomía andaluza.⁴² De esta manera extrajimos el presente vocabulario. Los lemas señalados con asterisco representan arabismos considerados según Pezzi, puesto que el arabista Corriente no los toma por arabismos.

Cabe destacar la cercanía que tiene la gastronomía andaluza con la árabe, no solo en el vocabulario, sino también en la adopción de cultivos, especias y, en general, en ingredientes de la gastronomía árabe casi idénticos, como carnes de vaca, cordero, aves y una amplia variedad de pescados. La gastronomía andaluza se distingue de la mediterránea y de la del interior, debido a su caracterización en el uso de diferentes ingredientes. Entre los platos típicos cabe mencionar el gazpacho, el salmorejo, la pipirrana o las migas, entre otros. La gastronomía no solo heredó palabras del árabe, sino también los métodos de preparación, así como una amplia variación de frituras, de uso frecuente incluso en repostería, comidas asadas como berenjena rellena, codornices a la moda de pastor y sopas servidas en frío.

La presencia árabe se refleja en la repostería andaluza en el modo de preparación, el uso de especias e ingredientes parecidos, como la almendra, la miel, la canela y algunas especias de origen oriental como la matalahúva, más conocida con el nombre de anís. Esta influencia se ve presente también en dulces tradicionales provenientes de monasterios españoles. Así se conservaron las recetas de alfajores, torrijas, mazapanes, pestiños, roscos o mantecados. Todos estos dulces siguen siendo muy populares en la actualidad.⁴³

La procedencia de las palabras tiene su base en el andalusí. Cabe constatar que el léxico árabe está influido también por otras culturas del Oriente Próximo de aquella época, como son la cultura persa, la bizantina y otras, lo que encontramos registrado en voces como *limón*, *naranja* y *alubia*.

Tomando como referencia varios corpus como el *CREA*, el *CORDE*, el *Diccionario de Autoridades*, el *DHLE*, el *DRAE* y diccionarios de arabistas y lingüistas como el de Corriente, Corominas y Pezzi, explicaremos la etimología de estas palabras. Ordenaremos

⁴² Los nombres de los libros de cocina están adjuntados en el anexo

⁴³ Joaquín Lacalle e Enrique Mapelli, *El gran libro de la cocina andaluza*, Málaga: Arguval, 1997, 11-15.

alfabéticamente la lista de palabras con mención de su significado, sus variantes, fechas de introducción en el español y paso de transmisión al español.

En algunos casos coexisten variantes de palabras en otro étimo como son *ajonjolí* y *sésamo*. Las palabras creadas mediante la aglutinación del artículo representan un 60% de los arabismos.⁴⁴ No obstante, coexisten palabras con el artículo omitido, nombraremos, por ejemplo, la *alboronía* o *boronía*, ambas con el mismo significado. Esto podemos observarlo también en la siguiente lista donde predominan las voces con artículo *al-*. La presente lista de palabras nos servirá para el diseño de la encuesta, eligiendo de ella algunas voces con el objetivo de investigar el uso y el conocimiento de las voces de étimo árabe.

ACEITE⁴⁵ o su variante *azeite*, empleada hasta el s. XVII, la variante *aceyte* de uso minoritario usada hasta mediados del s. XIX, se refieren al ‘líquido graso hecho de semillas o frutos’, según la explicación del *DRAE*.⁴⁶ La primera mención de *aceite* está datada a finales del s. XI en un texto anónimo, y su variante *aceyte* se encuentra en un texto de finales del s. XIV. Según el *DRAE* y Corriente,⁴⁷ el origen se deriva de la voz aramea *zajtā*, transmitida al árabe en forma de *azzayt*. Tras la aparición del dialecto andalusí, fue incorporada en la forma *azzáyt* a su léxico.

ACEITUNA⁴⁸ o las variantes *azeituna*, *aceytuna*, *aseytuna* o *azetuna*, se refieren al ‘fruto del olivo’ y no cambiaron su significado. La variante con grafía *z* se mantiene desde su aparición en el s. XII hasta finales del s. XVIII. Desde entonces se prefirió la escritura con *c*. Es interesante que la forma actual apareciera a finales del s. XV. Según el *DRAE*⁴⁹ o el arabista Corriente,⁵⁰ el étimo viene del vocablo arameo *zaytūnā*, o también de forma frecuente sin diminutivo, *zajtā*, que pasó al árabe en forma de *zaytūnah* y se introdujo en el andalusí como *azzaytūna*. Abundan refranes con uso de aceituna, como por ejemplo, «Una aceituna es oro; dos, plata, y la tercera mata», lo cual muestra su uso elevado entre los hablantes.

⁴⁴ Ana LANDGRAVE PONCE: *Arabismos en el español*, 44.

⁴⁵ «Aceite», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 15/11/2016].

⁴⁶ «Aceite», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española <<http://dle.rae.es/?id=0LndtGh>>, [consulta: 15/11/2016].

⁴⁷ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 2.^a ed., Madrid: Gredos, 1999, 83.

⁴⁸ «Aceituna», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 05/02/2017].

⁴⁹ «Aceituna», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=0LndtGh>>, [consulta: 05/02/2017].

⁵⁰ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 83.

ACELGA⁵¹ o sus variantes *azelga* y *acerga*, se refieren a la hortaliza de hojas verdes o según la definición del *DRAE*,⁵² ‘planta hortense de hojas grandes y anchas’. Su primera mención data de mediados del s. XIII. No obstante, el diccionario de Corominas⁵³ alude a su primera mención a finales del s. XI. Se valora por su riqueza en agua, vitaminas y minerales. Procede del griego *sikelé* que fue adaptada al árabe clásico como *silqah* y se usó comúnmente en el andalusí *assílqa*. Surgió de la eliminación de la *h* final y la adquisición de la *a* inicial, y se considera un rasgo fonético característico para hablantes del andalusí, es decir, la alteración de *i* en *e*. Además, se usó en el sentido figurado *cara de acelga*, que se refiere a una persona pálida. También se usa en unión de adjetivos como *bravia* y otros que están relacionados con sus características.

***ACEMITE**⁵⁴ o sus variantes *azemite*, *acemita*, *acemite*, *cemite* o *açemite*, expresan la ‘flor de la harina’, ‘potaje’ o ‘ salvado con alguna corta porción de harina, según menciona el *DRAE*.⁵⁵ La forma conocida hoy en día aparece por primera vez en un texto anónimo en 1381 con una información de sus beneficios para la salud. A partir del s. XVIII solo se usa la forma *acemite*. El primer significado cayó en desuso. Se transmitió al español de la forma andalusí *assmíd* y procede del griego *semídalis*, que se introdujo al arameo en la forma *smīdā*; apareció en árabe como *samīd*.

ALAJÚ⁵⁶ o sus variantes *alaxur*, *alfajor*, *alhajú*, *alejur*, *ajú* y muchas más, expresan una especie de nuégado, es decir, ‘una pasta cocida al horno, hecha con harina, miel y nueces’ al igual que ‘el dulce hecho de esta pasta’. Esta voz parece de forma escrita por primera vez como *alaxur* en el s. XV y en un texto del s. XVI se valora su dulzura, mencionando una comparación «dulce como alajú». Desde entonces y hasta la actualidad sigue usándose esta forma. Se considera un sinónimo de *alfajor*, que procede del árabe *ħašw* que significa ‘relleno’ y se transmitió al dialecto andalusí en forma de *alħašú*, adquiriendo el artículo *al* y alterando *w* en *ú*.

⁵¹ «Acelga», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 02/02/2017].

⁵² «Acelga», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, < [en línea], Madrid: Real Academia [consulta: 05/02/2017].

⁵³ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos, 1976

⁵⁴ «Acemite», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 06/02/2017].

⁵⁵ «Acemite», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=0N2AggV>>, [consulta: 06/02/2017].

⁵⁶ «Alajú», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 06/02/2017].

ALBARICOQUE⁵⁷ o sus variantes *albarcoque*, *albericoque*, *albercoque* o *albaricoque* distinguidos según regiones, expresan el ‘fruto del albaricoquero’ y también al árbol de este fruto. Según el *DRAE*,⁵⁸ describe una fruta redonda amarillenta con hueso y sabor agradable. La variante conocida de hoy en día está incorporada en el léxico a partir del s. XVI. Corriente⁵⁹ supone la adquisición de esta voz del latín *praecoquum*, que se incorporó al griego en forma de *praikókkion*. La lengua árabe aceptó esta voz como *burqūq* que pasó al andalusí como *albarqūq* con aglutinación del artículo *al* y alteración de *u* en *a*. Según Corominas,⁶⁰ se deriva de la palabra árabe *birqūq* o *barqūq*, cuyo origen considera incierto.

ALBÓNDIGA⁶¹ o sus variantes *almóndiga*, *alhóndiga*, *almóndega* o el diminutivo *almondeguilla*, se refieren tanto a bolas hechas de carne o pescado picado envueltas en pan rallado, así como al plato típico andaluz hecho de estas bolas. Según la definición del *Diccionario de Autoridades*⁶² es «guisado compuesto de carne picada, huevos y especias con que se sazona, mezclándose todo en forma redonda como un bodoque o nuez». El significado del guisado se menciona ya desde el s. XV. Su étimo varía según varias fuentes, unos defienden la procedencia de la voz árabe *bunduq*, es decir, ‘la bola’ en árabe y que apareció en el andalusí en forma *albúnduqa*. Según otros lingüistas, procede de *albidaca* que significa «carne picada, mezclada con otra», aunque Corriente⁶³ deriva su étimo de *bunduqah*.

ALBONDIGÓN⁶⁴ se refiere al plato de carne picada hecho una albóndiga de gran tamaño, su uso está datado ya desde principios del s. XVII en el libro de Martínez Motiño, según los datos del *CORDE*. La voz se deriva de la voz *albóndiga* de étimo árabe, exactamente constatamos su procedencia de la voz *bunduq* que vale a ‘bola’ en árabe. En opinión de otros arabistas, procede de la voz *bunduqah* o *bunduqun*, no obstante, se difieren solo por terminaciones referentes al caso (*un*) o partícula (*ah*).

⁵⁷ «Albaricoque», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 06/02/2017].

⁵⁸ «Albaricoque», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=1Vv4DWd>>, [consulta: 07/02/2017].

⁵⁹ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 75.

⁶⁰ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 36.

⁶¹ «Albóndiga», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 06/02/2017].

⁶² «Albóndiga», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 06/02/2017].

⁶³ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 125.

⁶⁴ «Albondigón», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 06/02/2017].

ALBORONÍA⁶⁵ o sus variantes *boronía*, *moronía*, *almoronía*, se refieren al guiso de berenjenas o explicado según el *DHLE*⁶⁶ ‘guisado de diferentes hortalizas picadas y revueltas’. Su preparación se remonta ya al siglo XVI, y sigue usándose hasta hoy en día. La inventó Būrān, esposa de un califa, por esta razón se derivó el adjetivo de este nombre en árabe en forma de *būrāniyyah* que pasó al andalusí como *alburaniyya*.

ALCACHOFA⁶⁷ o sus variantes *alcachofra*, *algachofa* o *alcarchofra*, según el *DRAE*⁶⁸ se refieren a «la planta hortense de raíz fusiforme, tallo estriado, ramoso y de más de medio metro de altura, y hojas algo espinosas, con cabezuelas comestibles». Por primera vez está mencionada la forma *alcarchofa* finales del s. XIV, no obstante, el *CORDE* menciona su primer uso a finales del s. XVI. La forma usada hoy en día está presente en el léxico desde el s. XVII. La voz pasó al español a través del persa medio o denominado también pahlavi *xārčōb*, introduciéndose al árabe en forma de *xaršūfa* o *uršūfa* y posteriormente apareció en el andalusí como *alxaršúfa*, según las fuentes de Corriente.⁶⁹ Su uso está relacionado también con el uso de adjetivos como *bravía* o *de monte*.

ALCAPARRA⁷⁰ o sus variantes *alcaparro*, *alcaparrera* o *alcaparronera*, según los datos de Corriente, se refieren a «capparis spinosa» o como menciona el *DRAE*⁷¹ «mata caparidácea». La primera mención se data en el año 1381 donde se ensalzan sus valores medicinales, según el *DHLE*.⁷² El origen griego tiene su base en la voz *kápparis* que se transmitió al latín como *cappāris*. En el andalusí surgió formándose mediante el artículo *al* y la voz latina que dio origen a la forma *alkapara*. Sigue usándose hasta hoy en día.

ALCARAVEA⁷³ y sus variantes *alcaravía*, *alcarovea* o *alcaravea*, se refieren a la especia aromática llamada también *carvi* o *comino de prado* procedente de Europa, Asia

⁶⁵ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 126.

⁶⁶ «Alboronía», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 06/02/2017].

⁶⁷ «Alcachofa», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

⁶⁸ «Alcachofa», en *Diccionario de la Real Academia de la lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=1aGx2W5>>, [consulta: 08/02/2017].

⁶⁹ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 128.

⁷⁰ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 134.

⁷¹ «Alcaparra», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=1cYaBdZ>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷² «Alcaparra», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷³ «Alcaravea», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

Occidental y África del Norte que se usa en panaderías. La primera forma escrita se remonta a finales del s. XIV, la forma usada hoy en día se emplea desde principios del s. XVIII. La palabra procede del andalusí *alkarawíyya*, fue tomada del arameo *karawya*. El arabismo se creó mediante la unión del prefijo *al* y esa voz aramea. El origen verdadero es de Grecia.

ALCAUCIL⁷⁴ o sus variantes *arcaucil*, *alcaucí*, *alcací* o *arcalesil*, denominan «alcachofa silvestre» o cabezuela de algunas plantas como el cardo o la alcachofa. La forma más antigua *alcaucí* se usó en el s. XV. La expresión hoy en día está usada desde el s. XVI. Según el diccionario de Corriente,⁷⁵ procede del latín hispánico *capitia* cuyo significado es cabeza, transmitiéndose al romanandalusí en forma de *qapicéla* y posteriormente al andalusí en grafía *alqabsíl(a)*.

ALCUZCUZ o su variante más conocida *cuscús*, que según el *DRAE*⁷⁶ se refieren a una comida típica magrebí o «pasta hecha de harina y miel, reducida a granos redondos».⁷⁷ Se adaptó originalmente del árabe clásico *kuskús* incorporándose el artículo *al-* en el andalusí, es decir, adquirió la forma *alkuskús*, que paso a paso se incorporó en español como *alcuzcuz*, cuya forma conocemos ya desde principios del s. XV.

ALFAJOR⁷⁸ y sus variantes *alfaxor*, *alfajol* o *alfajó* se refieren a ‘pasta dulce de miel, harina y varias especias’, a ‘la golosina hecha de miel, almendras y nueces’, como a ‘la bebida hecha de miel y algunas especias’. La primera mención data del año 1330 y se relaciona con una bebida compuesta de vino, miel y varias especias. La expresión *alfajor* se alude en el texto del año 1495. Su origen viene de la palabra persa *afšor* que se transmitió en forma de *fašúr* al andalusí. Este dulce es conocido también bajo el nombre de *alajú*, cuyo origen es también árabe.

***ALMENDRA**⁷⁹ o sus variantes *almenda*, *almendra*, *amedlla* y *amíndole*, entre otras, se refieren al fruto del almendro. Su origen varía según varias fuentes. El *DRAE* se fija en la procedencia de una voz latina *amyndula*. Por otro lado, en la opinión de Langrave, se deduce

⁷⁴ «Alcaucil», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷⁵ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 138.

⁷⁶ «Alcuzcuz», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=1f8gHIR>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷⁷ «Alcuzcuz», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷⁸ «Alfajor», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 08/02/2017].

⁷⁹ «Almendra», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, consulta: 09/02/2017].

su derivación del prefijo árabe *al-* y préstamo latino *mendra*. Las primeras fuentes mencionan *amedlla* y *amíndole* en el s. XI. Tras el s. XIII, nos fijamos en la grafía *almenda*. No obstante, según los datos de *D. Autoridades*, existe un término árabe que se refiere a la palabra almendra, es decir, *alloza*, que el *DRAE* define como almendra en árabe.

***ALMENDRADO**⁸⁰ esta palabra se deriva de la voz *almendra*. Según el *DHLE*, se refiere a un dulce elaborado de almendras y otros ingredientes. En un texto del 1824, se alude exactamente a una masa hecha de almendra. Esta voz se deriva de la palabra *almendra* que según la arabista Langrave procede del artículo árabe *al* y la voz latina *mendra*.

ALMÍBAR⁸¹ o sus variantes *míbar*, *almíba* o *almibe*, según el *DHLE* expresan: «un dulce de frutas, en zumo o trozos hervidos en un líquido preparado con azúcar, o a veces miel, disueltos en agua, y hervido hasta tomar consistencia». Se está usando en el sentido figurado «estar hecho un almíbar» o «como un almíbar». Su primera mención se data a finales del s. XIV, la forma actual está usándose desde el s. XVII y también desde este siglo se dejó de usar el género femenino. La voz se transmitió del persa *meýbe*, que equivalía a néctar. Lo adquirió la lengua árabe en forma gráfica *maybah* y fue transmitida al andalusí en forma de *almíba*, donde podemos captar las alteraciones fonéticas frecuentes de hablantes de andalusí, es decir, la preferencia de monoptongación, (*ay* pasa a *í*), la pérdida de la «h» final y el uso de aglutinación. Existen variaciones equivalentes a este significado *jarabe* o *sirope*.

ALMOJÁBANA⁸² o sus variantes *almojábana*, *almohábana* o *almojaba*, se refieren a ‘la torta de queso y harina’ y también al buñuelo hecho de harina, huevo y queso o al tercer significado que se basa en el bollo elaborado de manteca. Todos los significados aludidos, forman parte del libro de Nebrija de 1495. Procede del andalusí *almũgabbana* que significa ‘elaborado de queso’, originalmente proviene del árabe clásico *ğubn*, que significa queso.

ALMOJAMA⁸³ o sus variantes *almoxama*, *almojaba*, *almojava*⁸⁴ expresan una

⁸⁰ «Almendrado», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, consulta: 10/02/2017].

⁸¹ «Almíbar», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, consulta: [10/02/2017].

⁸² «Almojábana», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 10/02/2017].

⁸³ «Almojama», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española*, [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=1zzk39p>>, [consulta: 10/02/2017].

⁸⁴ «Almojama», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 10/02/2017].

salazón de atún. Según el *CORDE*,⁸⁵ cayó en desuso. Hoy en día sigue siendo usada su otra variante *mojama*. La voz está compuesta del prefijo *al-* y voz de origen árabe *mušamma*.

ALMORÍ⁸⁶ o su variante *almurí*, se refieren tanto a ‘una torta elaborada de harina, sal, miel y otros ingredientes’, como a ‘salmuera’. Su uso escrito se data a partir del s. XIII. Según los datos del *DHLE*, la primera forma se refiere al significado de *almurí* mientras que la segunda *almorí* se refería a la salmuera. Esta voz se transmitió del latín *muria* de significado ‘salmuera’ y pasó al arameo en forma de *mûryā*. Posteriormente fue adaptada al árabe en la forma de *murrī*, y captada en el dialecto andalusí en forma *almurí* y de esta última forma se incorporó al español cambiando *u* por *o*

ALUBIA⁸⁷ o su variante *aluvia*⁸⁸ se refieren al tipo de legumbre denominado también *judía*, así como a la semilla de esta planta. Se conoce bajo varios sinónimos como *judía*, *frijoles*. Según el *CORDE*,⁸⁹ la primera mención aparece a finales del s. XVII, no obstante, el *DHLE* anotó su primer uso desde el s. XIV. Procede de la voz andalusí *allúbya*, que se adaptó de la voz árabe *lúbiyā* y esta fue transmitida del persa *lubeyā*.

ANDRAJO⁹⁰ o sus variantes *handrajo* o *andraxo* expresan ‘guisado de carne o de bacalao’, plato típico de Andalucía, en especial, de Murcia, Granada o Jaén. La preparación varía, se sirve con conejo, liebre o bacalao. Dicho significado está documentado a partir del s. XX, las menciones anteriores se refieren al significado de ‘trapo’. Su origen se debe a la voz árabe que significa ‘parlotear’. Según Corominas,⁹¹ se desconoce su origen.

ARROPE⁹² significa un tipo de mosto, por su espesura parecido a *jarabe* o *almíbar*, al que se añaden diferentes frutos y hasta berenjena o calabaza. Esta palabra también cuenta con el significado del dulce que se derivó del mismo origen. Esta voz se usa en español desde

⁸⁵ «Almojama», Banco de datos (CORDE) [en línea], Corpus diacrónico del español, <<http://www.rae.es>>, [consulta:11/02/2017].

⁸⁶ «Almorí», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 15/11/2016].

⁸⁷ «Alubia», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=28Mk82v>>, [consulta: 11/02/2017].

⁸⁸ «Alubia», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 11/02/2017].

⁸⁹ «Alubias», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta:11/02/2017].

⁹⁰ «Andrajo», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1960-1996, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 11/02/2017].

⁹¹ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 51.

⁹² «Arrope», en *Diccionario de la Real Academia de la lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=3ndHsdT>>, [consulta: 11/02/2017].

mediados del s. XIII, según los datos disponibles en el *CORDE*.⁹³ Los árabes solían usar dicha voz para referirse a *vino siarop*. Se incorporó en español de la voz andalusí *arrúbb*, cuyo origen es del árabe clásico y se usa en forma de *rubb*.

ARROZ⁹⁴ significa tanto el fruto como ‘la planta procedente de Asia que se cultiva en tierras húmedas’. Según la mención del *CORDE*,⁹⁵ forma parte del léxico español desde el año 1250. Este cultivo procede del sánscrito *urīhi*, que se transmitió al griego en forma de *óryza* y fue adquirido por el árabe clásico como *ārruz* o *arruz*. El dialecto andalusí lo transmitió con alteración vocálica como *arráwz* y al español llegó con la eliminación del diptongo.

ATÚN,⁹⁶ según el *DRAE*, se refiere al ‘pez teleósteo de longitud de 2 a 3 metros y muy frecuente en aguas de España cuya carne consumimos fresca o en conserva’. Apareció en el *Libro de buen amor* del año 1330, según las fuentes del *CORDE*.⁹⁷ El étimo se deriva de la voz griega *thýnnos* que se adaptó posteriormente en el latín como *thunnus*. El árabe incorporó esta voz de la forma *tunn* que apareció en el andalusí en forma de *attún*.

AZAFRÁN⁹⁸ se refiere a un tipo de especia que da color a las comidas y se caracteriza por su sabor amargo. Según los datos del *CORDE*,⁹⁹ su primer uso está anotado ya en el año 1250. Se deriva de la palabra andalusí *azzafarán* y esta procede del árabe clásico *zafarān*.

AZAHAR,¹⁰⁰ esta voz expresa tanto ‘flor de naranjo’ como flor del limonero y cidro, que se caracteriza por su blancura. Según el *CORDE*,¹⁰¹ fue captada a principios del s. XV. Fue prestada de la voz árabe *zahr* de significado de ‘flor’, pasó al andalusí en forma de

⁹³ «Arrope», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 11/02/2017].

⁹⁴ «Arroz», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=3oGWULX>>, [consulta: 11/02/2017].

⁹⁵ «Arroz», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 11/02/2017].

⁹⁶ «Atún», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=4Lv99x7>>, [consulta: 16/11/2016].

⁹⁷ «Atún», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 11/02/2017].

⁹⁸ «Azafrán», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=4dJ7LE8>>, [consulta: 16/11/2016].

⁹⁹ «Azafrán», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 11/02/2017].

¹⁰⁰ «Azahar», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, consulta: [15/11/2016].

¹⁰¹ «Azahar», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 11/02/2017].

azzahár.

AZÚCAR¹⁰² o sus variantes *azúcar* o *asúcar*, se refieren al producto de caña dulce u otros vegetales que se caracterizan por su dulzura y posibilidad de disolución en agua. Según la explicación propuesta de *D. de Autoridades*,¹⁰³ se refiere al ‘jugo que dan de sí las cañas dulces’. La forma usada hoy en día, apareció en el año 1246, según el *CORDE*.¹⁰⁴ Viene de la palabra árabe *sukkar* y fue transmitida al árabe hispánico en la forma de *assúkkar*. La procedencia original se debe a la voz sánscrita *sarkarā*.

AZUMBRE, esta expresión equivale aproximadamente a la medida de dos litros. Su primera mención fue datada a principios del s. XIII, según los datos disponibles del *DHLE*.¹⁰⁵ El *DRAE*¹⁰⁶ tiende a derivarla de la palabra andalusí *attúmn* y esta procede de la voz árabe *tum* o *tumun*, cuyo significado consiste en ‘la octava parte’.

BERENJENA¹⁰⁷ o sus variantes *berengena*, *alberengena*¹⁰⁸ se refieren al fruto de color morado, así como a la planta de la familia de las solanáceas que produce estos frutos. La variante de *berengena* aparece ya a principios del s. XV. La eliminación de esta variante se data desde principios del s. XX. Su uso se incorporó en los refranes tal y como se menciona en el siguiente: «Toledano, aho berenjena yo no las como que soy de Llerena».¹⁰⁹ Procede de la palabra andalusí *baḍiḡána* y esta de una palabra procedente de árabe clásico *bāḍiḡanāh*, no obstante, esta es de origen persa *bātingān*.

***BOQUERÓN**¹¹⁰ se refiere al ‘pez osteíctio de 20 cm de longitud parecida a la sardina’. Según el *CORDE*,¹¹¹ se incorporó a mediados del s. XV. La arabista Pezzi¹¹²

¹⁰² «Azúcar», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=4gcuzQk>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰³ «Azúcar», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁴ «Azúcar», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁵ «Azumbre», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1933-1936, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁶ «Azumbre», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=4hzSwdh>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁷ «Berenjena», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁸ «Berenjena», en *Mapa de diccionarios* [en línea]. <<http://web.frl.es/ntllet>> [consulta: 16/02/2017].

¹⁰⁹ «Berenjena», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1933-1936, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 16/02/2017].

¹¹⁰ «Boquerón», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1933-1936, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 17/02/2017].

¹¹¹ «Boquerón», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 17/02/2017].

considera este vocablo de étimo árabe por su semejanza a la palabra árabe *bakir* o *bakur* cuyo significado está relacionado con el adjetivo ‘pequeño’, ya que la palabra boquerón se refiere a pez pequeño.

BORONÍA¹¹³ o el plato más conocido bajo el nombre ‘alboronía’, se refiere «al guisado de diferentes hortalizas picadas y revueltas».¹¹⁴ Empezó a usarse desde los principios del s. XVI.¹¹⁵ Según el *DRAE*,¹¹⁶ se deriva de la voz árabe relacionada al adjetivo posesivo *būrāniyyah*, se adquirió en el andalusí como su sinónimo *alboronía*.

***BRECA**¹¹⁷ expresa mújol, es decir, un tipo de pescado. Según el *CORDE*,¹¹⁸ en los textos aparece a finales del s. XIII. Procede de la palabra latina *rubra*, fue transmitida posteriormente al andalusí en forma de *lobráyka/*.

CANDE¹¹⁹ es adjetivo que se refiere a un tipo de azúcar. Se usa en unión de la palabra azúcar, es decir, *azúcar cande*. Su característica se basa en que no se derrite durante el horneado. Según el *DHLE*,¹²⁰ se empezó a emplear a principios del s. XV, aunque según los datos disponibles del *CORDE*,¹²¹ se usa ya a finales del s. XIII. Se deriva de la palabra árabe *qand* que fue adquirida del persa *kand*. Su origen procede del sánscrito y su forma *khaṇḍa*. Corominas¹²² opta por su origen de la palabra árabe *qandí*, que procede de la voz árabe ya mencionada *qand*.

ESCABECHE,¹²³ según la definición del *D. de Autoridades*, se refiere al tipo de salsa o adobo elaborado de vinagre o vino blanco, laurel, limones y otros ingredientes para conservar pescado o comida. Según el *D. de Autoridades*, procedió de los nombres *Esca* y

¹¹² Elena PEZZI, *Arabismos. Estudios etimológicos*, 32.

¹¹³ «Boronía», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1933-1936, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 17/02/2017].

¹¹⁴ «Boronía», en *Mapa de diccionarios* [en línea]. <<http://web.frl.es/ntllet>> [consulta: 17/02/2017].

¹¹⁵ «Boronía», Banco de datos (CORDE) [en línea], Corpus diacrónico del español, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 17/02/2017].

¹¹⁶ «Boronía», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=5v7pKAB>>, [consulta: 17/02/2017].

¹¹⁷ Elena PEZZI, *Arabismos. Estudios etimológicos*, 33.

¹¹⁸ «Brecas», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 17/02/2017].

¹¹⁹ «Cande», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 17/02/2017].

¹²⁰ «Cande», en *Diccionario histórico* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1933-1936, <<http://web.frl.es/DH.html>>, [consulta: 17/02/2017].

¹²¹ «Cande», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 17/02/2017].

¹²² Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 125.

¹²³ «Escabeche», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [Consulta: 13/02/2017].

Aleche que expresaban un tipo de pescado que se solía conservar. No obstante, el *DRAE*¹²⁴ notó la procedencia del persa *sekbā*, que se transmitió al árabe como *sikbāğ* y se adaptó a pautas andalusíes en forma de *assukkabāğ*. Según la mención de Corominas,¹²⁵ se deduce de la voz árabe vulgar *iskebêy*, que se derivó de la voz árabe *sikbây*, que significa «guiso de carne con vinagre y otros ingredientes».

GAZPACHO se refiere a la sopa fría que se compone de tomate, aceite, pimiento, pan, pepino y sal. Según los datos del *CORDE*,¹²⁶ su uso está anotado en el texto del año 1539. Además de la voz *gazpacho*, se usa el vocablo *gazpachuelo* que incluye además huevo. Esta expresión procede del andalusí *gazpáčo* aunque fue adquirida de la griega *gazophylákion* que se refería a una variedad de ingredientes usados.¹²⁷ En el diccionario de Corriente¹²⁸ está bajo el lema de *gaspacho*, donde está mencionado su étimo griego y con el paso del tiempo se transmitió al romanandalusí de forma *gáspačo*.

GUISANTE¹²⁹ o sus sinónimos *alverja* o *algarroba* de étimo árabe, se refieren a un tipo de legumbres, así como a la semilla de esta planta. Según el *CORDE*,¹³⁰ no hay mención antes del año 1793. No obstante, en el diccionario de Corominas¹³¹ está datado desde el año 1106. Se adaptó del romanandalusí *biššáut* y fue incorporado del latín *pisum sapidum* e influido por la palabra *guisar*.

JABALÍ¹³² o sus variantes *jabalín* o *jabalin*, se refieren al mamífero de origen europeo, denominado también ‘cerdo bravo’. Según el *CORDE*,¹³³ está anotado en el texto de 1526 en unión de palabras *jabalí cerdo* y *fiero* o *jabalí fiero* y *cerdoso*, así que parece que se prefería en unión con estas palabras para referirse a *jabalí* en los primeros años de uso.

¹²⁴ «Escabeche», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=G5LtbtH>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹²⁵ Joan, COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 240.

¹²⁶ «Gazpacho», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹²⁷ «Gazpacho», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=4dVqdHI>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹²⁸ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 332.

¹²⁹ «Guisante», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=JrnOIkq>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³⁰ «Guisante», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³¹ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 310.

¹³² «Jabalí», en *Diccionario de la Real Academia Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=Mft8Dmr>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³³ «Jabalí», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [Consulta: 13/02/2017].

Corominas¹³⁴ menciona su uso mucho antes del año 1335 y según el *Diccionario de Autoridades*,¹³⁵ está relacionada con la voz árabe *jabalí*, que expresa ‘sierra’. La misma voz procede del andalusí *jabalí*, que fue adoptada del árabe clásico *ǧabalī*.

JARABE¹³⁶ o sus variantes *ajarabe*, *xarabe*, *axarabe*¹³⁷ se refieren a un líquido o bebida cocida que está compuesta de azúcar e ingredientes medicinales con el fin de uso medicinal. Se encuentra presente en el texto del año 1599 donde se deduce su uso genérico *jarabe de agrio de cidras* sin fines medicinales. A partir del siglo XVII se le relaciona con la medicina ‘jarabe para viruelas’. Se adaptó del árabe *šarāb*, que fue empleado como una expresión de bebida, luego se transmitió al dialecto andalusí en forma de *šarāb*.

JAZMÍN¹³⁸ o su variante *jasmín* expresa tanto la flor, así como la planta. Este vocablo está incorporado en el léxico castellano desde principios del s. XV, según los datos del *CORDE*.¹³⁹ La procedencia de esta palabra tiene base en la lengua pelvi, o sea, lengua iraní o persa media, que usaba la voz *yāsaman*, que los árabes adaptaron gracias a los contactos entre la cultura persa cambiándola a la forma de *yāsamīn*, que posteriormente se adaptó al andalusí eliminando *a* dentro de la palabra, formando así *yasmín*, palabra reconocible en el español de hoy, adaptando solo *y* a *j*. El *Diccionario de Autoridades*¹⁴⁰ deduce su étimo de voces árabigas *yazmín* o *gesmín*. No obstante, según Covarrubias su origen se debe al lexema griego *iasme* que expresa ‘olor medicinal’ o incluso no niega el origen hebreo *samin* que significa perfume.

LIMA¹⁴¹ describe el cítrico destacado por su cáscara verde, su riqueza en vitamina C y por su uso frecuente en repostería, y por su amargura o acidez. No obstante, se refiere también al significado del árbol que produce estos frutos. Según la referencia del *CORDE*,¹⁴²

¹³⁴ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 341.

¹³⁵ «Jabalí», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³⁶ «Jarabe», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=MLmGFKR>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³⁷ «Jarabe», en *Mapa de diccionarios* [en línea]. <<http://web.frl.es/ntllet>> [Consulta: 13/02/2017].

¹³⁸ «Jazmín», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=MOiRGzK>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹³⁹ «Jazmín», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹⁴⁰ «Jazmín», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [Consulta: 13/02/2017].

¹⁴¹ «Lima», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴² «Lima», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 20/02/2017].

se introdujo al léxico español ya a mediados del siglo XII. La voz se deriva del árabe *limah* transmitiéndola al andalusí en la forma de *lima*, es decir, al uso idéntico de hoy en día.

LIMÓN¹⁴³ se refiere a un cítrico de color amarillo, fruto del limonero, rico en vitamina C y de sabor agrio. No obstante, según documentos en *D. de Autoridades*¹⁴⁴ y el *CORDE*¹⁴⁵ expresaba también el árbol, cuya primera mención es del texto del s. XVIII. En el diccionario de Corominas¹⁴⁶ se menciona solo el significado del ‘fruto del limonero’ y se remonta al s. XV. Proviene de la palabra andalusí *laymún*, esta procede de voz árabe *laymūn*, aunque fue introducida de la voz persa *limu* y esta fue tomada del sánscrito *nimbū*.

***MAIMÓN** se refiere a un plato típico andaluz, una sopa preparada de tomates, ajo y pan, fritos en aceite de oliva. La palabra ‘*maimón*’ sirvió para denominar a esclavos y su forma actual evolucionó de la expresión árabe *ra’s maymūn* cuyo significado consiste en ‘la cabeza de Maymun’.

MATALAHÚVA¹⁴⁷ o su variante *matalahúga* se refieren a un tipo de especia o hierba procedente del Mediterráneo o Asia, cuyas semillas son usadas en la panadería, repostería y cuyo sabor, muy aromático, se caracteriza por la amargura y la dulzura. Según el *CORDE*,¹⁴⁸ el primer uso se data al año 1528 en libro de cocina *Lozana andaluza*. La misma palabra proviene de la palabra andalusí *ḥabbat ḥulúwaa* y esta procede del árabe *ḥabbat ḥalāwah* con significado del grano dulce.¹⁴⁹

MOJAMA¹⁵⁰ o sus variantes *mohama* y *almojama*, expresan salazón de atún. Según los datos del *CORDE*,¹⁵¹ se emplea desde mediados del s. XV. La voz procede del árabe clásico *mušamma*, cuyo significado es ‘hecho cera’.

¹⁴³ «Limón», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=NKe3QPp|NKe4Hm6>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴⁴ «Limón», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴⁵ «Limón», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴⁶ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos, 1976, 361.

¹⁴⁷ «Matalahúva», en *Diccionario de la Real Academia de la lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=OaOFMIy>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴⁸ «Matalahúva», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 20/02/2017].

¹⁴⁹ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 385.

¹⁵⁰ «Mojama», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=PX2qIn0>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵¹ «Mojama», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 22/02/2017].

MORAGA,¹⁵² que en la región de la Rioja expresa una matanza, y en especial en la zona andaluza un asado o asadura de varios productos como pescado o frutos secos. Tiene su origen de la voz andalusí, así como de la romanandalusí *mawráq*.

MORAPIO¹⁵³ es una palabra de uso minoritario hasta caída en desuso y se refiere al vino tinto. Se deriva de la voz árabe *murabbà* que tras aparición del andalusí se adaptó en forma de *murabbí*. Su primera mención según el *CORDE*¹⁵⁴ es de 1909.

NARANJA¹⁵⁵ denomina fruto del naranjo, se deriva de la procedencia del sánscrito, transmitido al persa y posteriormente adquirido al árabe en forma de *narang* y bajo la influencia del andalusí tomado como *naranga*. Se menciona en un texto a finales del s. XIV. Corriente opina que procede del neoárabe *nāranj* retomada del neopersa *nārang* que fue tomada del sánscrito *nāraṅga*.¹⁵⁶

***PILPIL**¹⁵⁷ se refiere a la salsa compuesta de ajo, aceite de oliva y chili. Según el *DRAE*, se toma por onomatopeya de agua hirviente, ya que *pilpil* expresa en vasco onomatopeya de agua hirviente, aunque Pezzi¹⁵⁸ se inclina a la opinión de su procedencia del árabe por su similitud de voz árabe *filfil*, que expresa pimienta o guindilla.

TAGARNINA¹⁵⁹ se refiere a la planta conocida también bajo el nombre de *cardillo* o *cardo de olla*. Sirve como condimento, se trata de una especie de cardo. La palabra pasó del andalusí *taqarnína* aunque es procedente de la voz bereber *taqarnina* y esta procede del romanandalusí *karlína*, cuyo origen es latino de la voz *cardus*. Según el *CORDE*,¹⁶⁰ se menciona ya a principios del s. XVI.

¹⁵² «Moraga», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=PlyYnuP>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵³ «Morapio», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=PmSuxvI>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵⁴ «Morapio» Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵⁵ «Naranja», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=QEs8tdX>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵⁶ Federico Corriente: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 362.

¹⁵⁷ «Pilpil», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=T0tb1BF|T0viNqb>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁵⁸ Elena PEZZI, *Arabismos. Estudios etimológicos*, 115.

¹⁵⁹ «Tagarnina», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=YwQM2GQ>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶⁰ «Tagarnina», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 22/02/2017].

TORONJA¹⁶¹ o sus variantes *taronja* o *aranja*,¹⁶² según el *DRAE*, describen una ‘fruta de forma globosa como la naranja’, Según el *CORDE*,¹⁶³ la primera mención aparece en el texto de 1330 del *Libro del buen amor*. Hoy en día su uso es restringido. La procedencia se deriva del árabe *turunjah* y fue transmitida al andalusí en forma *turúnja*.

ZANAHORIA¹⁶⁴ expresa ‘raíz parecida al nabo de color amarillento o también planta herbácea’. Esta forma aparece ya en texto de 1527,¹⁶⁵ donde la relacionaban con preparación de la comida. El *DRAE*¹⁶⁶ se apoya en el étimo árabe de la voz *safunnárya* que fue transmitida del griego *staphylínē agría* y describe ‘zanahoria silvestre’. Según el *D. de Autoridades*,¹⁶⁷ parte de la voz vasca, ya que se parece a la unión de las palabras vascas *zaina* (raíz) y *horia* (amarillo). No obstante, Corominas¹⁶⁸ apoya su origen de la voz árabe vulgar *safunâriga*.

¹⁶¹ «Toronja», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=a6mFQY>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶² «Toronja», Corriente, *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 2.^a ed., Madrid: Gredos, 1999, 84.

¹⁶³ «Toronja», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶⁴ Federico CORRIENTE: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 84.

¹⁶⁵ «Zanahoria», Banco de datos (CORDE) [en línea], *Corpus diacrónico del español*, <<http://www.rae.es>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶⁶ «Zanahoria», en *Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española* [en línea], Madrid: Real Academia Española, <<http://dle.rae.es/?id=cKSv2BC>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶⁷ «Zanahoria», en *Diccionario de Autoridades* [en línea], Madrid: Real Academia Española, 1726-1739, <<http://web.frl.es/DA.html>>, [consulta: 22/02/2017].

¹⁶⁸ Joan COROMINAS: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, 621.

6. Análisis de arabismos en la gastronomía andaluza

6.1 Diseño y aplicación de la encuesta

El objetivo de la encuesta se centró en el conocimiento de los arabismos por parte de personas procedentes de España, divididos según el sexo, edad y comunidades autónomas. La encuesta también se diseñó para que algunas preguntas se enfocaran a la preferencia de uso de sinónimos de otro étimo diferente al árabe, anotando su uso cotidiano o su probable caída en desuso. Las palabras elegidas fueron extraídas de 5 libros de cocina andaluzas publicados entre los años 2002 y 2011. En la bibliografía se recogen los datos de estos libros. Nuestro objetivo consiste en averiguar el conocimiento de estas palabras por parte de los hablantes, puesto que las palabras siguen en uso en forma escrita hasta hoy en día, tal y como lo demuestran los libros de cocina consultados.

La encuesta incluye 16 preguntas, cuatro de ellas orientadas a conocer el sexo, la edad y la procedencia de los encuestados y en el caso de provenir de Andalucía pedimos que anotaran la provincia. El resto se enfocó directamente en el conocimiento y uso de los arabismos, ya sea definiendo una palabra y dando a los participantes dos opciones para elegir según la palabra con la que ellos estaban más familiarizados, como en el caso de *toronja* y *pomelo*, o dejando la respuesta abierta para que el participante añadiera una palabra que a su juicio define mejor el concepto descrito en la encuesta.

La encuesta se publicó desde el octubre de 2016 hasta marzo de 2017, difundiéndola por medio de diferentes redes sociales y a través de varias empresas españolas. Al final se contó con una participación total de 596 personas de todas las comunidades españolas. Las respuestas de los participantes que no respondieron a alguna de las tres preguntas iniciales (sexo, edad o comunidad autónoma) fueron eliminadas, ya que el objetivo de la encuesta es el de identificar el conocimiento de los arabismos en alguno de estos tres grupos. Como resultado se obtuvo un total final de 556 personas que respondieron pertenecer a alguna comunidad autónoma española, 565 participantes que respondieron el sexo y 566 personas que se incluyeron en algún grupo de edad. Todas estas cifras fueron suficientes para asegurar que nuestra encuesta tuviera un nivel de confianza superior al 95%.

$$n = \frac{NZ^2pq}{(N - 1)e^2 + Z^2pq}^{169}$$

¹⁶⁹ https://es.wikipedia.org/wiki/Tama%C3%B1o_de_la_muestra

Donde:

n: Tamaño de la muestra

N: Tamaño de la población. (Población total de España según el censo de 2016 es igual a 46 468 102)

Z: Constante relacionada con el nivel de confianza. (Para el 95% de confianza el valor de Z es 1.96) El nivel de confianza indica la probabilidad de que los resultados de nuestra investigación sean ciertos: un 95 % de confianza es lo mismo que decir que nos podemos equivocar con una probabilidad del 5%.

p: Proporción de individuos que no poseen la característica de estudio. (Este dato es desconocido y se suele suponer que $p=q=0.5$ que es la opción más segura)

q: Proporción de individuos que poseen la característica de estudio. (1-p). 0.5

e: Error muestral deseado. El error muestral es la diferencia que puede haber entre el resultado que obtenemos preguntando a una muestra de la población y el que obtendríamos si preguntáramos al total de ella. En este caso e es igual a 0.05 es decir 5% de error muestral.

En nuestro caso el tamaño de la muestra n fue igual a 384. Es decir que por lo menos 384 personas tendrían que haber respondido a nuestra encuesta para asegurar un nivel de confianza del 95% y un error muestral del 5%. Como ya se mencionó antes, nuestra muestra fue alrededor de 550 personas por lo que aseguramos que nuestra encuesta tendrá un nivel de confianza superior al 95% y un error muestral menor al 5%. Hicimos también la prueba Chi que respalda los datos y está adjuntada en el anexo.

6.2 Manejo de los resultados

Al analizar los datos nos encontramos con que los participantes no estaban en proporción con la distribución de los habitantes en España. Por ejemplo, el censo de 2016 arrojó que había un total de 46 468 102 españoles de los cuales el 8 411 205, es decir, el 18,10% eran andaluces. Como ya dijimos en nuestra encuesta participaron 556 personas en marcar su procedencia, de las cuales 209 eran andaluzas teniendo un porcentaje de participación de alrededor del 37,59%, por lo que la encuesta no reflejaba la misma distribución que la población española.

La figura 1 muestra la distribución de la población española según el censo de 2016 comparada con la distribución de procedencia de los encuestados. Como se puede observar la distribución es notablemente diferente, sobre todo en las comunidades autónomas de Andalucía, Cataluña y Valencia.

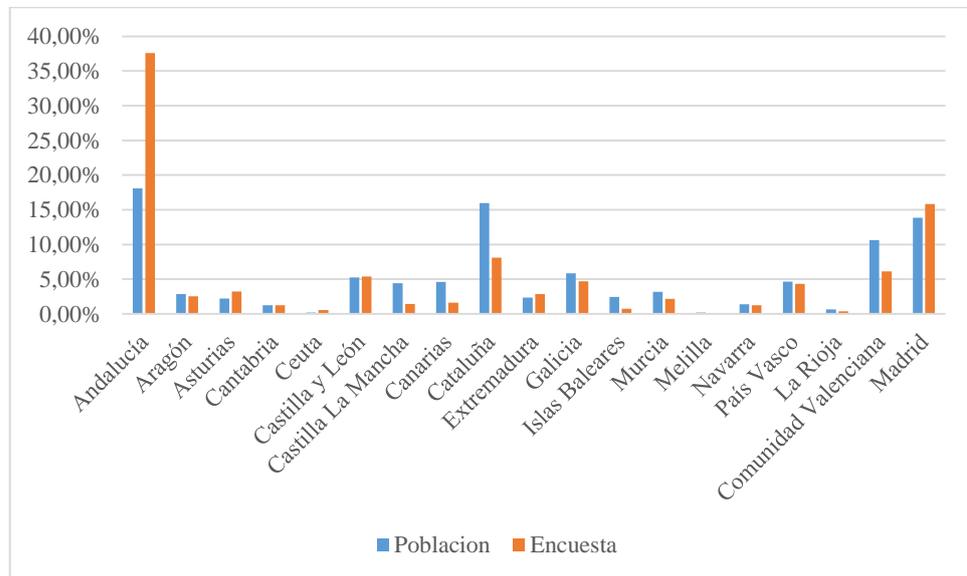


Figura 1 Distribución de la población española (censo de 2016) comparada con la distribución de procedencia de los encuestados.

En la figura 1 se puede observar que la distribución de participantes andaluces en la encuesta supera a más del doble a la distribución de andaluces en España. Esto podría provocar un error en los resultados ya que hay un grupo dominante en la encuesta que tendría un mayor peso en los resultados y no está reflejado con la verdadera distribución de la población española.

Para corregir esta distribución se dividió el número de participantes por un factor de peso de acuerdo a la comunidad autónoma a la que pertenecían.

El factor de peso se obtuvo realizando una ratio entre la proporción de individuos de un grupo en la encuesta entre la proporción de individuos de ese grupo en todo el país.

Por ejemplo, en el caso de los andaluces se tiene que:

$$FP = \frac{\text{Andaluces Encuesta} / \text{Total Encuesta}}{\text{Andaluces España} / \text{Total España}}$$

En el caso de los andaluces este factor de peso fue de 2,08, de esta forma al final los resultados de la encuesta mostraban la misma distribución que los habitantes de las

comunidades autónomas de España. En la figura 2 se puede ver el resultado de la corrección comparada con los datos de la distribución de la población española según el censo del 2016.

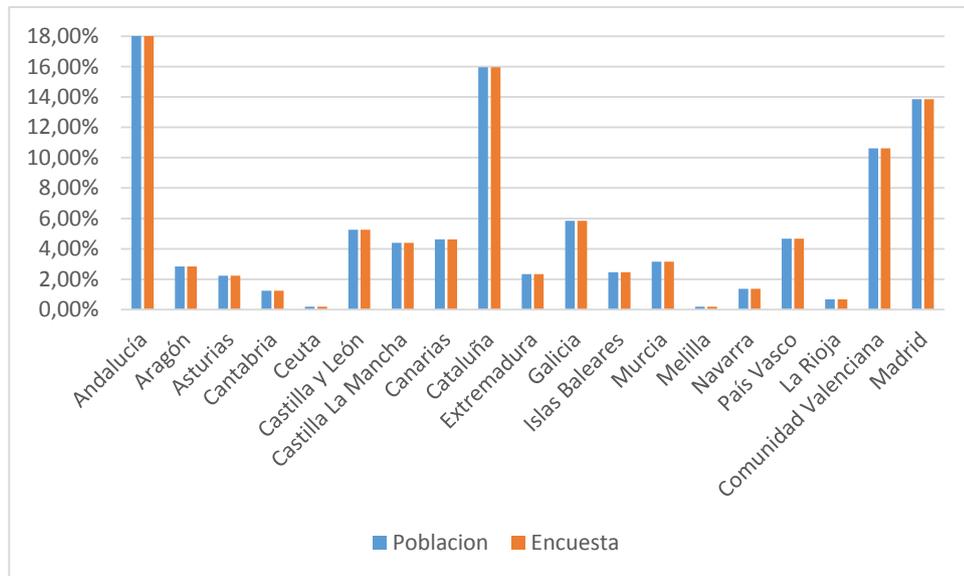


Figura 2 Comparación de la distribución de la población española (censo del 2016) comparada con la distribución corregida de procedencia de los encuestados.

Comparando las Figura 1 y la Figura 2 podemos ver el efecto del factor de peso para corregir la distribución de participantes de la encuesta para que coincidieran con la distribución de la población española. Se realizó la misma corrección para la distribución de sexo y grupos de edad para que al final los datos de la encuesta correspondieran a las distribuciones de la población española para esos parámetros. Una vez obtenidos los datos correspondientes con la distribución española para procedencia de comunidad autónoma, sexo y grupo de edad se procedió a normalizar los datos para poder compararlos. El proceso de normalización no es otro que el de llevar todos los resultados a una misma referencia para poder compararlos.

El porcentaje normalizado se obtuvo dividiendo un número concreto por un total multiplicando por cien, ya que adjuntamos en las tablas los números de los participantes según la encuesta.

En los puntos siguientes de este apartado mostramos los datos conseguidos de la encuesta ya normalizados (en porcentaje).

6.2.1 Sexo de los encuestados

De un total de 565 participantes que respondieron a la pregunta de sexo, 370 respondieron ser mujeres, que equivale al 66,5%, y 195 participantes respondieron ser

hombres, equivalente al 34,5%, difiriendo de los datos conseguidos del censo español de población del 2016, que representaban un 50,9% de mujeres y un 49,1% de hombres.

Como se mencionó en la sección 6.1, se dividió el número de participantes por un factor de peso para que representaran una mejor manera la distribución total de hombres y mujeres en España. La tabla 1 recoge el proceso que se realizó para ajustar estos datos, en las dos primeras columnas se tiene el porcentaje de hombres y mujeres en España en el año 2016, la columna de en medio recoge el porcentaje de participación en la encuesta, aquí se puede ver como es una proporción diferente a la proporción de hombres y mujeres en España. Para corregir esta desviación se dividió el número de encuestados, tanto mujeres como hombres por un factor de peso dando como resultado la columna derecha que ahora representa la proporción de hombres y mujeres en España.

Tabla 1 El sexo de los encuestados vs. los datos normalizados

Sexo	Los datos según el censo de 2016	Los datos según la encuesta	Factor de peso	Porcentaje corregido
Mujeres	50,9%	65,5%	1,286	50,9%
Hombres	49,1%	34,5%	0.703	49,1%

6.2.2 La edad de los encuestados

La edad de los participantes se dividió en 3 grupos de edad. El primer grupo abarca edades de 17 a 29 años, el segundo grupo edades entre 30 a 49 años, y el tercer grupo incluye edades de 50 y más años de edad. Si mencionamos los números de participantes, el primer grupo está representado por 194 persona, el segundo grupo contiene 261 persona y el tercer grupo cuenta con 111 personas. La tabla 2 representa los datos obtenidos de la encuesta y los que reflejan el censo de 2016.

Tabla 2 La edad de los encuestados el censo vs. la encuesta

Edades	Población española	Encuesta	FP	Encuesta corregida	Números normalizados
17-29	17,83%	34,28%	1.92229	17,83%	101
30-49	37,00%	46,11%	1.24635	37,00%	209
50 y más	45,17%	19,61%	0.43416	45,17%	256

Al ver la tabla 2, observamos que hay una diferencia con la distribución en los grupos de edad lo que supondría un cambio radical al evaluar los resultados. Según los datos de la encuesta, el primer grupo ocupa un 34,3% de participantes, pero según los datos basados en el censo de 2016 estos solo representan un 17,8%, el segundo grupo representa en la encuesta un 46,1% de participantes y en el censo de 2016 un 37,1%. El último grupo que representa la mayoría de la población española según el censo de 2016 cuenta con 45,1%. No obstante, según los datos de la encuesta ocuparía un 19,6%. En la última columna se pueden ver los datos de la encuesta ya corregidos que concuerdan con la distribución de los grupos de edad de la población española, dividiendo el porcentaje por el factor de peso obtenido para cada grupo de edad.

6.2.3 Procedencia de los encuestados

Según los resultados obtenidos, participaron 596 personas, pero excluimos 40 por no haber rellenado la pregunta de origen. La comunidad de Andalucía fue la que tuvo una mayor representación con un total de 209, es decir, el 37,59% de participantes, seguida de la comunidad de Madrid con 88 participantes o expresado en el porcentaje 16%. El tercer grupo con una representación mayoritaria fue Cataluña con 45 participantes o expresado en el porcentaje un 8% del total. Véase la tabla 3 que resume los datos obtenidos de la encuesta expresada en el porcentaje y a la vez comparándolos con los datos ya corregidos y la distribución de la población española según el censo de 2016.

Tabla 3 Comunidades autónomas de España

Comunidad autónoma	Encuesta %	Factor de peso	Encuesta corregida %	Población censo 2016 %
Andalucía	37,59	2,08	18,10	18,10
Aragón	2,52	0,89	2,84	2,84
Asturias	3,24	1,45	2,23	2,23
Cantabria	1,26	1,01	1,25	1,25
Ceuta	0,54	3,00	0,18	0,18
Castilla y León	5,40	1,03	5,26	5,26
Castilla La Mancha	1,44	0,33	4,40	4,40
Canarias	1,62	0,35	4,62	4,62
Cataluña	8,09	0,51	15,95	15,95
Extremadura	2,88	1,24	2,33	2,33
Galicia	4,68	0,80	5,84	5,84
Islas Baleares	0,72	0,29	2,46	2,46
Murcia	2,16	0,68	3,16	3,16
Melilla	0,00	0,00	0	0,18
Navarra	1,26	0,92	1,37	1,37
País Vasco	4,32	0,93	4,66	4,66
La Rioja	0,36	0,54	0,67	0,67
Comunidad Valenciana	6,12	0,58	10,62	10,62
Madrid	0,1583	1,14	13,86	13,86

6.3 Preferencia de arabismo

Consultando la literatura gastronómica nos dimos cuenta de la coexistencia de sinónimos de étimo no árabe que están presentes en el vocabulario español. De esta manera centramos algunas preguntas en el uso de arabismos o de otros étimos que se refieren a la misma pregunta, para observar la preferencia de los participantes en el uso de vocablos. Por ejemplo, la palabra *toronja* tiene como sinónimo *pomelo* y ambas palabras se pusieron como respuesta a una definición de dicho fruto para saber la preferencia que tenían los encuestados por la palabra que para ellos representaba el fruto descrito. Elegimos así las siguientes palabras, usadas comúnmente en libros de cocina para averiguar su uso entre los hablantes:

alubias, toronja, matalahúva, ajonjolí, escabeche, morapio y azumbre. A cada una de las palabras les propusimos una voz o voces del mismo significado para investigar la preferencia de uso entre los hablantes. En algunas preguntas, dejamos un espacio abierto para que el participante pusiera variantes del mismo significado. Analizamos los resultados respecto al sexo, la edad y la comunidad autónoma a la que pertenecían los participantes. También añadimos los números de los participantes originales en cada pregunta.

6.3.1 Pomelo vs. toronja

En la encuesta explicamos la definición del arabismo *toronja*, es decir, un cítrico de sabor amargo con pulpa rosácea que contiene mucha vitamina C y se traduce en inglés como *grapefruit*. Dimos a elegir entre el arabismo *toronja* y su sinónimo *pomelo*. En la figura 3 y las tablas 4 y 5 se analizan los resultados según el sexo del participante. El 93,51% de las mujeres prefirieron el uso de la palabra *pomelo* y en un 91,79% de los hombres. Un 4,59% de las mujeres dieron preferencia al arabismo y un 7,18% de los hombres. Viendo los porcentajes del arabismo *toronja*, observamos un abandono de uso donde solo los hombres prefieren esta voz con un pequeño porcentaje del 7,18% frente a las mujeres con un 4,59%.

Tabla 4 Toronja vs. pomelo según el sexo

	Pomelo	Toronja	Nc/Ns	Total
Femenino	93,52%	4,59%	1,89%	100%
Masculino	91,79%	7,18%	1,03%	100%

Tabla 5 Toronja según el sexo

	Pomelo	Toronja	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	346	17	7	370
Masculino	179	14	2	195

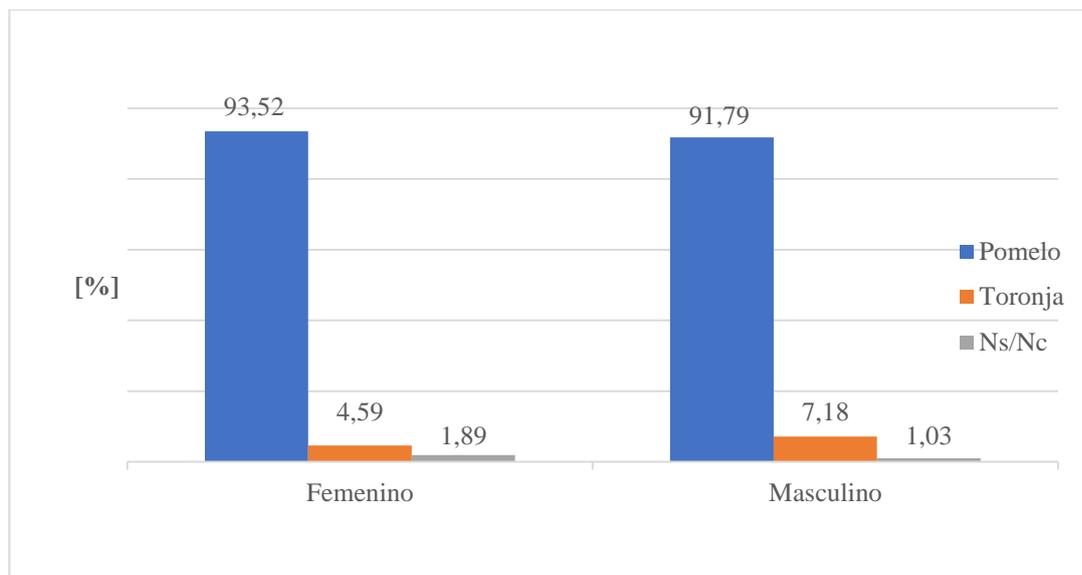


Figura 3 Toronja versus el pomelo según el sexo

En el gráfico 4 y tablas 6 y 7, analizamos la preferencia del arabismo según las comunidades con el mayor porcentaje de uso. En todas las comunidades se dio preferencia al sinónimo pomelo, no obstante, en algunas comunidades como Canarias y Cantabria la toronja superó el 10%, en las de Murcia, Galicia y Cataluña el uso osciló entre 8% y 9%. Sorprendentemente no se confirmó el uso en Andalucía. Según los números de la encuesta en la tabla 7, hay preferencia en Cataluña con 4 personas de un total de 45, y en Galicia con 2 personas con un total 26 personas.

Tabla 6 Toronja según las comunidades autónomas

	Pomelo	Toronja	Ns/Nc	Total
Murcia	91,67%	8,33%	0%	100%
Galicia	92,31%	7,69%	0%	100%
Cataluña	91,11%	8,89%	0%	100%
Canarias	88,89%	11,11%	0%	100%
Cantabria	85,71%	14,29%	0%	100%

Tabla 7 Toronja las comunides autónomas

	Pomelo	Toronja	Ns/Nc	TOTAL
Murcia	11	1	0	12
Galicia	24	2	0	26
Cataluña	41	4	0	45
Canarias	8	1	0	9
Cantabria	6	1	0	7

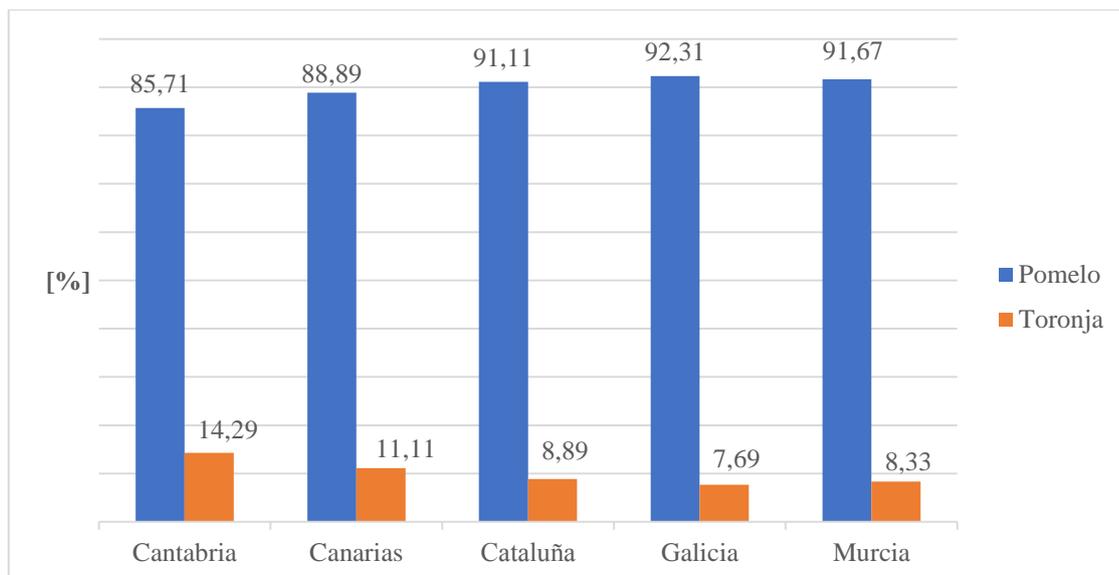


Figura 4 Toronja vs. pomelo según las comunidades autónomas

En la figura 5 y las tablas 8 y 9 analizamos *toronja* según los grupos de edad. Todos los grupos prefirieron el uso del *pomelo* $\pm 90\%$, no obstante, en el grupo de 50 y más el arabismo ocupó un 10,81%, el mayor porcentaje de los tres grupos de edad, así que podemos observar un abandono de uso, debido a la presencia de su sinónimo, *pomelo*.

Tabla 8 Toronja vs. pomelo según la edad

	Pomelo	Toronja	Ns/Nc	Total
17-29	92,27%	5,15%	2,58%	100%
30-49	94,64%	3,83%	1,53%	100%
50 y más	89,19%	10,81%	0,00%	100%

Tabla 9 Toronja según la edad

	Pomelo	Toronja	Ns/Nc	TOTAL
17-29	179	10	5	194
30-49	247	10	4	261
50 y más	99	12	0	111

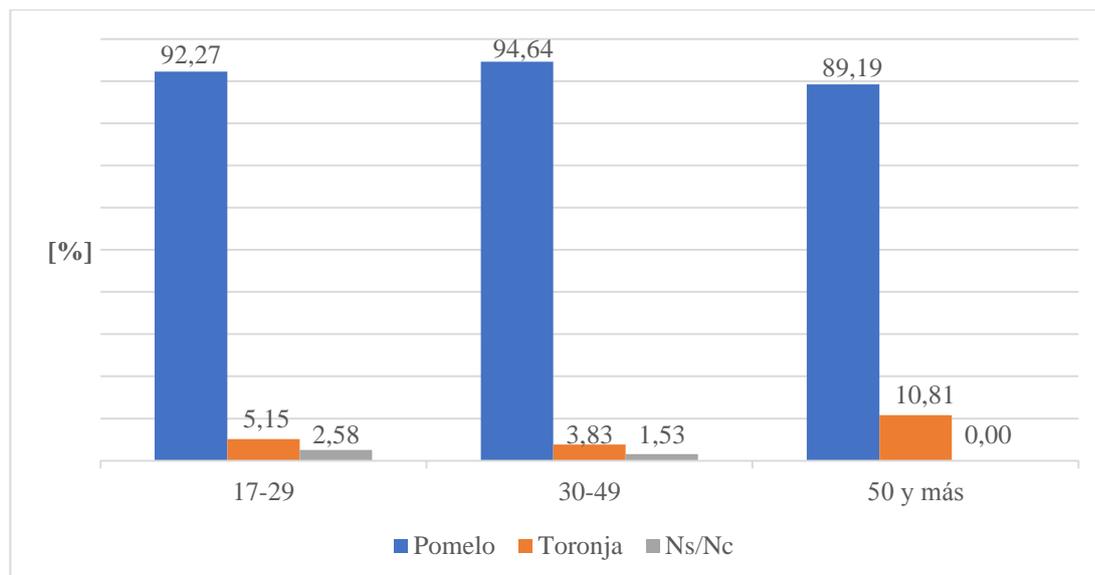


Figura 5 Toronja según la edad

En conclusión, el uso de *toronja* está ya restringido a un mínimo de hablantes sin distinguir el sexo, aunque destaca en usar en la generación de 50 y más. Sorprendentemente no se confirmó el uso en Andalucía.

6.3.2 Matalahúva vs. anís

En esta subsección analizaremos los resultados de las voces *matalahúva* y *anís*. En la siguiente figura 6 y las tablas 10 y 11, podemos constatar que su uso no se restringe al sexo y que ambos grupos dan preferencia al uso de la palabra *anís* (mujeres 54,32% y hombres 60,51%) que al del arabismo, no obstante, el uso del arabismo tiene un porcentaje de uso significativo entre los encuestados con un 43,78% para las mujeres y un 38,46% para los hombres.

Tabla 10 Matalahúva vs. anís según el sexo

	Anís	Matalahúva	Ns/Nc	Total
Femenino	54,32%	43,78%	1,90%	100%
Masculino	60,51%	38,46%	1,03%	100%

Tabla 11 Matalahúva el sexo

	Anís	Matalahúva	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	201	162	7	370
Masculino	118	75	2	195

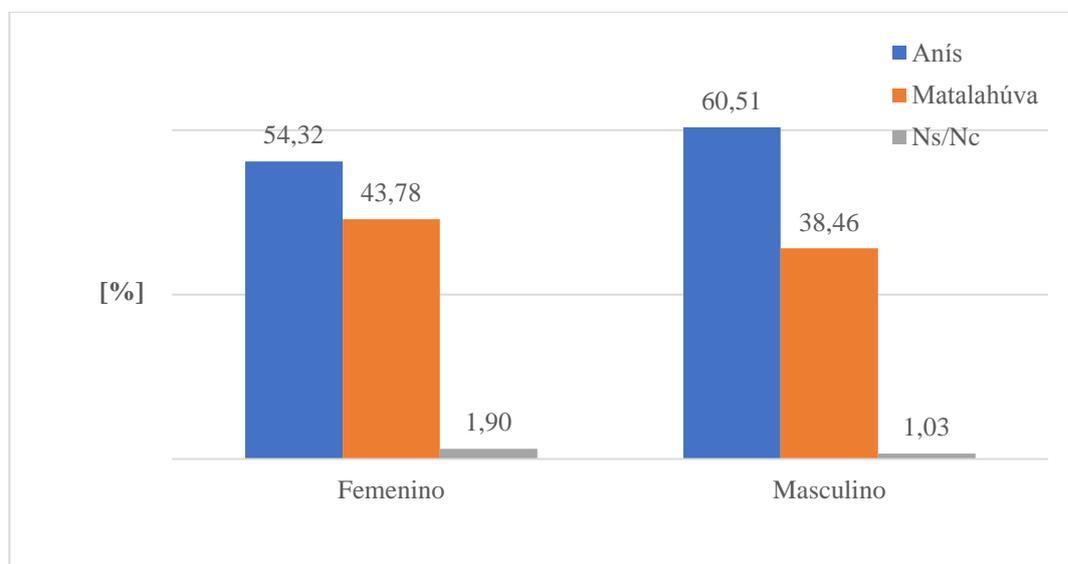


Figura 6 Matalahúva vs. Anís

Véase la figura 7 y las tablas 12 y 13, la preferencia por el arabismo se observa en Canarias con 88,89% y en Andalucía con un 70,33%, el resto de las comunidades prefieren el uso de la palabra *anís*, solo en las comunidades de Extremadura, Cataluña y Murcia se supera un 40%.

Tabla 12 Anís vs. matalahúva según las comunidades autónomas

Comunidad aut.	Anís	Matalahúva	Total
Andalucía	29,67%	70,33%	100%
Ceuta	66,67%	33,33%	100%
Canarias	11,11%	88,89%	100%
Cataluña	53,33%	46,67%	100%
Extremadura	56,25%	43,75%	100%
Murcia	58,33%	41,67%	100%

Tabla 13 Matalahúva las comunidades autónomas

Comunidad aut.	Anís	Matalahúva	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	62	147	0	209
Ceuta	2	1	0	3
Canarias	1	8	0	9
Cataluña	24	21	0	45
Extremadura	9	7	0	16
Murcia	7	5	0	12

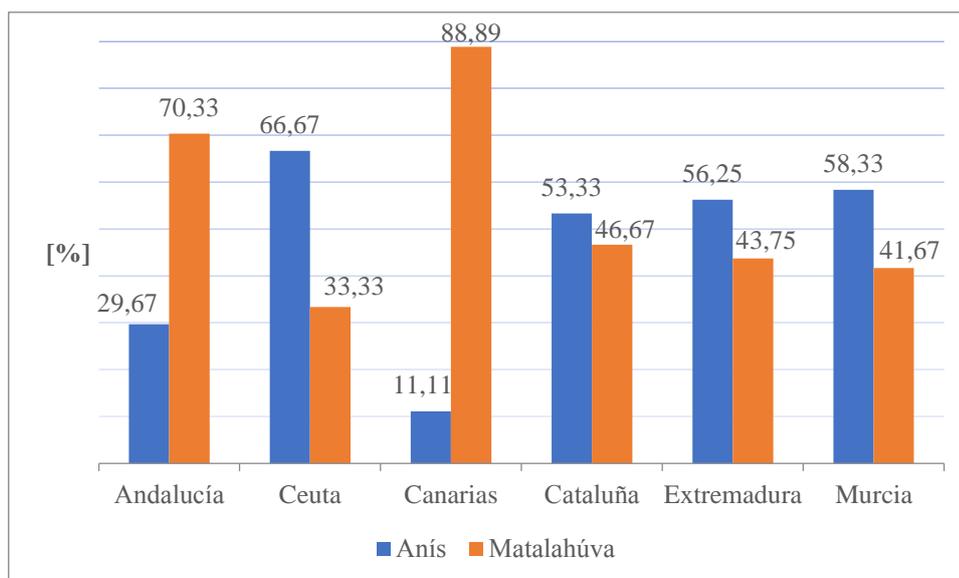


Figura 7 Anís vs. matalahúva según las comunidades autónomas

En la figura 8 y las tablas 14 y 15 analizamos los resultados según los grupos de edad. El 50,45% del grupo 50 y más prefirió el uso del arabismo *matalahúva*, aunque en esta generación suele usarse su sinónimo casi en el mismo porcentaje. Los grupos de 17-29 y de 30-49 prefirieron su sinónimo *anís* con un 60% frente al arabismo que no superó al 42%. De esta manera, nos fijamos como el uso del arabismo va disminuyendo entre la población joven y ocupa su lugar el uso de su sinónimo *anís*.

Tabla 14 Matalahúva vs. anís según la edad

	Anís	Matalahúva	Ns/Nc	Total
17-29	59,28%	38,14%	2,58%	100%
30-49	57,09%	41,38%	1,53%	100%
50 y más	49,55%	50,45%	0,00%	100%

Tabla 15 Matalahúva según la edad

	Anís	Matalahúva	Ns/Nc	TOTAL
17-29	115	74	5	194
30-49	149	108	4	261
50 y más	55	56	0	111

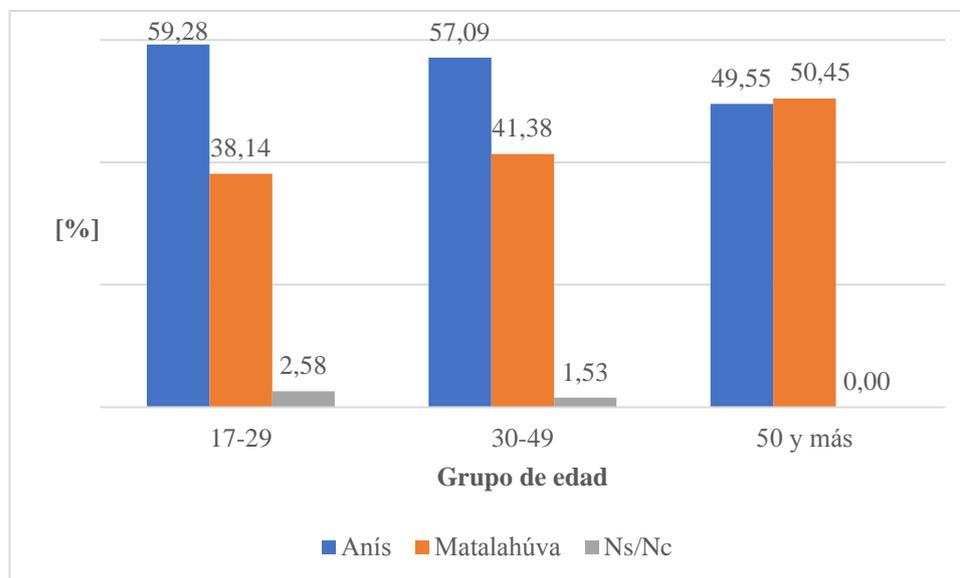


Figura 8 Anís vs. matalahúva según la edad

6.3.3 Azumbre vs. dos litros

En la figura 9 y las tablas 16 y 17, analizamos el uso del arabismo *azumbre* vs. la expresión *dos litros* según el sexo. Observamos una preferencia radical por la expresión *dos litros* en ambos grupos y solo un 11,79% de los hombres y un 8,11% de las mujeres optó por el arabismo.

Tabla 16 Azumbre vs. dos litros según el sexo

Sexo	2 litros	Azumbre	Nc/Ns	Total
Femenino	89,73%	8,11%	2,16%	100%
Masculino	86,15%	11,80%	2,05%	100%

Tabla 17 Azumbre según el sexo

	2 litros	Azumbre	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	332	30	8	370
Masculino	168	23	4	195

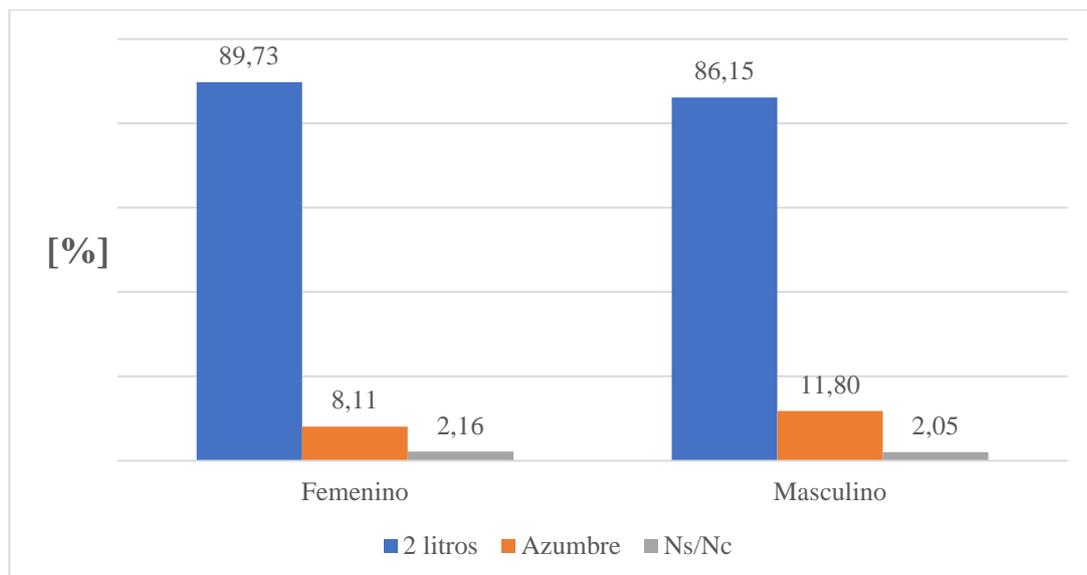


Figura 9 Azumbre vs. 2 litros según el sexo

En la figura 10 y las tablas 18 y 19, analizamos el arabismo *azumbre* según las comunidades autónomas con el mayor porcentaje de uso. Viendo el gráfico y la tabla, hay el predominio de uso de la expresión *dos litros* sobre el arabismo *azumbre*, no obstante, hay comunidades donde el arabismo alcanzó más de un 25% como en Cantabria e Islas Baleares. En las comunidades de Castilla La Mancha, Asturias y Navarra el uso osciló entre 12% y 17%.

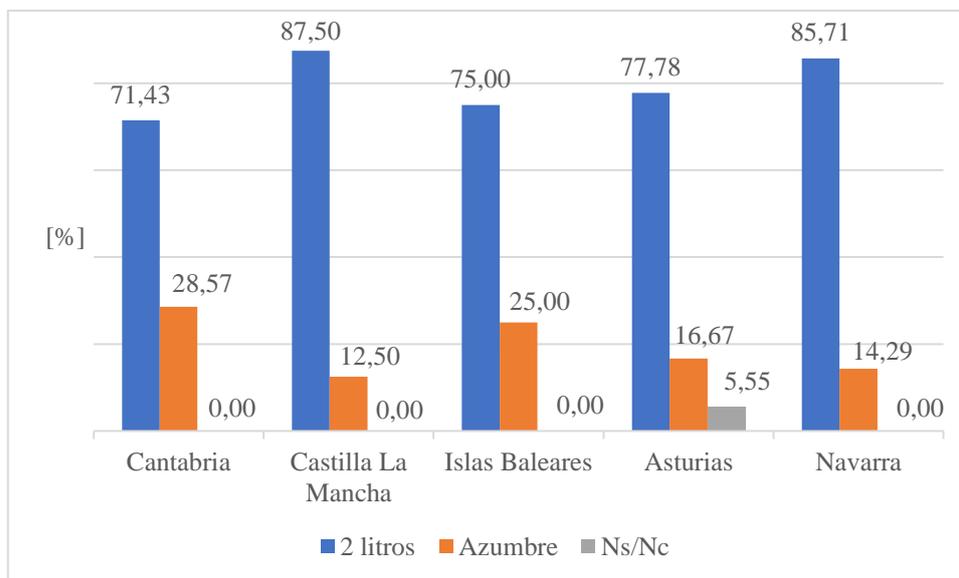


Figura 10 Azumbre según las comunidades autónomas

Tabla 18 Azumbre según las comunidades autónomas

Comunidades en porcentaje	2 litros	Azumbre	Ns/Nc	TOTAL
Cantabria	71,43%	28,57%	0,00 %	100%
Castilla La Mancha	87,50%	12,50%	0,00%	100 %
Islas Baleares	75,00%	25,00%	0,00%	100%
Asturias	77,78%	16,67%	5,55%	100 %
Navarra	85,71%	14,29%	0,00%	100%

Tabla 19 Azumbre según las comunidades autónomas

	2 litros	Azumbre	Ns/Nc	TOTAL
Cantabria	5	2	0	7
Castilla La Mancha	7	1	0	8
Islas Baleares	3	1	0	4
Asturias	14	3	1	18
Navarra	6	1	0	7

En la figura 11 y las tablas 20 y 21, analizamos el *azumbre* según la edad. Predominó la expresión *dos litros* y solo en el grupo de 50 y más *el arabismo* fue 18,92%.

Tabla 20 Azumbre vs. dos litros según la edad

	2 litros	Azumbre	Ns/Nc	Total
17-29	93,30%	4,12%	2,58%	100%
30-49	88,50%	9,20%	2,30%	100%
50 y más	79,28%	18,92%	1,80%	100%

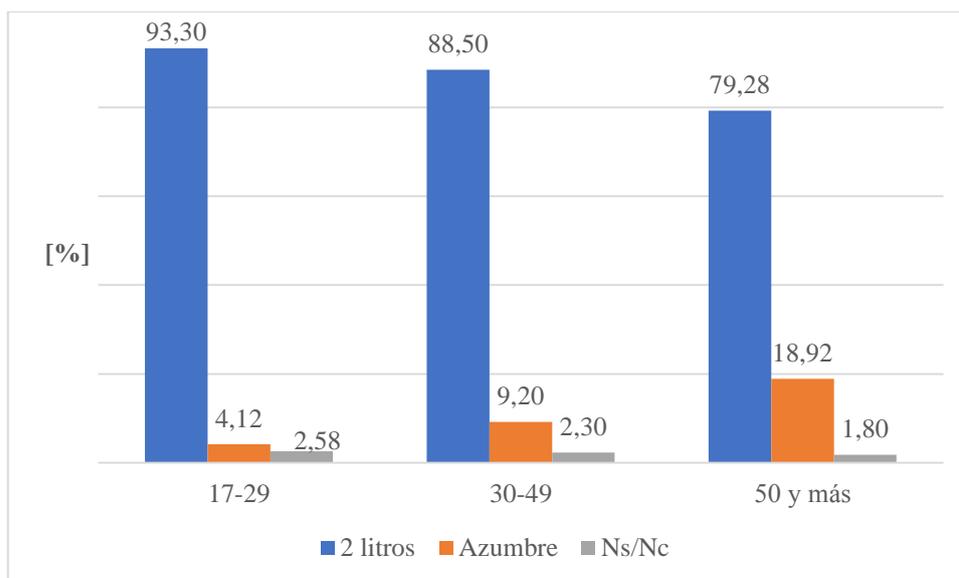


Figura 11 Azumbre vs. 2 litros según la edad

Tabla 21 Azumbre según la edad

	2 litros	Azumbre	Ns/Nc	TOTAL
17-29	181	8	5	194
30-49	231	24	6	261
50 y más	88	21	2	111

6.3.4 Escabeche vs. adobo vs. el aliño

Otro arabismo investigado fue *escabeche* y sus sinónimos *adobo* y *aliño*. Véase la figura 12 y las tablas 22 y 23, un 40,27% de las mujeres como un 40% de los hombres dieron preferencia al arabismo, guardan entre el sexo la misma proporción, por lo cual concluimos que no hay preferencia de uso según el sexo.

Tabla 22 Escabeche vs. otros según el sexo

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	Total
Femenino	40,27%	22,70%	17,57%	19,46%	100%
Masculino	40,00%	25,64%	17,95%	16,41%	100%

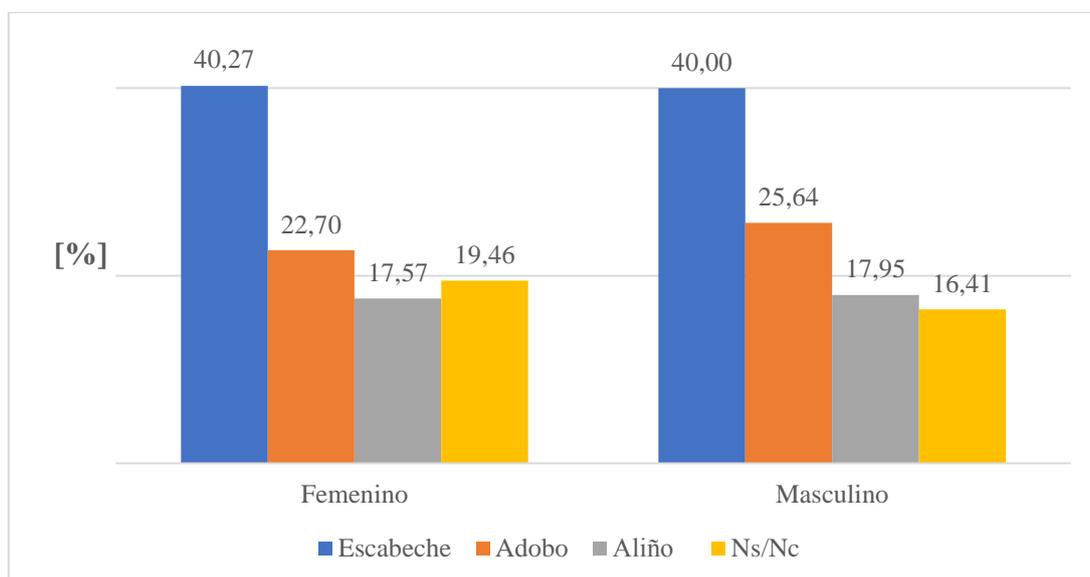


Figura 12 Escabeche según el sexo

Tabla 23 Escabeche vs. otros según el sexo

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	149	84	65	72	370
Masculino	78	50	35	32	195

En la figura 13 y las tablas 24 y 25, señalamos 6 comunidades autónomas, puesto que queremos destacar la diferencia en Andalucía, que es la única comunidad autónoma en dar preferencia a *adobo* ante el arabismo. En el resto de todas las comunidades se dio preferencia al arabismo *escabeche*.

Tabla 24 *Escabeche vs. otros según las comunidades autónomas*

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	Total
Castilla la Mancha	75,00%	0,00%	0,00%	25,00%	100%
Extremadura	62,50%	6,20%	12,50%	18,80%	100%
La Rioja	100%	0,00%	0,00%	0,00%	100%
Canarias	55,60%	44,40%	0,00%	0,00%	100%
Comunidad Val.	53,00%	17,60%	14,70%	14,70%	100%
Andalucía	30,14%	34,93%	10,53%	24,40%	100%

Tabla 25 *Escabeche según las comunidades*

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	TOTAL
Castilla la Mancha	6	0	0	2	8
Extremadura	10	1	2	3	16
La Rioja	2	0	0	0	2
Canarias	5	4	0	0	9
Comunidad Valenciana	18	6	5	5	34
Andalucía	63	73	22	51	209

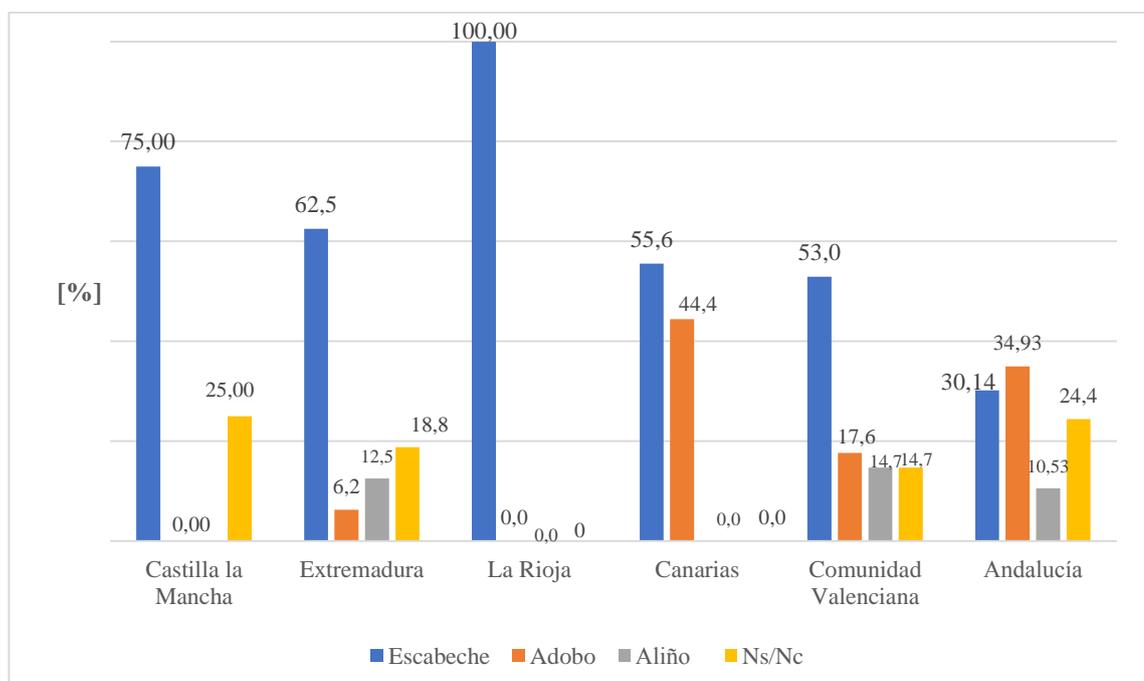


Figura 13 *Escabeche vs. otros según las comunidades autónomas*

Destaquemos que el arabismo se usa, sobre todo, en las comunidades autónomas de Castilla la Mancha, Extremadura, la Rioja, Canarias, la Comunidad Valenciana donde los resultados superaron a más del 50% y solo en la Rioja el 100% de los participantes optó por el arabismo. La comunidad andaluza fue la única en no dar preferencia al arabismo (30,14%), ya que la gente prefirió el uso de su sinonimo *adobo* (34,93%). En la tabla 25, figuran los números de participantes según la encuesta.

La figura 14, tabla 26 y 27 representan la preferencia de uso según el grupo de edad. El uso del arabismo se nota más en el grupo de 50 y más con 46,85%, mientras que en los dos grupos de menor edad su uso desciende un poco. Prestemos atención también a la voz *aliño* donde observamos un incremento en su uso conforme las edades de los grupos disminuyen.

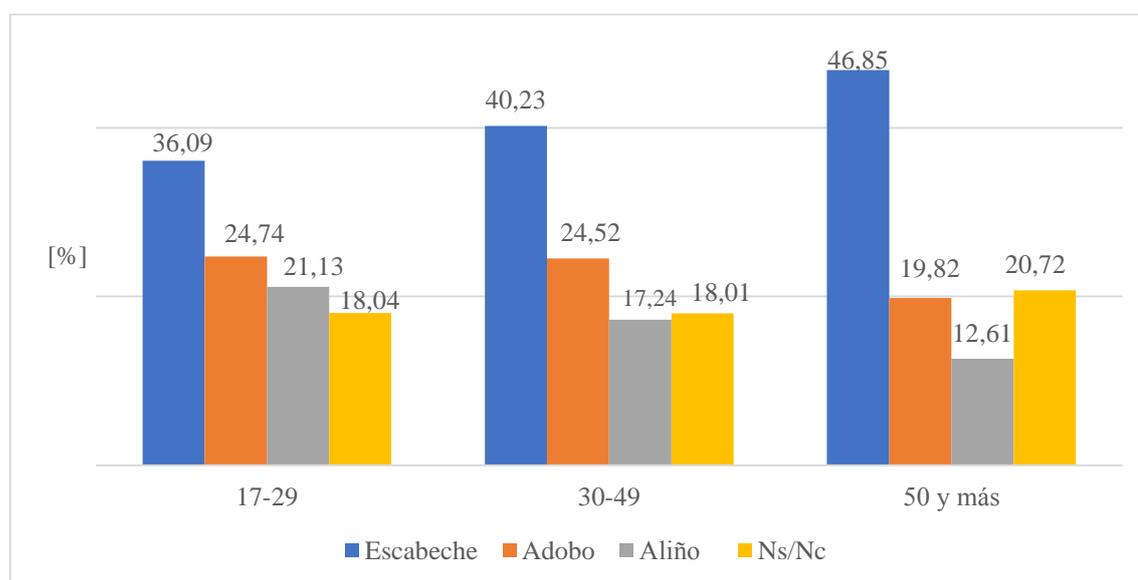


Figura 14 Escabeche vs. otros según la edad

Tabla 26 Escabeche vs. otros según la edad

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	Total
17-29	36,09%	24,74%	21,13%	18,04%	100%
30-49	40,23%	24,52%	17,24%	18,01%	100%
50 y más	46,85%	19,82%	12,61%	20,72%	100%

Tabla 27 Escabeche según la edad

	Escabeche	Adobo	Aliño	Ns/Nc	TOTAL
17-29	70	48	41	35	194
30-49	105	64	45	47	261
50 y más	52	22	14	23	111

6.3.5 Sésamo, alegría, ajonjolí

En la figura 15 y las tablas 28 y 29, se compara el uso de las palabras *ajonjolí* y sus sinónimos *alegría* y *sésamo*. Se observa una clara preferencia por el uso de la palabra *sésamo* (>50%) ante el arabismo *ajonjolí* (<25%); entre los sexos no se observa una clara diferencia, pues guardan más o menos la misma proporción. La palabra *alegría* la eligieron solo los hombres con un 0,51%.

Tabla 28 Ajonjolí vs. otros según el sexo

	Sésamo	Ajonjolí	Alegría	Otro	Ns/Nc	Total
Femenino	56,22%	24,86%	0,00%	1,89%	17,03%	100%
Masculino	59,50%	22,56%	0,51%	0,51%	16,92%	100%

Tabla 29 Ajonjolí según el sexo

	Sésamo	Ajonjolí	Alegría	Otro	Ns/Nc	Total
Femenino	208	92	0	7	63	370
Masculino	116	44	1	1	33	195

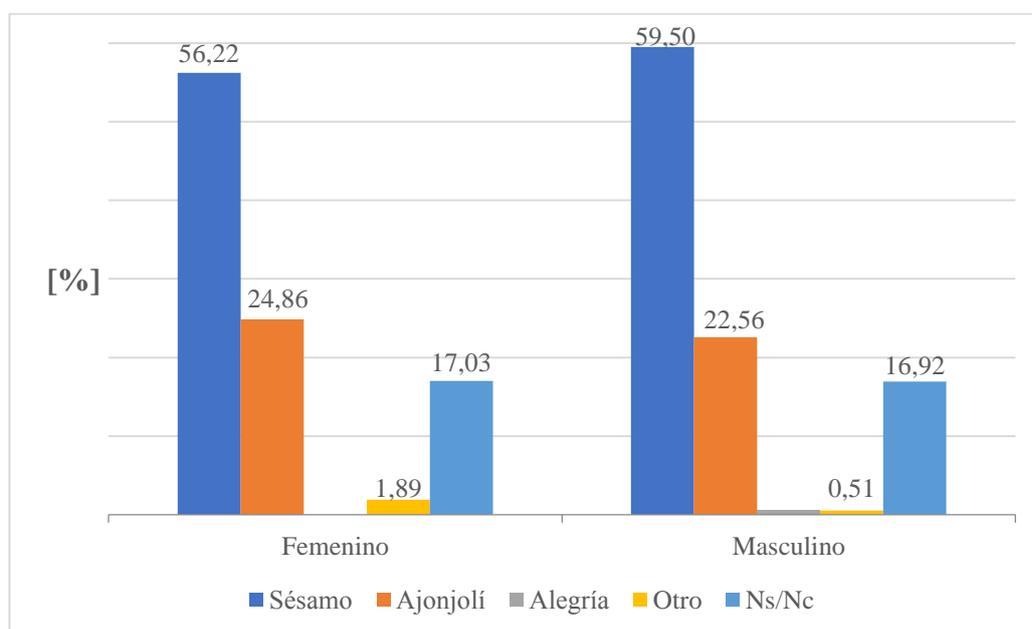


Figura 15 Ajonjolí vs. sésamo según el sexo

En la figura 16 y las tablas 30 y 31, analizamos el arabismo según las comunidades autónomas. Nótese que el gráfico muestra un alto porcentaje de uso del *sésamo* y en ninguna de las comunidades el arabismo superó al *sésamo*. Solo en Andalucía la diferencia de uso de estas dos voces no fue tan discrepante, 45,93% para *sésamo* frente a un 37,80% para *ajonjolí*.

Tabla 30 Ajonjolí vs. otros según las comunidades autónomas

	Sésamo	Ajonjolí	Alegría	Otro	Ns/Nc	Total
Andalucía	45,93%	37,80%	0,48%	1,91%	13,88%	100%
Madrid	54,55%	25,00%	0,00%	2,27%	18,18%	100%
Murcia	75,00%	25,00%	0,00%	0,00%	0,00%	100%
Extremadura	68,75%	25,00%	0,00%	0,00%	6,25%	100%
Comunidad Valenciana	67,65%	17,65%	0,00%	0,0%	14,70%	100%

Tabla 31 Ajonjolí según las comunidades

	Sésamo	Ajonjolí	Alegría	Otro	Ns/Nc	Total
Andalucía	96	79	1	4	29	209
Madrid	48	22	0	2	16	88
Murcia	9	3	0	0	0	12
Extremadura	11	4	0	0	1	16
Comunidad Valenciana	23	6	0	0	5	34

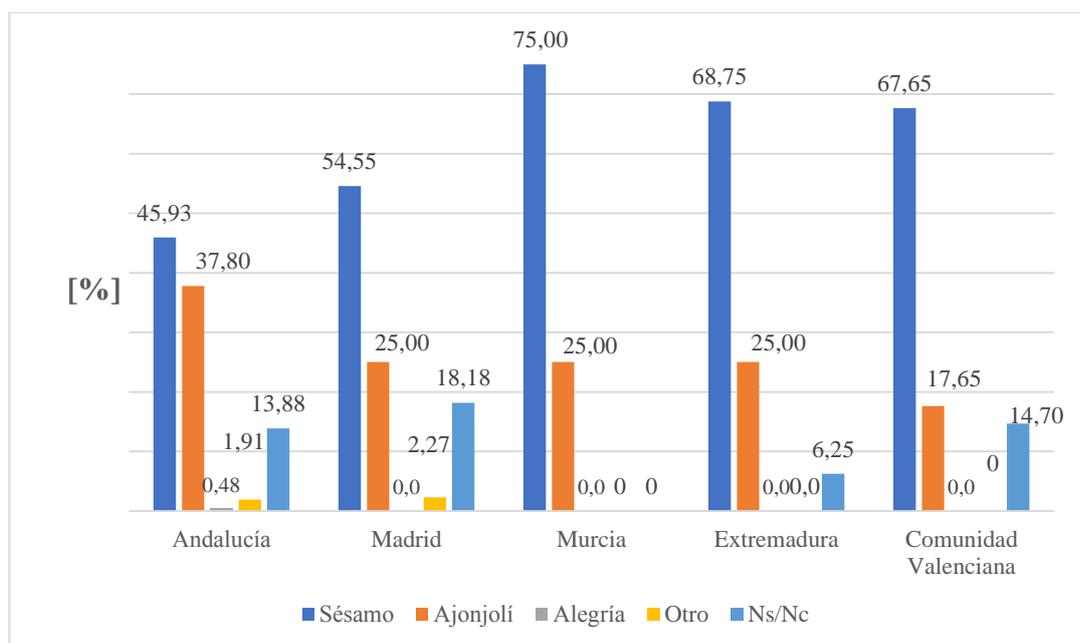


Figura 16 Ajonjolí vs. otros según las comunidades autónomas

Para comparar el uso del arabismo con sus sinónimos según el grupo de edad, adjuntamos el gráfico 17 y las tablas 32 y 33. Destaquemos que el uso de la palabra *ajonjolí* está restringido en usar entre los participantes, puesto que se nota un claro descenso su uso según el grupo de edad.

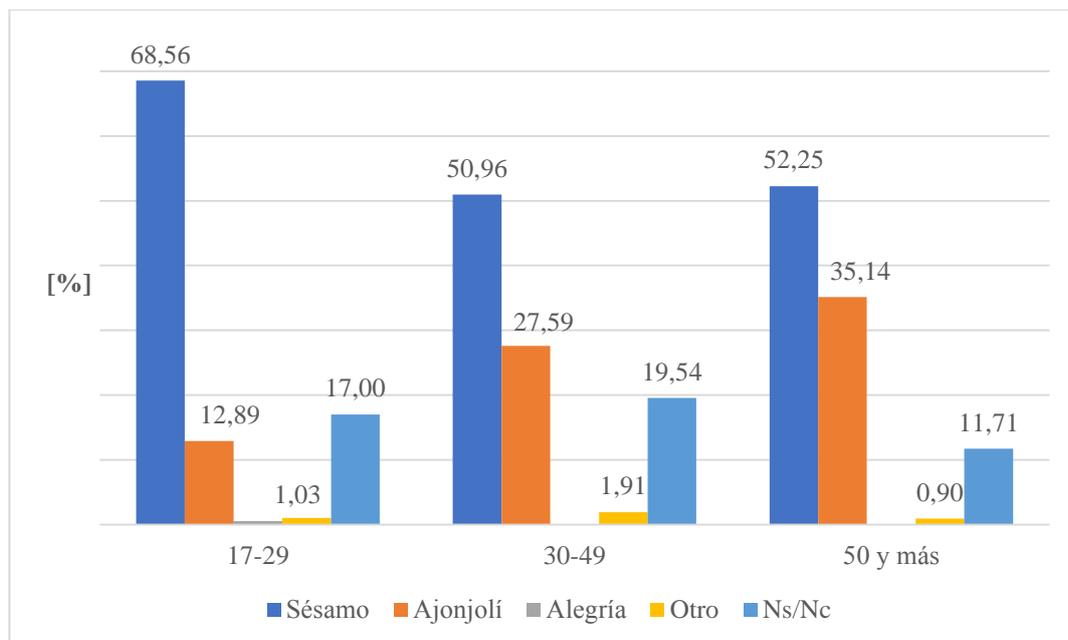


Figura 17 Ajonjolí vs. otros según la edad

Tabla 32 Ajonjolí vs. otros según la edad

	Sésamo	Ajonjolí	Otro	Alegría	Ns/Nc	Total
17-29	68,56%	12,89%	1,03%	0,52%	17,00%	100%
30-49	50,96%	27,59%	1,91%	0,00%	19,54%	100%
50 y más	52,25%	35,14%	0,90%	0,00%	11,71%	100%

Tabla 33 Ajonjolí según la edad

	Sésamo	Ajonjolí	Alegría	Otro	Ns/Nc	Total
17-29	133	25	1	2	33	194
30-49	133	72	0	5	51	261
50 y más	58	39	0	1	13	111

Para concluir, el arabismo no se limita al uso según el sexo, respecto al origen de los participantes prevalece el uso del latinismo *sésamo* en todas las comunidades, solo en Andalucía no se ve una diferencia tan radical. En cuanto a las generaciones mencionadas, el uso disminuye respecto a cada grupo de edad.

6.3.6 Morapio y el vino tinto

Elegimos el arabismo *morapio* para averiguar su uso. En la figura 18 y las tablas 34 y 35, se analiza el uso del arabismo *morapio* y su sinónimo *vino tinto* según el sexo de los participantes. El uso del arabismo guarda más o menos la misma proporción entre ellos y está limitado a un mínimo número de encuestados.

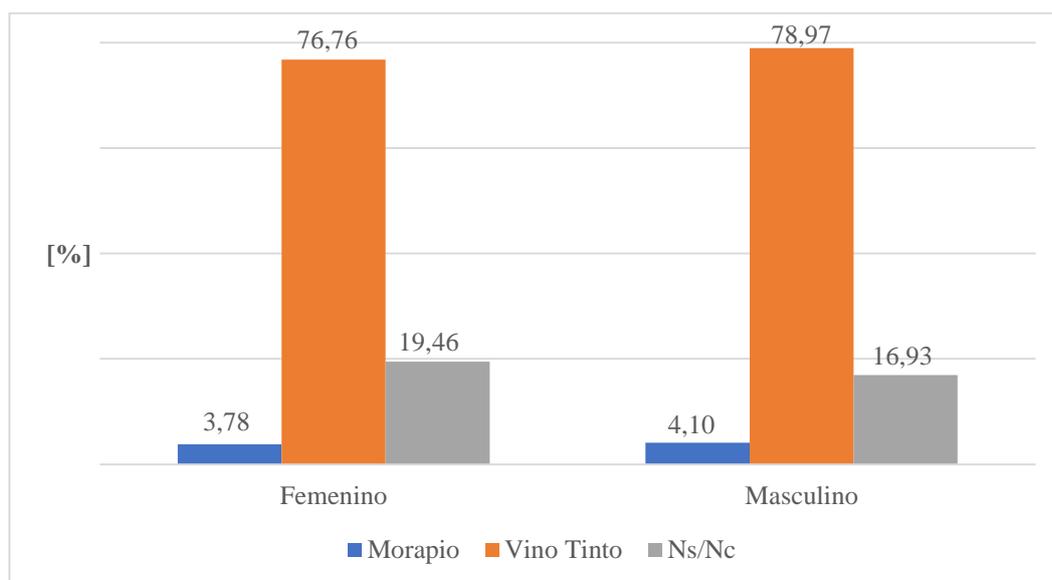


Figura 18 Morapio vs. vino tinto según el sexo

Tabla 34 Morapio vs. vino tinto según el sexo

	Morapio	Vino tinto	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	3,78%	76,76%	19,46%	100%
Masculino	4,10%	78,97%	16,93%	100%

Tabla 35 Morapio según el sexo

	Morapio	Vino Tinto	NS/NC	TOTAL
Femenino	14	284	72	370
Masculino	8	154	33	195

En el gráfico 19 y las tablas 36 y 37, nos centramos en el uso de la voz *morapio* según las comunidades autónomas con el mayor porcentaje de uso, es decir, Canarias, Extremadura, la Comunidad Valenciana, Aragón, Madrid y Asturias. Esta vez elegimos siete comunidades, puesto que el arabismo está muy limitado en su uso y queremos destacar su uso. En todas las comunidades predomina el uso de la expresión *vino tinto* y solo en tres comunidades

(Canarias, Extremadura y Valencia) el porcentaje superó a 10%. Cabe mencionar que en Andalucía no superó ni un 2%.

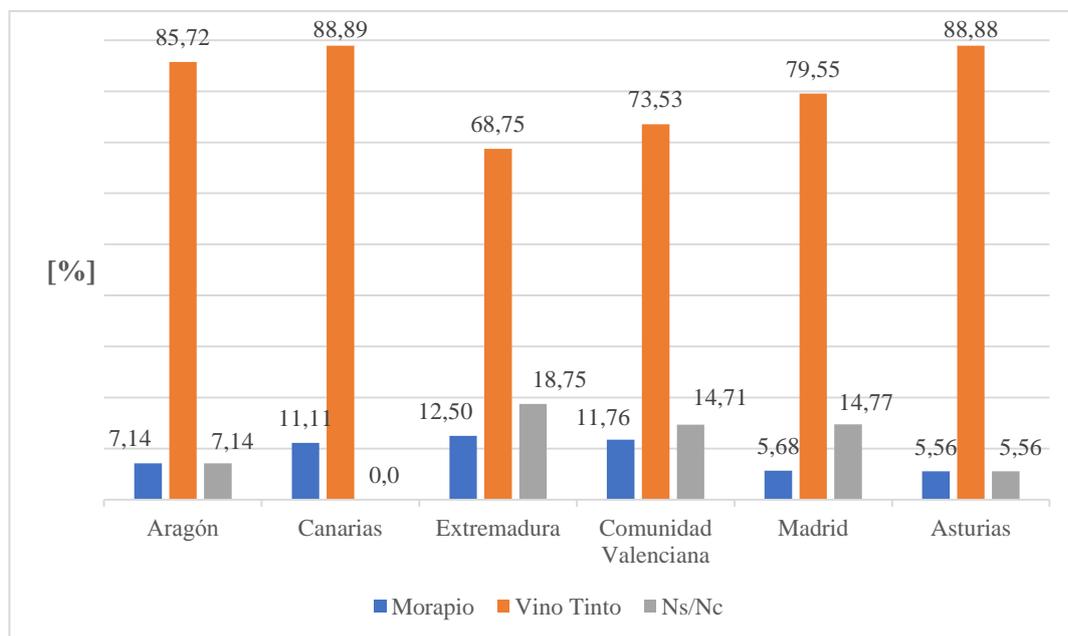


Figura 19 Morapio vs. vino tinto según las comunidades autónomas

Tabla 36 Morapio vs. vino tinto según las comunidades autónomas

Comunidad aut.	Morapio	Vino tinto	Ns/Nc	Total
Aragón	7,14%	85,72%	7,14%	100%
Canarias	11,11%	88,89%	0,00%	100%
Extremadura	12,50%	68,75%	18,75%	100%
Comunidad Val.	11,76%	73,53%	14,71%	100%
Madrid	5,68%	79,55%	14,77%	100%
Asturias	5,56%	88,88%	5,56%	100%
Andalucía	1,91%	73,21%	24,88%	100%

Tabla 37 Morapio según las comunidades autónomas

	Morapio	Vino Tinto	NS/NC	TOTAL
Aragón	1	12	1	14
Canarias	1	8	0	9
Extremadura	2	11	3	16
Comunidad Valenciana	4	25	5	34
Madrid	5	70	13	88
Asturias	1	16	1	18
Andalucía	4	153	52	209

En la figura 20 y las tablas 38 y 39, observamos una preferencia del uso de la expresión *vino tinto* en todos los grupos de edad, no obstante, nos llama la atención el uso del *morapio* en los grupos de 17-29 y 30-49, lo que podría explicarse por una oleada de interés

por los nombres más exóticos o de mayor interés por los viñedos españoles y unido al uso de la nomenclatura típica, ya que hoy en día nos fijamos en el aumento de interés por la gastronomía en todo el mundo. Subrayemos que todos los grupos dieron preferencia a la expresión *vino tino* con un porcentaje similar de alrededor del 77%.

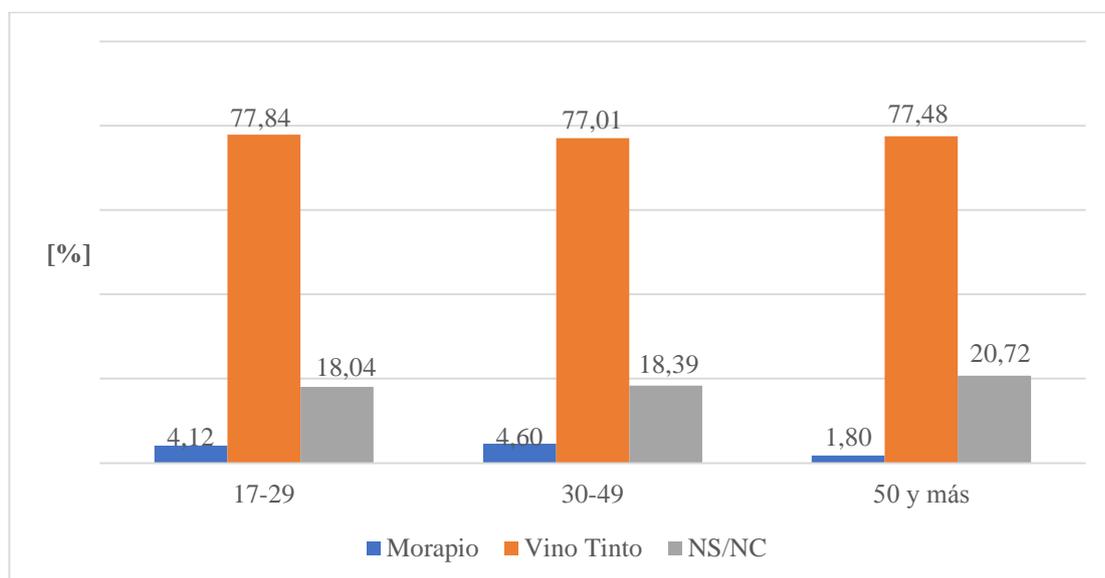


Figura 20 Morapio vs. vino tinto según la edad

Tabla 38 Morapio vs. vino tinto según la edad

	Morapio	Vino tinto	Ns/Nc	Total
17-29	4,12%	77,84%	18,04%	100%
30-49	4,60%	77,01%	18,39%	100%
50 y más	1,80%	77,48%	20,72%	100%

Tabla 39 Morapio según la edad

	Morapio	Vino Tinto	NS/NC	TOTAL
17-29	8	151	35	194
30-49	12	201	48	261
50 y más	2	86	23	111

En conclusión, el arabismo *morapio* se limita a un mínimo de hablantes, respecto al sexo el uso del arabismo está equilibrado. En todas las comunidades predominó la expresión *vino tinto* y solo en Canarias, Extremadura y Valencia el *morapio* superó a 10%. En cuanto a las generaciones, el uso predominó en las de 17-29 y 30-49, no obstante, este no alcanzó ni un 5% y sigue siendo una diferencia poco importante.

6.3.7 Alubias, frijoles y judías

Centramos esta subsección en la preferencia de uso entre el arabismo *alubias* frente a sus sinónimos *frijoles*, *judías* y otras expresiones. Además, en esta pregunta, aparte de diferentes opciones para elegir una respuesta dejamos una opción libre para que los participantes incluyeran otros sinónimos que ellos consideraran que definieran mejor a la descripción.

En la figura 21 y las tablas 40 y 41, el uso del arabismo guarda más o menos la misma proporción $\pm 15\%$. cabe destacar que predomina el uso de la palabra *frijoles*.

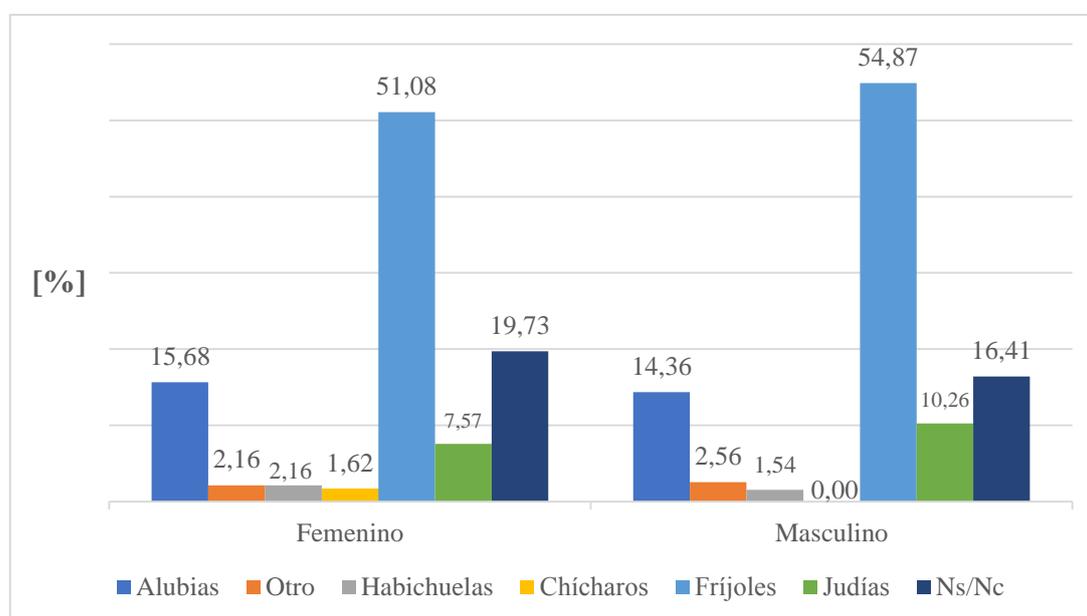


Figura 21 Alubias vs. otros según el sexo

Tabla 40 Alubias vs. otros según el sexo

	Judías	Frijoles	Alubias	Habichuelas	Chícharos	Otro	Ns/Nc	Total
Femenino	7,57%	51,08%	15,68%	2,16%	1,62%	2,16%	19,73%	100%
Masculino	10,26%	54,87%	14,36%	1,54%	0,00%	2,56%	16,41%	100%

Tabla 41 Alubias según el sexo

	Alubias	Otro	Habichuelas	Chícharos	Frijoles	Judías	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	58	8	8	6	189	28	73	370
Masculino	28	5	3	0	107	20	32	195

En la figura 22 y las tablas 42 y 43, analizamos las comunidades con el mayor porcentaje de uso de la voz *alubias*. Ceuta fue la comunidad autónoma donde predomina el uso del arabismo *alubias* con un 66,67% frente a sus sinónimos, la comunidad autónoma de la Rioja guardó una proporción equilibrada entre el arabismo *alubias* y la voz *frijoles* con un 50%. En el resto de las comunidades autónomas predominó el uso de la expresión *frijoles*.

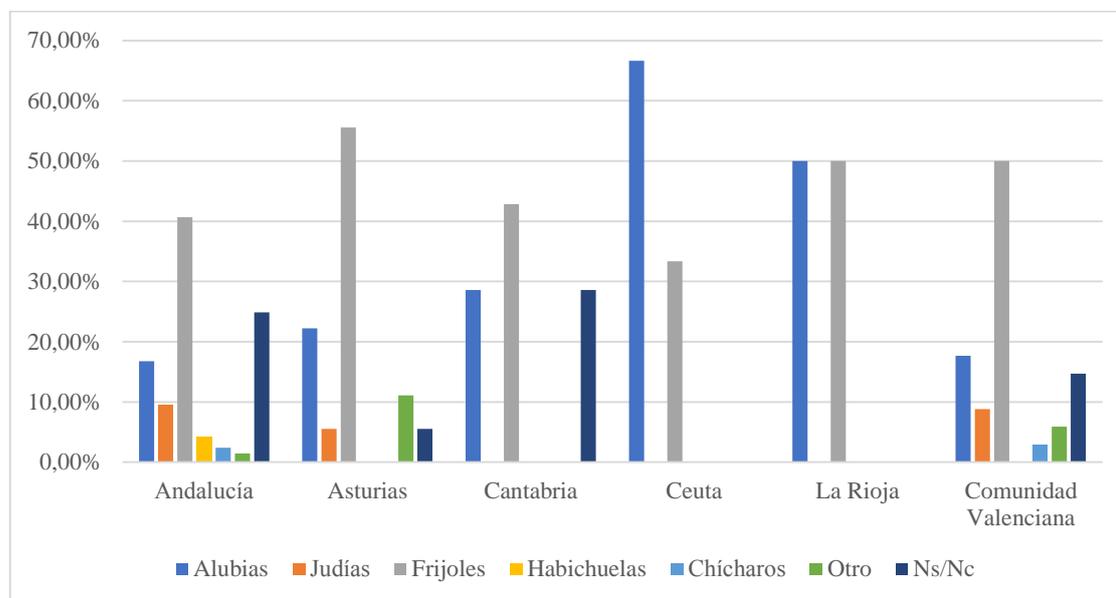


Figura 22 Alubias vs. otras palabras según las comunidades autónomas

Tabla 42 Alubias vs. otras palabras según las comunidades autónomas

	Alubias	Judías	Frijoles	Habichuelas	Chícharos	Otro	Ns/Nc	Total
Andalucía	16,75%	9,57%	40,67%	4,30%	2,39%	1,44%	24,88%	100%
Asturias	22,22%	5,56%	55,55%	0,00%	0,00%	11,11%	5,56%	100%
Cantabria	28,57%	0,00%	42,86%	0,00%	0,00%	0,00%	28,57%	100%
Ceuta	66,67%	0,00%	33,33%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	100%
La Rioja	50,00%	0,00%	50,00%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	100%
Valencia	17,65%	8,82%	50,00%	0,00%	2,94%	5,88%	14,71%	100%

Tabla 43 Alubias según las comunidades autónomas

	Alubias	Judías	Frijoles	Habichuelas	Chícharos	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	35	20	85	9	5	3	52	209
Asturias	4	1	10	0	0	2	1	18
Cantabria	2	0	3	0	0	0	2	7
Ceuta	2	0	1	0	0	0	0	3
La Rioja	1	0	1	0	0	0	0	2
Valencia	6	3	17	0	1	2	5	34

En el resto de las comunidades predominó el uso de *frijoles*, en Valencia, Andalucía, Asturias y Cantabria el uso de *alubias* osciló entre 16% y 29% por lo que se puede concluir que su uso es reducido.

Véase el gráfico 23 y las tablas 44 y 45 donde se analiza el uso de *alubias* según la edad. En todas las generaciones predominó el uso de *frijoles*, con valores entre un 48% y un 56%. En cuanto al arabismo *alubias*, en la primera generación de 17-29 se nota un elevado uso con un 23,20% respecto a los otros grupos de edad, el de 30-49 con un 10,98%, y el de 50 y más con 12,13%.

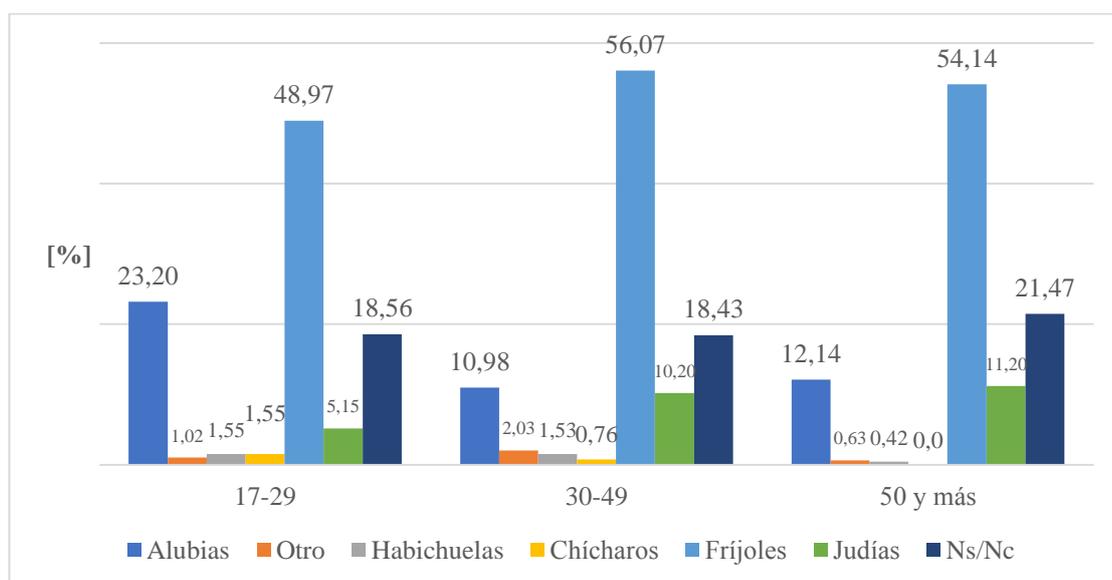


Figura 23 Alubias vs. otras palabras según la edad

Tabla 44 Alubias vs. otras palabras según la edad

	Alubias	Otro	Frijoles	Judías	Habichuelas	Chicharos	Ns/Nc	Total
17-29	23,20%	1,02%	48,97%	5,15%	1,55%	1,55%	18,56%	100%
30-49	10,98%	2,03%	56,07%	10,20%	1,53%	0,76%	18,43%	100%
50 y más	12,14%	0,63%	54,14%	11,20%	0,42%	0,00%	21,47%	100%

Tabla 45 Alubias según la edad

	Alubias	Otro	Habichuelas	Chicharos	Frijoles	Judías	Ns/Nc	TOTAL
17-29	45	2	3	3	95	10	36	194
30-49	28	8	6	3	143	26	47	261
50 y más	13	3	2	0	58	12	23	111

En resumen, predominó el uso de la expresión *frijoles* y arabismo *alubias* no se restringió al sexo. Continuando con la procedencia de los participantes en el uso de los

arabismos, el uso de *alubias* superó al de *frijoles* solo en la comunidad autónoma de Ceuta y en la Rioja fue usado de la misma manera que la voz *frijoles*. Para resumir el uso de *alubias* en los grupos de edad, el de 17-29 alcanzó el mayor porcentaje de uso del arabismo respecto al resto de los grupos con un 23,20%.

6.4 Uso de arabismos

Elegimos dos palabras comúnmente usadas, *azafrán* y *jabalí*, para averiguar si se usan solo estas voces, o suelen sustituirse por otras palabras. De esta manera propusimos la descripción de dichas palabras y pedimos que escribieran expresiones equivalentes. También elegimos un arabismo menos conocido como *tagarnina* para fijarnos en el conocimiento de los participantes. El análisis sigue siendo el mismo, analizamos los datos según el sexo, comunidades autónomas y grupo de edad.

6.4.1 Jabalí

En la figura 24 y las tablas 46 y 47, los resultados están agrupados en el *jabalí* y el *cerdo ibérico* que a la vez incluye las expresiones *verraco*, *cochino* y *puerco*, es decir, se trata de sinónimos que según los encuestados equivalen a la palabra *jabalí*. Más de un 90% de los encuestados eligió la voz *jabalí*, no obstante el otro grupo de los participantes optó por *cerdo ibérico*, es decir, otras expresiones que un mínimo suele sustituir por el arabismo.

Tabla 46 Jabalí vs. cerdo ibérico según el sexo

	Jabalí	Cerdo ibérico	Nc/Ns	Total
Femenino	92,98%	3,51%	3,51%	100%
Masculino	95,38%	3,08%	1,54%	100%

Tabla 47 Jabalí según el sexo

	Jabalí	Cerdo ibérico	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	344	13	13	370
Masculino	186	6	3	195

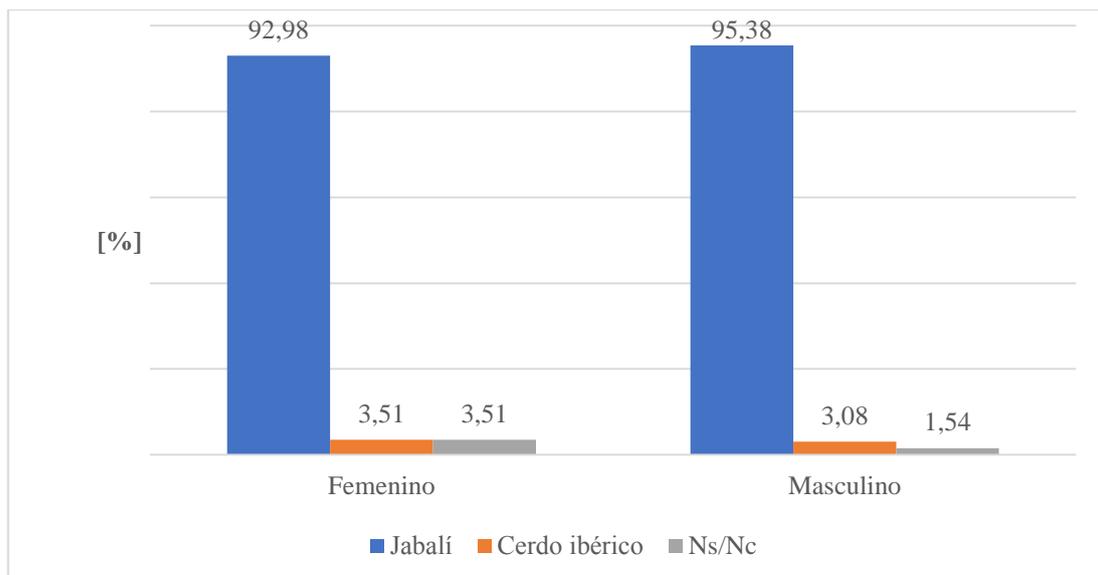


Figura 24 Jabalí vs. cerdo ibérico según el sexo

En conclusión, los participantes emplearon el arabismo *jabalí*, aunque un mínimo optó por las expresiones relacionadas al significado de *jabalí*. Respecto al arabismo, hay una insignificante diferencia entre las mujeres (92,97%) y los hombres (95,38%).

Nótense en el gráfico 25 y las tablas 48 y 49, hacemos el análisis en las comunidades con una mayor diferencia de uso, puesto que predominan las comunidades con el uso de 100% del arabismo como Aragón, Cantabria, Castilla la Mancha, Murcia, Navarra, La Rioja y Valencia. Este grupo sigue con el de que superó más de 90%, o sea, Madrid, Galicia, Extremadura, Cataluña, Castilla y León, Andalucía y Asturias. No obstante, hay un grupo con los porcentajes menores de 90%: País Vasco (87,50%), Islas Baleares (75%), Canarias (77,78%) y Ceuta (66,67%).

Tabla 48 Jabalí vs. cerdo ibérico según las comunidades autónomas

	Jabalí	Cerdo ibérico	Ns/Nc	Total
Andalucía	91,87%	4,30%	3,83%	100%
Canarias	77,78%	11,11%	11,11%	100%
Islas Baleares	75,00%	25,00%	0,00%	100%
Ceuta	66,67%	33,33%	0,00%	100%
Castilla y León	93,33%	6,67%	0,00%	100%

Tabla 49 Jabalí según las comunidades autónomas

	Jabalí	Cerdo ibérico	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	192	9	8	209
Ceuta	2	1	0	3
Castilla y León	28	2	0	30
Canarias	7	1	1	9
Islas Baleares	3	1	0	4

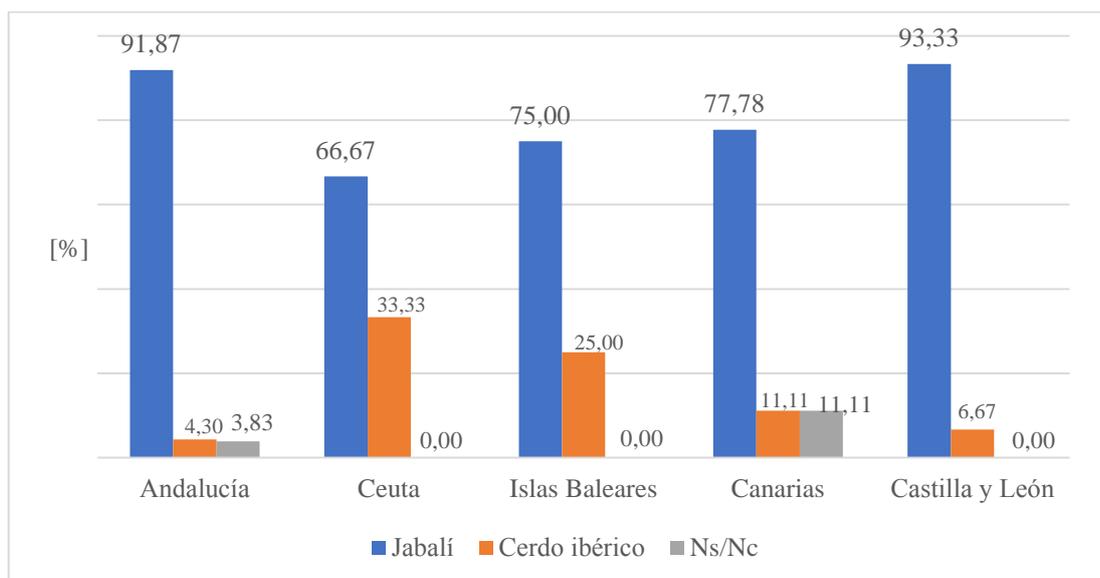


Figura 25 Jabalí vs. cerdo ibérico según las comunidades autónomas

Véase la figura 26 y las tablas 50 y 51, el 92,27% del grupo 17-29 eligió el *jabalí*, en el grupo de 30-49 fue 93,87% y en la generación 50 y más fue 96,40%.

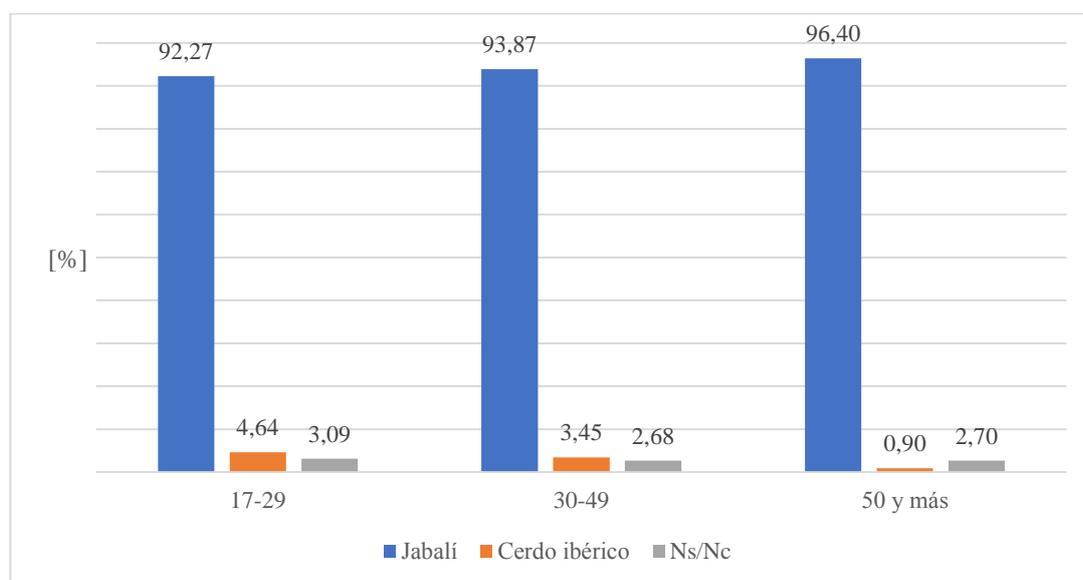


Figura 26 Jabalí vs. cerdo ibérico según la edad

Tabla 50 Jabalí vs. cerdo ibérico según la edad

	Jabalí	Cerdo ibérico	Ns/Nc	Total
17-29	92,27%	4,64%	3,09%	100%
30-49	93,87%	3,45%	2,68%	100%
50 y más	96,40%	0,90%	2,70%	100%

Tabla 51 Jabalí según la edad

	Jabalí	Cerdo ibérico	Ns/Nc	TOTAL
17-29	179	9	6	194
30-49	245	9	7	261
50 y más	107	1	3	111

6.4.2 Azafrán

Véase la figura 27 y las tablas 52 y 53, más de un 90% de los encuestados optó por el arabismo *azafrán* casi en la misma proporción entre los hombres y mujeres, y solo un mínimo de los participantes optó por la voz *colorante* que corresponde al 4,04% de los encuestados.

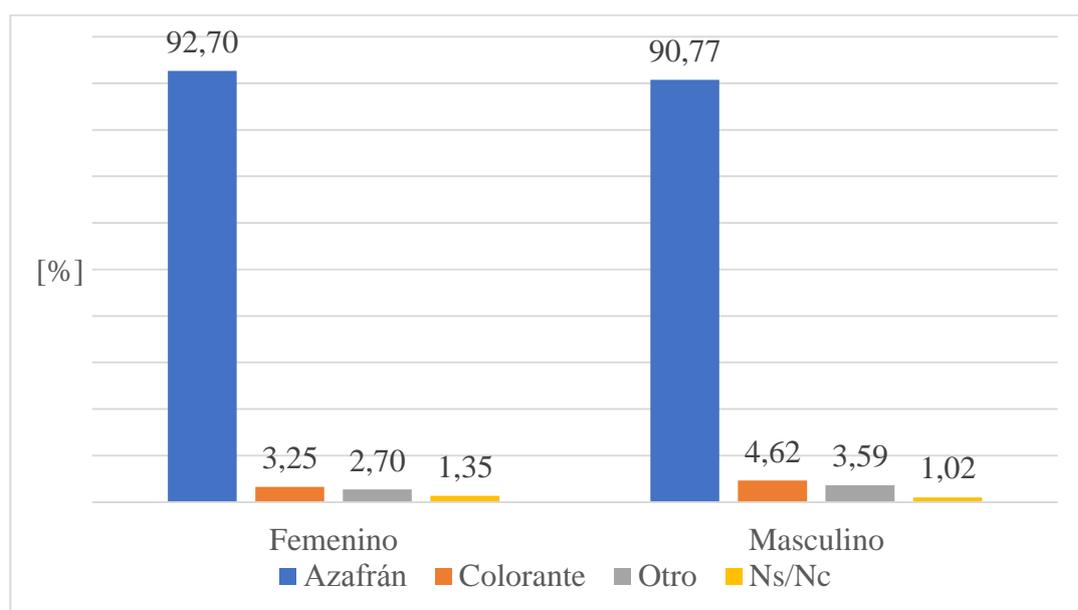


Figura 27 Azafrán vs. colorante según el sexo

Tabla 52 Azafrán vs. colorante según el sexo

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	92,70%	3,25%	2,70%	1,35%	100,00%
Masculino	90,77%	4,62%	3,59%	1,02%	100,00%

Tabla 53 Azafrán según el sexo

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	343	12	10	5	370
Masculino	177	9	7	2	195

Véase la figura 28 y las tablas 54 y 55, no presentamos las comunidades con un 100% de uso, es decir, Ceuta, Castilla la Mancha, Islas Baleares, Murcia, Navarra y La Rioja.

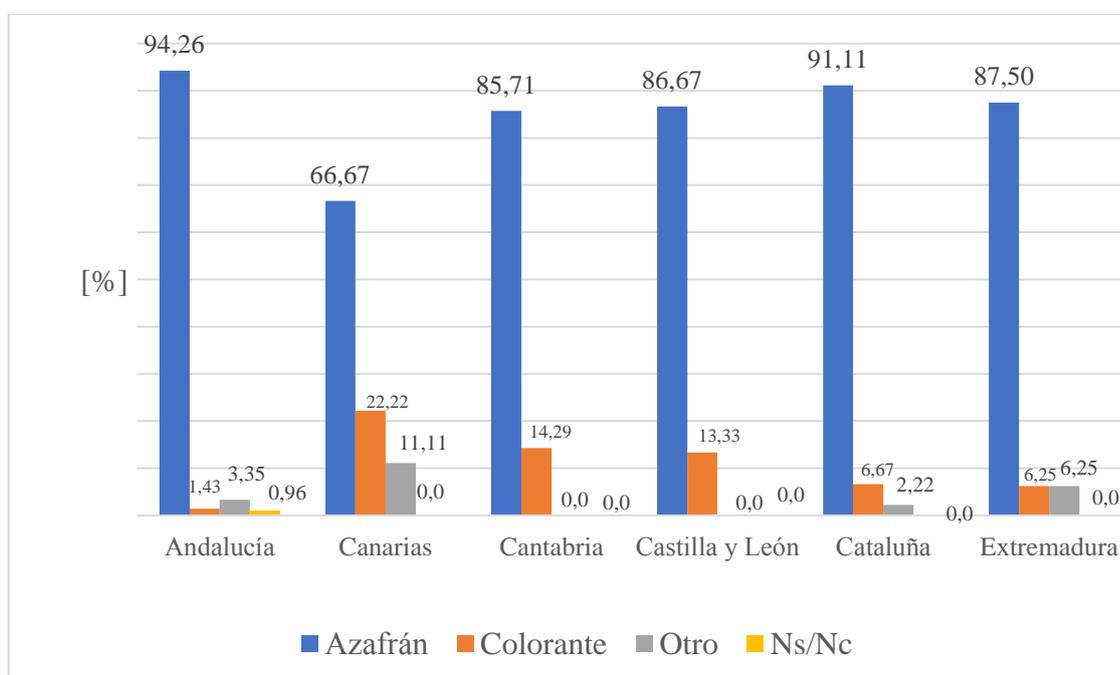


Figura 28 Azafrán vs. colorante según las comunidades autónomas

Tabla 54 Azafrán vs. colorante según las comunidades autónomas

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	94,26%	1,43%	3,35%	0,96%	100,00%
Canarias	66,67%	22,22%	11,11%	0,00%	100,00%
Cantabria	85,71%	14,29%	0,00%	0,00%	100,00%
Castilla y León	86,67%	13,33%	0,00%	0,00%	100,00%
Cataluña	91,11%	6,67%	2,22%	0,00%	100,00%
Extremadura	87,50%	6,25%	6,25%	0,00%	100,00%

Tabla 55 Azafrán según las comunidades autónomas

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	188	21	0	209	188
Canarias	6	2	1	0	9
Cantabria	6	1	0	0	7
Castilla y León	26	4	0	0	30
Cataluña	41	3	1	0	45
Extremadura	14	1	1	0	16

En la figura 29 y las tablas 56 y 57, observamos el uso mayoritario del arabismo en todas las generaciones, el porcentaje consiguió más de 90%, excepto el de 17-29 donde optaron también por *colorante* (5,67%) y *otro* (4,12%).

Tabla 56 Azafrán vs. otros según la edad

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
17-29	87,11%	5,67%	4,13%	3,09%	100%
30-49	94,25% /	3,45%	2,30%	0,00%	100%
50 y más	95,50%	0,90%	2,70%	0,90%	100%

Tabla 57 Azafrán según la edad

	Azafrán	Colorante	Otro	Ns/Nc	TOTAL
17-29	169	11	8	6	194
30-49	246	9	6	0	261
50 y más	106	1	3	1	111

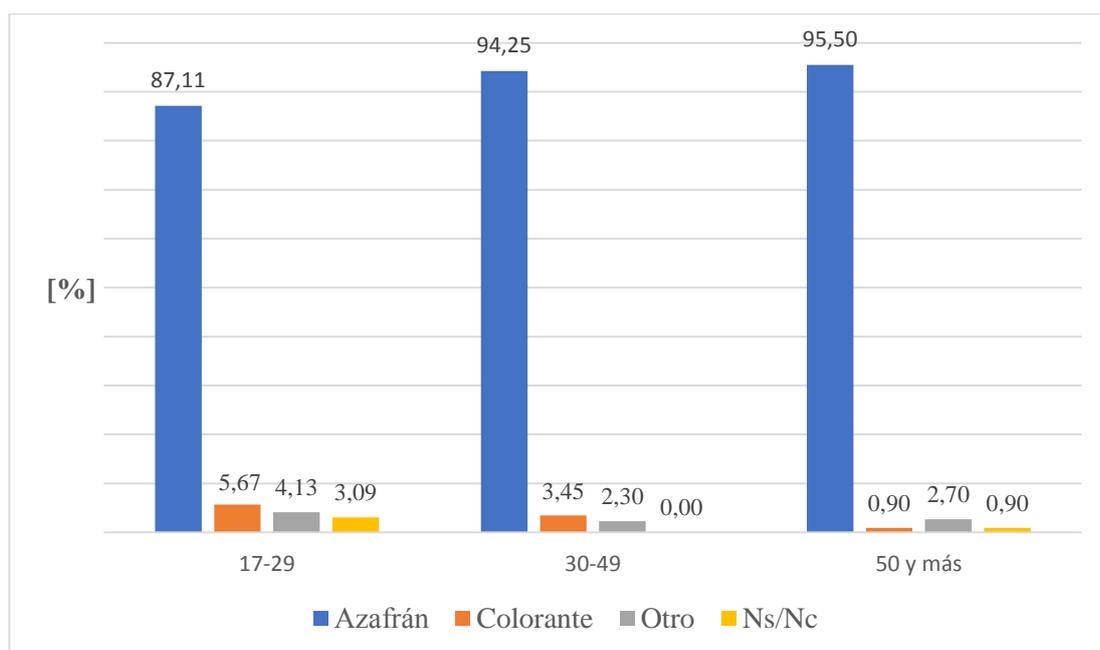


Figura 29 Azafrán vs. otros según la edad

6.5 Tagarnina

Seleccionamos un arabismo menos conocido como es *tagarnina* y pedimos a los participantes definir lo que significaba para ellos. En las tabla 58 y 59 y el gráfico 30, analizamos los resultados según el sexo, los agrupamos según las respuestas de los participantes, es decir, en *cardillo*, *cardo de olla*, *planta*, *verdura*, *cítrico*, *otro* y *especia*, puesto que el *cardillo* y *cardo de olla* se consideran sinónimos y los incluimos en el mismo grupo.

Tabla 58 Tagarnina según el sexo

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	NS/NC	Total
Femenino	17,03%	21,62%	1,35%	6,22%	0,81%	1,35%	51,62%	100%
Masculino	10,77%	20,51%	1,03%	2,56%	1,54%	0,00%	63,59%	100%

Tabla 59 Tagarnina según el sexo

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	62	80	5	23	3	5	191	370
Masculino	20	40	2	5	3	0	124	195

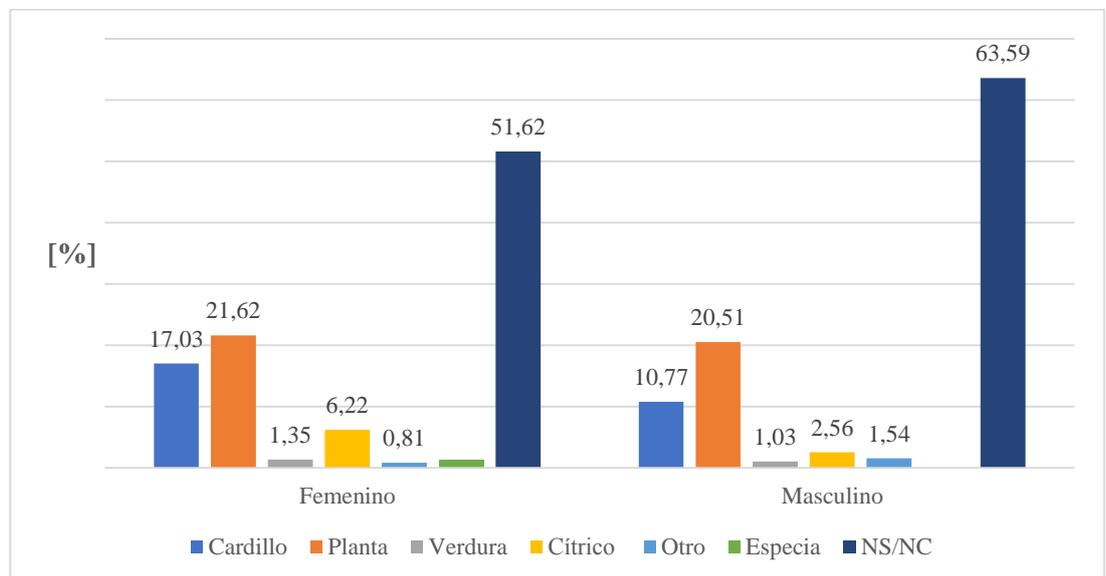


Figura 30 Tagarnina según el sexo

Viendo el gráfico 30, más 50% de los encuestados no supo la respuesta. Además, una parte de los encuestados relacionó la palabra con mandarina, naranja o cítrico y creemos que estos participantes sustituyeron la expresión por la palabra inglesa *tangerine* que significa mandarina. Esta opción está agrupada bajo la voz *cítrico*, que optó el 6,22% de las mujeres y

el 2,56% de los hombres. El mayor porcentaje de las mujeres relacionó el significado con *cardillo* con un 17,03% a diferencia de los hombres con un 10,77%. El grupo *otro* incluye características de esta planta, es decir, algunos participantes mencionaron la amargura, picor en la piel, etc. y asociaron la palabra con las características que provoca la planta. Este grupo no superó ni 1%. El grupo de *especia* incluye solo a las mujeres, equivale a un 0,69% de los encuestados. De resultados, que el conocimiento no se limita al sexo, excepto la opción *especia*.

Véase la figura 31 y las tablas 60 y 61, donde figuran las comunidades con el mayor porcentaje de conocimiento de *tagarnina*. En Ceuta, Valencia y Andalucía conocieron más el sinónimo *cardillo*, entre 18% a 33%, y fueron las mismas comunidades donde eligieron la opción *especia*, es decir, saben que se usa de condimento. En cuanto a la opción *planta*, la consideramos como una respuesta general, la eligieron los participantes de Andalucía, Ceuta y Extremadura y el porcentaje superó el 30%. En Ceuta y Extremadura el porcentaje de no saber fue el menor, alrededor de 30%.

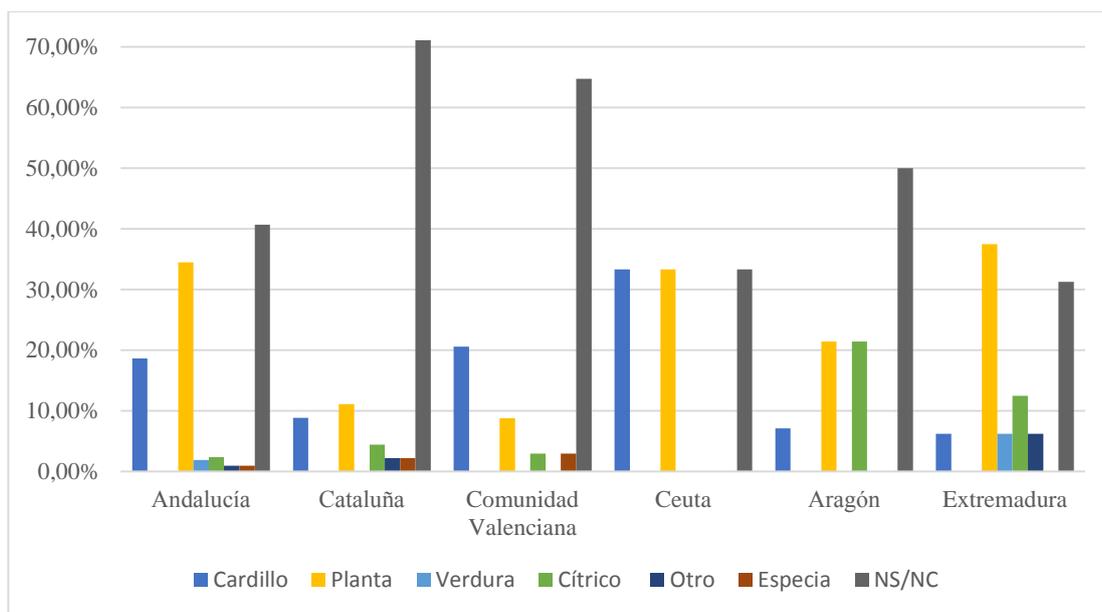


Figura 31 *Tagarnina según las comunidades autónomas*

Tabla 60 Tagarnina según las comunidades autónomas

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	NS/NC	Total
Andalucía	18,66%	34,45%	1,91%	2,39%	0,96%	0,96%	40,67%	100%
Ceuta	33,33%	33,33%	0,00%	0,00%	0,00%	0,00%	33,34%	100%
Cataluña	8,87%	11,11%	0,00%	4,44%	2,22%	2,22%	71,12%	100%
Comunidad Valenciana	20,59%	8,82%	0,00%	2,94%	0,00%	2,94%	64,71%	100%
Aragón	7,14%	21,43%	0,00%	21,43%	0,00%	0,00%	50,00%	100%
Extremadura	6,25%	37,50%	6,25%	12,50%	6,25%	0,00%	31,25%	100%

Tabla 61 Tagarnina según las comunidades autónomas

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	Ns/Nc	Total
Andalucía	39	72	4	5	2	2	85	209
Ceuta	1	1	0	0	0	0	1	3
Castilla y León	7	1	1	1	0	0	20	30
Galicia	4	3	0	3	1	0	15	26
Islas Baleares	1	0	0	0	0	0	3	4
Murcia	2	3	0	1	0	0	6	12
País Vasco	5	1	0	2	0	0	16	24
Comunidad Valenciana	7	3	0	1	0	1	22	34

En la figura 32 y las tablas 62 y 63, observamos los datos según la edad. En todos los grupos la opción *Ns/Nc* superó 50%. El sinónimo *cardillo* lo eligieron los grupos de 50 y más con un 19,82% y el de 30-49 con un 15,71%. El significado general de *planta* lo eligieron en todos los grupos y osciló entre 18% a 26%.

Tabla 62 Tagarnina según la edad

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	Ns/Nc	Total
17-29	10,82%	26,29%	0,52%	4,64%	1,03%	1,55%	55,15%	100%
30-49	15,71%	18,00%	1,92%	5,75%	1,53%	1,15%	55,94%	100%
50 y más	19,82%	19,82%	0,90%	3,60%	0,00%	0,00%	55,86%	100%

Tabla 63 Tagarnina según la edad

	Cardillo	Planta	Verdura	Cítrico	Otro	Especia	Ns/Nc	Total
17-29	21	51	1	9	2	3	107	194
30-49	39	47	5	15	4	3	146	261
50 y más	22	22	1	4	0	0	62	111

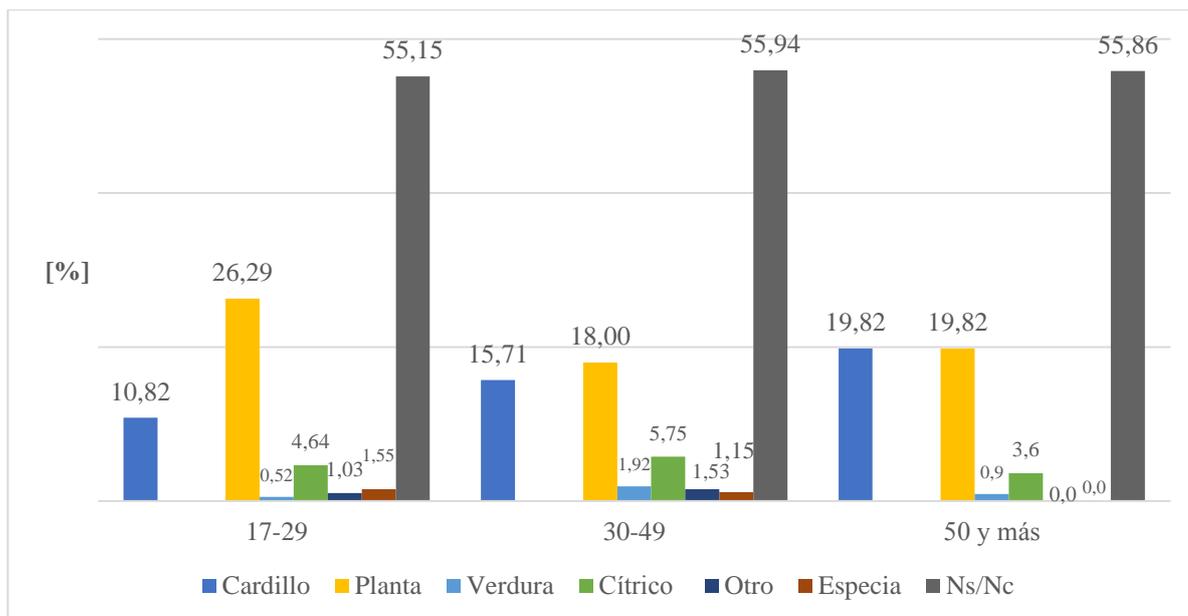


Figura 32 Tagarnina según la edad

Para concluir, esta palabra está limitada a un mínimo número de los encuestados, la mayoría no la supo. El grupo de mayor edad relacionó este arabismo con su sinónimo *cardillo* o con *planta*. El grupo de 30-49 es el de mayor influencia inglesa al relacionar el arabismo *tangarina* con la voz inglesa *tangerine* con un 5,75%.

6.6 Arabismo *limón*

En varios diccionarios o corpus como segunda explicación de la voz *limón* aparece *limonero*, es decir, el árbol. Propusimos una pregunta a los encuestados a elegir entre las dichas voces al referirse al árbol. En la figura 33 y las tablas 64 y 65, más de un 95% tanto de los hombres como de las mujeres optaron por la palabra *limonero* para referirse al árbol y no *limón*. La segunda opción la eligió solo un 2% de los encuestados, de resultados que el segundo significado del *limón* está limitado en usar.

Tabla 64 Limón vs. limonero según el sexo

	Limonero	Limón	Nc/Ns	Total
Femenino	95,95%	2,16%	1,89%	100%
Masculino	96,92%	2,05%	1,03%	100%

Tabla 65 Limón según el sexo

	Limón	Limonero	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	8	355	7	370
Masculino	4	189	2	195

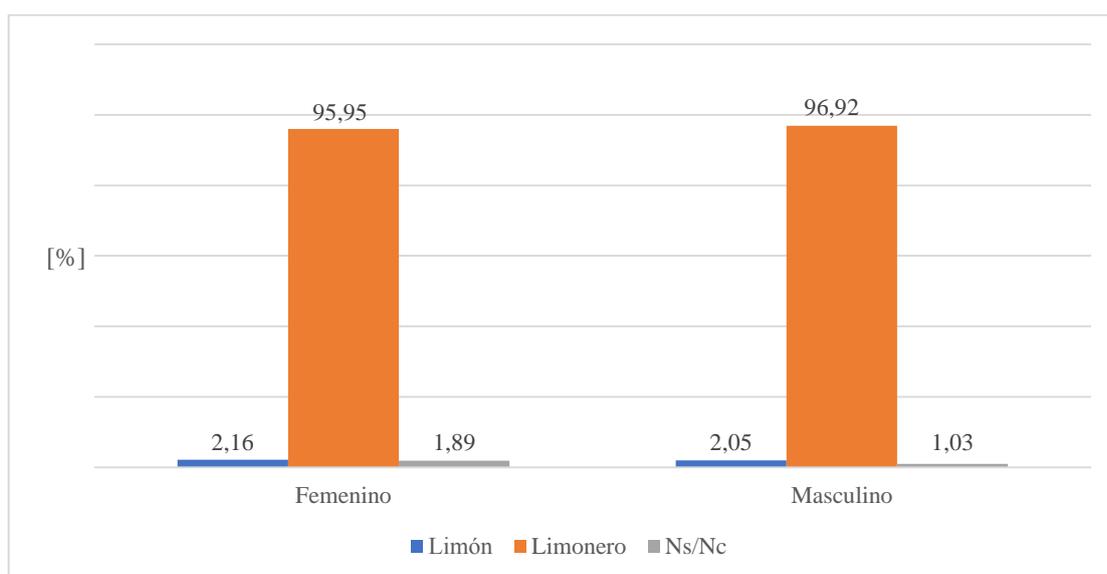


Figura 33 Limón vs. limonero según el sexo

En la figura 34 y las tablas 66 y 67, están presentados los resultados según las siete comunidades autónomas con el mayor porcentaje del segundo significado del *limón*, en otras palabras, se trata de Galicia, Valencia, Castilla La Mancha, Asturias y Andalucía. Nos llama la atención este uso en Castilla la Mancha donde un 25% optó, aunque sigue siendo insignificante debido al número de participantes. En las comunidades restantes que fueron seleccionadas no superó ni el 6%. En el resto de las comunidades no se registró su uso. En general, se usa la palabra *limonero* para referirse al árbol en lugar de la palabra *limón*.

Tabla 66 Limón vs. limonero según el sexo

	Limón	Limonero	Total
Galicia	3,85%	96,15%	100%
Comunidad Val.	2,94%	97,06%	100%
Castilla La Mancha	25%	75%	100%
Asturias	5,56%	94,44%	100%
Andalucía	3,35%	96,65%	100%

Tabla 67 Limón según las comunidades autónomas

	Limón	Limonero	Ns/Nc	TOTAL
Andalucía	7	202	0	209
Asturias	1	17	0	18
Castilla La Mancha	2	6	0	8
Galicia	1	25	0	26
Comunidad Valenciana	1	33	0	34

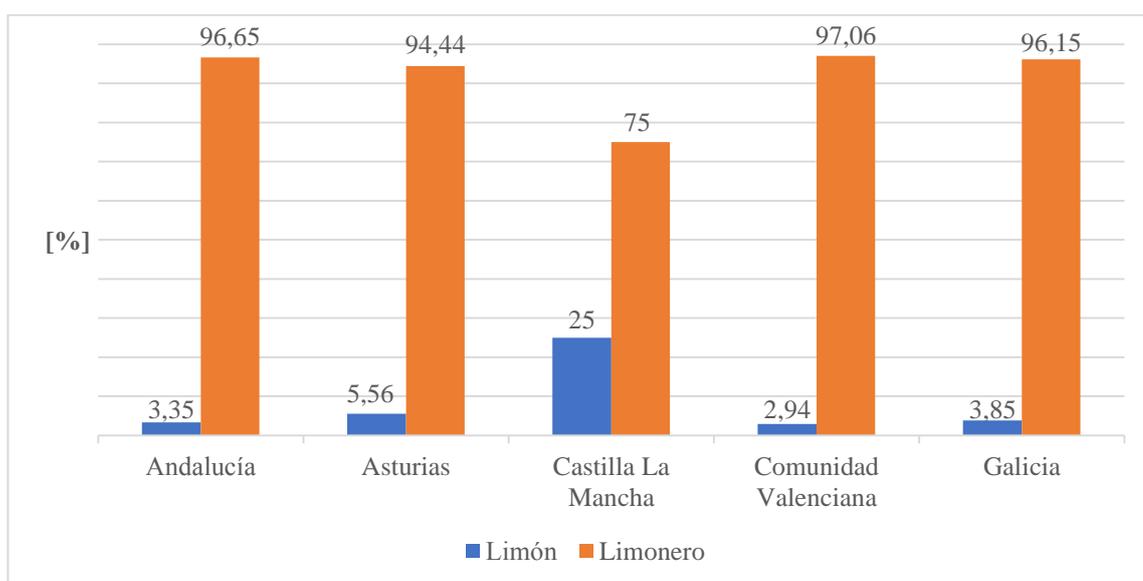


Figura 34 Limón vs. limonero según las comunidades elegidas

En la figura 35 y las tablas 68 y 69, están los resultados según la edad. El 100% del grupo de 50 y más eligió la palabra *limonero* y los de 30-49 y de 17-29 consiguieron $\pm 95\%$ para referirse al árbol y solo 3,07% y 2,06%. de estos dos grupos optaron por el *limón* para referirse al árbol. Así que sabemos que este segundo significado de esta voz está casi eliminado.

Tabla 68 Limón vs. limonero según la edad

	Limón	Limonero	Ns/Nc	Total
17-29	2,06%	95,36%	2,58%	100%
30-49	3,07%	95,40%	1,53%	100%
50 y más	0,00%	100%	0,00%	100%

Tabla 69 Limón según la edad

	Limón	Limonero	Ns/Nc	TOTAL
17-29	4	185	5	194
30-49	8	249	4	261
50 y más	0	111	0	111

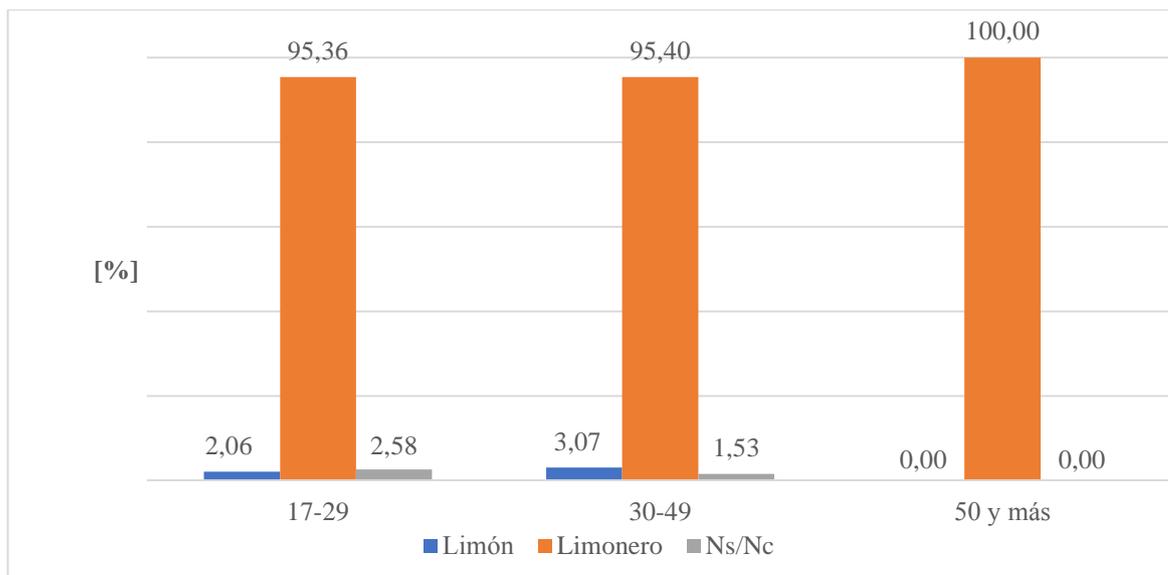


Figura 35 Limón vs. limonero según la edad

6.7 Alboronía

En la encuesta describimos los ingredientes del plato y pedimos para que los participantes escribieran el nombre de este plato, es decir, se trató de la voz *alboronía* y su sinónimo menos usado *boronía*. De esta manera obtuvimos los nombres *pisto* o catalanismo *escalivada* que adjuntamos al grupo de *otro*.

En la figura 36 y las tablas 70 y 71, figura la clara preferencia por la *alboronía* en ambos sexos, no obstante, se suele emplear la expresión *boronía* y la palabra *pisto*. El porcentaje guarda casi la misma proporción según el sexo, solo hay una mínima diferencia de un 4%.

Tabla 70 Alboronía vs. otros sinónimos según el sexo

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	Total
Femenino	47,03%	20,54%	8,11%	1,62%	22,70%	100%
Masculino	51,28%	24,10%	5,65%	2,56%	16,41%	100%

Tabla 71 Alboronía según el sexo

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Femenino	174	76	30	6	84	370
Masculino	100	47	11	5	32	195

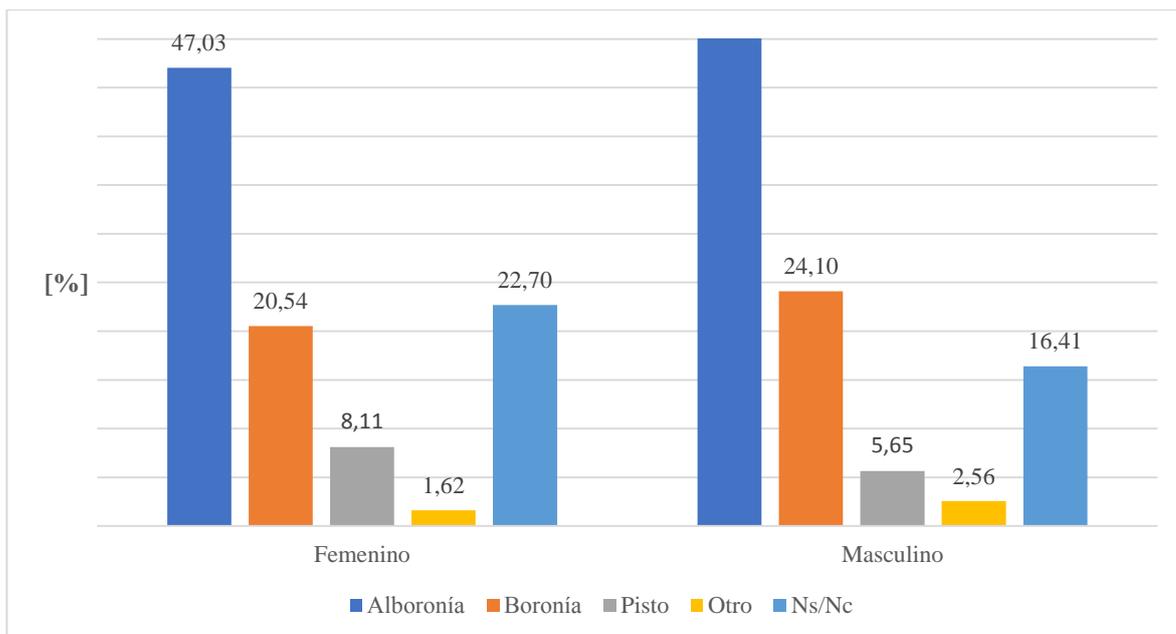


Figura 36 Alboronía vs. otros sinónimos según el sexo

En la figura 37 y las tablas 72 y 73, se puede ver que en la Castilla La Mancha el 75% de los participantes prefirió *alboronía* y en Cantabria se dio la preferencia a la voz *boronía* con un 42,86%. Además, en las comunidades de Cantabria, las Islas Baleares, Galicia, Navarra y el País Vasco optaron solo por las palabras *alboronía* y *boronía*. De resultados, se usan ambos arabismos con preferencia de la voz *alboronía* excepto en Cantabria donde prevalece *boronía*, al igual que coexisten otros sinónimos pero de un mínimo de porcentaje.

Tabla 72 Alboronía vs. otras palabras según las comunidades autónomas

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	Total
Cantabria	14,28%	42,86%	0,00%	0,00%	42,86%	100%
Navarra	71,42%	14,29%	0,00%	0,00%	14,29%	100%
Extremadura	62,50%	25,00%	6,25%	0,00%	6,25%	100%
Castilla la Mancha	75,00%	0,00%	0,00%	0,00%	25,00%	100%
Andalucía	54,55%	23,44%	9,09%	1,44%	11,48%	100%
Murcia	58,33%	16,67%	0,00%	16,67%	8,33%	100%

Tabla 73 Alboronía según las comunidades autónomas

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	TOTAL
Cantabria	1	3	0	0	3	7
Navarra	5	1	0	0	1	7
Extremadura	10	4	1	0	1	16
Castilla La Mancha	6	0	0	0	2	8
Andalucía	114	49	19	3	24	209
Murcia	7	2	0	2	1	12

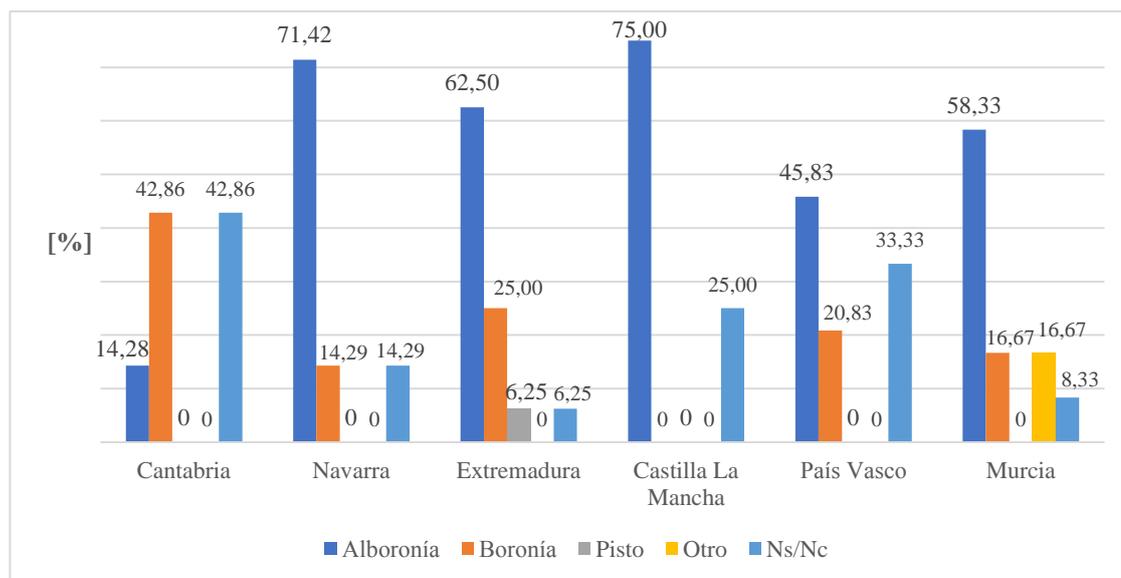


Figura 37 Alboronía vs. otros según las comunidades autónomas

Fijese en el gráfico 38 y las tablas 74 y 75, el uso de ambos arabismos está presente en todos los grupos de edades, pero la expresión *pisto* es menos usada en el grupo de 50 y más (1,80%). La expresión *alboronía* oscila entre 44% a 58% y la voz *boronía* consiguió $\pm 20\%$ en todos los grupos.

Tabla 74 Alboronía según la edad

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	Total
17-29	48,97%	22,16%	7,22%	2,58%	19,07%	100%
30-49	44,44%	21,07%	9,58%	2,30%	22,61%	100%
50 y más	57,66%	22,52%	1,80%	0,00%	18,02%	100%

Tabla 75 Alboronía según la edad

	Alboronía	Boronía	Pisto	Otro	Ns/Nc	TOTAL
17-29	95	43	14	5	37	194
30-49	116	55	25	6	59	261
50 y más	64	25	2	0	20	111

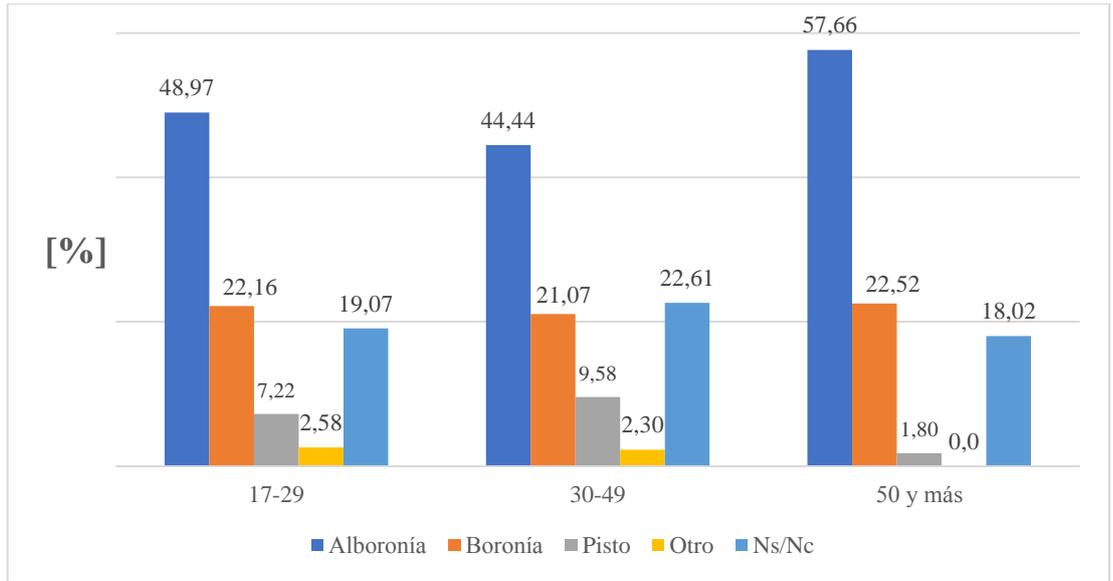


Figura 38 Alboronía según la edad

7 Conclusión

En este trabajo tratamos de averiguar el conocimiento y uso de varios arabismos relacionados con la gastronomía andaluza. Nuestro principal objetivo fue averiguar su uso o conocimiento según el sexo, la comunidad autónoma y el grupo de edad. Elegimos palabras con mayor y menor frecuencia en la literatura gastronómica para dar a conocer hasta qué punto los españoles tienen conciencia de estas voces. Así optamos por voces de uso general como son *azafrán* y *jabalí*, y de uso limitado como, por ejemplo, *tagarnina*. En las palabras con mayor uso en la literatura gastronómica propusimos a los encuestados la definición y les pedimos que nos escribieran la voz correspondiente a ella. En el caso del *jabalí* prevaleció claramente el arabismo, aunque un mínimo porcentaje de los encuestados trataron de sustituir esta voz por la de *cerdo ibérico* o *puerco*. En general, ambas palabras son comúnmente usadas por los participantes, solo una minoría intentó sustituirlas. En el caso de *tagarnina*, una palabra de un menor uso en la literatura gastronómica española, obtuvo varias respuestas y, en general, descubrimos que un mínimo de gente la conoce y en su mayoría la relacionó con una planta, solo un mínimo supo su sinónimo *cardillo* y solo las mujeres la relacionaron con *especia*, es decir, un condimento. Además, debido a la similitud de la voz inglesa *tangerine* algunos llegaron a la conclusión de que se trataba de un cítrico.

Otro apartado del análisis lo formaron las voces con sinónimos de étimos distintos al árabe: *morapio*, *alboronía*, *alubias*, *ajonjolí*, *escabeche*, *azumbre*, *matalahúva* y *toronja*. Analizamos si estos vocablos siguen en uso o están en limitados en uso, aunque todas estas palabras siguen usándose en forma escrita, ya que fueron extraídas de libros de cocina actuales. Al final del estudio, llegamos a la conclusión de que, a excepción de la voz *escabeche* y *alboronía*, que se usan comúnmente entre los participantes, predomina el uso de sinónimos de estas palabras de étimo no árabe. En algunos casos la diferencia no es tan radical, como en los arabismos *alubias* y *matalahúva*, ya que los participantes tendieron a usarla de forma frecuente aunque no mayoritaria. En caso del *ajonjolí*, llegamos a la conclusión de que no es tan frecuente en usar, pero superó el porcentaje de 20%, lo que justifica que la gente conoce la palabra, no obstante vimos un descenso en la generación de 17-29. Las voces *azumbre*, *toronja* y *morapio* consideramos de uso minoritario. Un caso especial lo formó la voz *limón*, puesto que se mencionó su segundo significado que se relaciona al “árbol”. De hecho, este significado dejó de usarse comúnmente.

En conclusión, algunos arabismos como *azumbre*, *toronja*, *tagarnina* y *morapio* ya se restringen a un mínimo de los encuestados y probablemente dejarán de usarse en las próximas

generaciones. No obstante, otra parte de ellos sigue usándose, como son las voces *escabeche*, *alubias*, *matalahúva* y *alboronía*. En el caso del uso de arabismos según el sexo de los encuestados, no encontramos su uso limitado a uno de ellos. En cuanto al uso según la procedencia de los participantes, los arabismos predominaron en Extremadura, Cantabria, Canarias, Andalucía y Valencia, destacando que en muchos de casos Andalucía no ocupó el mayor porcentaje en el análisis de las palabras. En la distribución entre los grupos de edades prevaleció el grupo de 50 o más años con nueve palabras (*azafrán*, *azumbre*, *toronja*, *ajonjolí*, *alboronía*, *escabeche*, *matalahúva jabalí*, *tagarnina*) y en el grupo de edad entre 30-49 predominó el uso de la voz *morapio* que también en el grupo entre 17-29 consiguió un porcentaje parecido, de resultas que vuelve a usarse. En la generación de 17-29 predominó en la palabra *alubias*. En general, los arabismos están dejando de usarse y poco a poco suelen ser sustituidos por palabras de otro étimo.

8 Bibliografía

Fuentes primarias

GARCÍA, Adela et al: *Azúcar y canela*, Sevilla: Progenza 2003.

CASAS DELGADO, Francisco: *La cocina andaluza Guadalquivir arriba*, Sevilla: Alfar, 2010.

LACALLE, Joaquín y Enrique MAPELLI: *El gran libro de la cocina andaluza*, Málaga: Arguval, 1997.

LACALLE, Joaquín: *La cocina andaluza*, Málaga: Arguval, 2004.

Obra colectiva *Nuevas recetas de cocina sevillana*, Sevilla: Diputación de Sevilla, 2011.

Cocina andaluza tradicional, Madrid: Susaeta [s.a.].

Fuentes secundarias

ALVAR EZQUERRA, Manuel: *La formación de palabras en español*, Madrid: Arcos, 2008.

CANO ÁVILA, Pedro, e Ildelfonso GARIJO GALÁN: *El saber en Al-Andalus: Textos y estudios, I*, Sevilla: Europa Artes Gráficas, 1997.

CARABAZA BRAVO, Julia María y Aly Tawfik Mohamed ESSAWY: *El saber en Al-Andalus: Textos y estudios III*, Sevilla: Europa Artes Gráficas, 2001.

CORRIENTE, Federico et al., *Historia de la lengua española*, 7.^a ed., Madrid: Ariel, 2013.

CORRIENTE, Federico: *Hacia una revisión de los arabismos*, Real Academia Española, 1996.

CORRIENTE, Federico: *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, 2.^a ed., Madrid: Gredos, 1999.

CORRIENTE, Federico: *Romania árabe tres cuestiones básicas: Arabismos, «mozárabe» y «jarchas»*, Madrid: Trotta, 2008.

COROMINAS, Joan: *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid: Gredos, 1976.

GÓMEZ CAPUZ, Juan: *La inmigración léxica*, Madrid: Arcos, 2005.

GÓMEZ CAPUZ, Juan: *Préstamos del español: lengua y sociedad*, Madrid: Arcos, 2004.

GUERRERO RAMOS, Gloria: *Neologismos en el español actual*, 2.^a ed., Madrid: Arcos, 1997.

- LANGRAVE PONCE, Ana: *Arabismos en el español: Procesos de cambio semántico*, Saarbrücken: Lap Lambert, 2011.
- LLEAL, Coloma: *Formación de las lenguas romances peninsulares*, Barcelona: Barcanova, 1992.
- MENÉNDEZ PIDAL, Ramón: *Manual de gramática histórica española*, Madrid: Espasa, 1999.
- PEZZI, Elena: *Arabismos. Estudios etimológicos*, Almería: Escobar Impresores, El Ejido, 1995.
- RODEN, Claudia: *The Food of Spain*, London: Penguin Group, 2012.
- ROLDÁN CASTRO, Fátima, Isabel HERVÁS JÁVEGA: *El saber en Al-Andalus: Textos y estudios II*, Sevilla: Europa Artes Gráficas, 1999.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- BARÓN LÓPEZ, Francisco Javier, «Instrucciones sobre cómo presentar la estadística en un trabajo científico», <https://educacionuc.files.wordpress.com/2015/05/como_presentar_estadistica.pdf>, [consulta: 26/11/2016].
- CAPUZ GÓMEZ, Juan, «El tratamiento del préstamo lingüístico y el calco en los libros de texto de bachillerato y en las obras divulgativas», <<https://www.um.es/tonosdigital/znum17/secciones/tritonos-1-librosdetexto.htm>>, [consulta: 20/02/2017].
- «Cómo hacer comprensibles los datos», en Comisión Económica, <https://www.unece.org/fileadmin/DAM/stats/documents/writing/MDM_Part2_Spanish.pdf>, [consulta: 25/11/2016].
- Real Academia Española: *El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE)*, <www.rae.es>.
- Real Academia Española: *Corpus de Referencia del Español Actual (CREA)*, <<http://corpus.rae.es/creanet.html>>
- Real Academia Española: *El Corpus Diacrónico del Español (CORDE)*, <<http://corpus.rae.es/cordenet.html>>
- Real Academia Española: *El Diccionario de Autoridades*,

<<http://web.frl.es/DA.html>>

Real Academia Española: *El Mapa de diccionarios*, <www.rae.es>

Real Academia Española: *Diccionario histórico (1933-1936)*,

<<http://web.frl.es/DH1936.html>>

Real Academia Española: *Diccionario histórico (1960-1996)*,

<<http://web.frl.es/DH.html>>

9. ¿Qué expresa la palabra tagarnina?

10. Elija una respuesta para la siguiente definición: una salsa preparada de aceite, vino o vinagre, hojas de laurel y otros ingredientes que sirve para sazonar los pescados u otros platos.

Escabeche adobo aliño

11. Escriba una palabra que se refiere a la siguiente expresión: un mamífero de origen europeo denominado también cerdo bravo y que vive en el bosque.

12. Cuando se refiere a la medida de 2 litros, se emplea la expresión:

Azumbre 2 litros

13. Escriba una palabra que se refiere a la siguiente expresión: un tipo de especie o semilla que se usa sobre todo en repostería y panadería. Proviene de la India y se elabora de ella la tahina o baklava.

Ajonjolí sésamo alegría

14. Elija una respuesta para la siguiente definición: vino que se prepara de uvas rojas se denomina:

Vino tinto morapio

15. Elija una palabra a la siguiente frase: el plato chili con carne se prepara con carne molida y, es decir, tipo de legumbres proveniente de América.

Fríjoles alubias judías otro (especifique)

16. Elija una respuesta para esta definición: plato típico andaluz que se prepara con berenjena, calabaza, pimientos y cebolla.

Alboronía boronía

Hombre (r	Mujeres (r	Hombre(e	Mujeres(esperado)
58	35	45,35	47,65
11	25	17,56	18,44
10	23	16,09	16,91

0,000308 Ejemplo prueba chi cuadrada

Comunidad	Valor obser	%	FP	Porcentaje	Valor esperado
Andalucía	209	0,38	2,08	0,18	37,829
Aragón	14	0,03	0,89	0,03	0,3976
Asturias	18	0,03	1,45	0,02	0,4014
Cantabria	7	0,01	1,01	0,01	0,0875
Ceuta	3	0,01	3,00	0,00	0,0054
Castilla y Le	30	0,05	1,03	0,05	1,578
Castilla La M	8	0,01	0,33	0,04	0,352
Canarias	9	0,02	0,35	0,05	0,4158
Cataluña	45	0,08	0,51	0,16	7,1775
Extremadura	16	0,03	1,24	0,02	0,3728
Galicia	26	0,05	0,80	0,06	1,5184
Islas Baleare	4	0,01	0,29	0,02	0,0984
Murcia	12	0,02	0,68	0,03	0,3792
Melilla	0	0,00	0,00	0,00	0
Navarra	7	0,01	0,92	0,01	0,0959
País Vasco	24	0,04	0,93	0,05	1,1184
La Rioja	2	0,00	0,54	0,01	0,0134
Comunidad V	34	0,06	0,58	0,11	3,6108
Madrid	88	0,16	1,14	0,14	12,1968
Ns/NC		0,00			0
Total	556	1,00		1,00	67,6483

1 0 4,64E-31 Prueba chi cuadrada

	Valor obser	%	FP	Porcentaje	Valor Esperado
Femenino	370	0,654867	1,286576	0,509	#####
Masculino	195	0,345133	0,702918	0,491	#####
Ns/Nc					
Total	565			1	#####

4,05E-12 Prueba Chi cuadrada

Edades	Valor obser	Total	%	FP	%	Valor Esperado
17-29	194	194	296,2432	1,92229	0,178306	100,9213
30-49	261	261	398,5541	1,246347	0,369986	209,412
50 y más	111	111	169,5	0,434159	0,451708	255,6667
Ns/Nc	27					
Total	593	566	864,2973			566